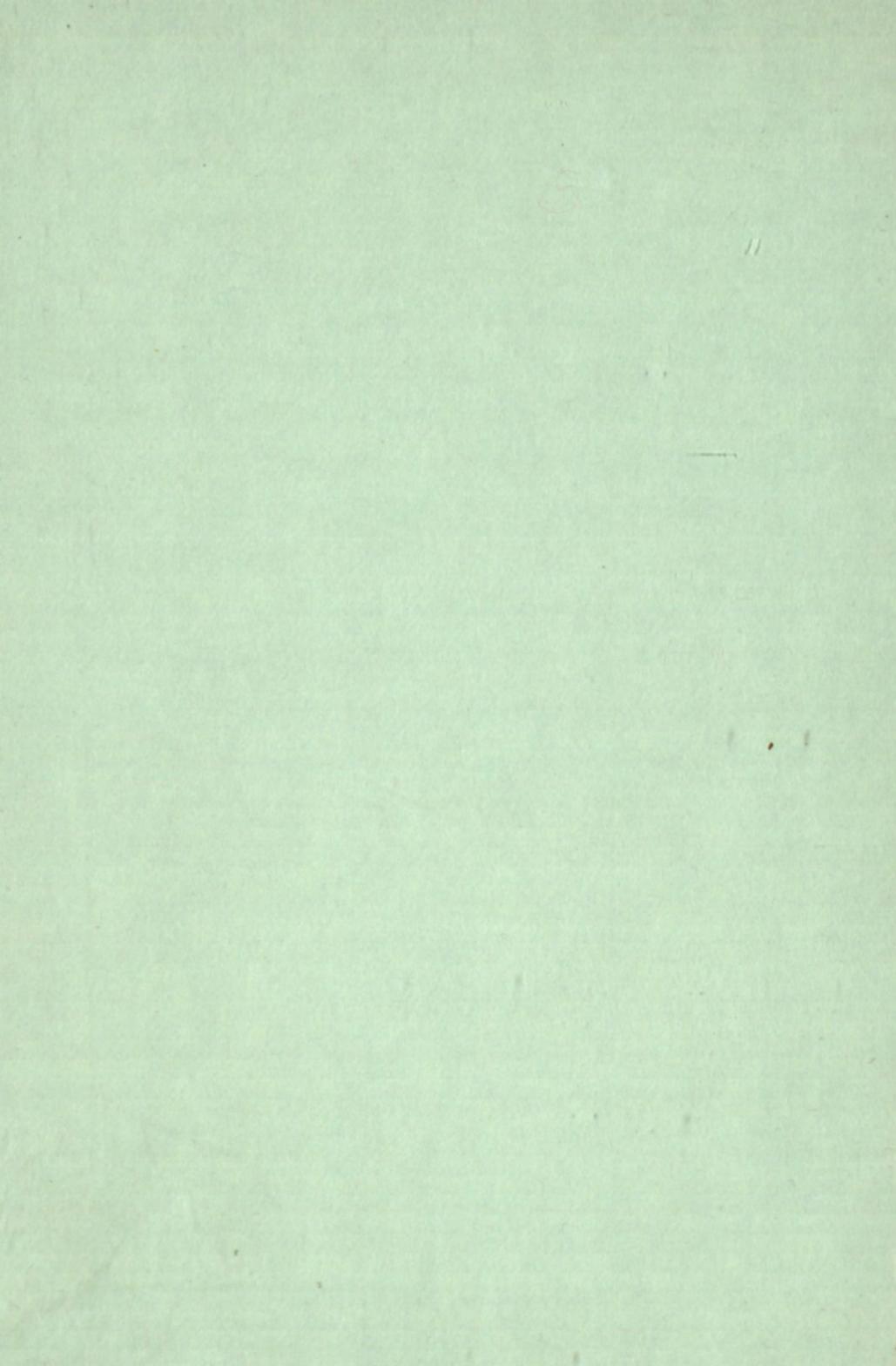






1  
R  
100

ANT  
XIX  
145



C142  
PLA8

BIBLIOTECA  
Canada  
DIA

# APOLUCIA

DE LOS



32p

# ASNOS

APOLONIA DE LOS AÑOS

C142  
PLA8

BIBLIOTECA  
Canada  
DIA

APOLOGÍA DE LOS ASNOS.

---



R-73.312



76 cm.  
APOLOGÍA  
DE LOS ASNOS,

COMPUESTA

EN RENGLONES ASÍ COMO VERSOS

POR

UN ASNÓLOGO APRENDIZ DE POETA.

Aurículas asini quis non habet?  
Quién es mas que el Asno?

SEGUNDA EDICION.



ASNÓPOLIS.

18349.

Sevilla 1878  
10-935

Res ardua vetustis novitatem dare, novis  
auctoritatem, obseletis nitorem, obscuris lu-  
cem, fastiditis gratiam, dubiis fidem.

PLIN. in præfat. Histor. natur.

---

SEVILLA 1878.

Imp. de Salvador Acuña y Comp.<sup>ª</sup>, Colon 25.

## EL REY.

**P**or cuanto por parte de Vos el Asnólogo, aprendiz de Poeta, nos fué hecha relacion, que aviades compuesto una Apología de los Asnos, en la cual aviades gastado mucho tiempo y puesto mucho trabajo: suplicándonos la mandásemos ver y dar licencia para la imprimir y privilegio por algunos años, ó bien por el tiempo que fuésemos servido, durante el cual ninguna otra persona la pudiese imprimir ni vender, ó como la nuestra merced fuese. Lo cual visto por los del nuestro Consejo (por cuanto en la dicha Apología se hicieron las diligencias que la pragmática por Nos hecha sobre la impresion de los libros dispone) por os hacer bien y merced, fué acordado que debíamos mandar dar esta nuestra cédula para vos en la dicha razon: y Nos tuvimoslo por bien. Por lo cual vos damos licencia, para que vos ó la persona que vuestro poder ovierre, y no otra persona alguna, podais hacer imprimir la dicha Apología, que de suso se hace mencion, en estos nuestros Reinos de Castilla, por tiempo y espacio de seis años

primeros siguientes, que corran y se cuenten desde el dia de la fecha desta nuestra cédula en adelante. Sopena, que cualquiera persona ó personas, que sin tener para ello vuestro poder, la imprimiere ó vendiere, ó hiciere imprimir ó vender, pierda toda la impresion que hiciere con los moldes y aparejos de ella, y mas incurra en pena de cincuenta mil maravedís cada vez que lo contrario hiciere; la cual pena sea la tercia parte para la persona que lo acusare, y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare, y la otra tercia parte para la nuestra Cámara y Fisco. Con tanto que todas las veces que ovieredes de hacer imprimir la dicha Apología durante el dicho tiempo de los dichos seis años, la trayais al nuestro Consejo juntamente con los originales que en él fueron vistos, que van rubricados cada plana y firmado al fin de Juan Pabo, nuestro Escribano de Cámara, de los que residen en nuestro Consejo, para que se vea si la dicha impresion está conforme á él, y se os dé licencia para la poder vender, y se os tasse el precio á como se ovriere de vender: so pena de caer é incurrir en las penas contenidas en la dicha pragmática. Y mandamos á los del nuestro Consejo, y á otras cualesquier justicias de es-

tos Reinos, que guarden y cumplan y ejecuten esta nuestra cédula, y todo lo en ella contenido. Fecha en la casa de Campo á nueve dias del mes de Octubre de mil ochocientos veinte y seis.

YO EL REY.

Por mandado de S. M.  
*Secundino de la Cepa.*

S.

NOTA. *Esta cédula era del año 1579 en favor de dos tomos de Retórica del P. M. Alonso de Torres, Catedrático de la Universidad de Alcalá de Henares.*

SUMA DE LA LICENCIA.

Tiene licencia de los Señores del Consejo el Asnólogo, aprendiz de Poeta, para poder imprimir y vender este libro, intitulado: *Apología de los Asnos*, en verso castellano y buen rato de Notas, como mas largamente consta de la certificación original, dada por Don Timoteo Estrujado, escribano de Cámara del Consejo y de Gobierno.

Certifico yo Don Anacleto de la Posma, corrector general por S. M., que he visto este libro, intitulado: *Apología de los Asnos*, en verso castellano y buen rato de Notas, compuesto por un Asnólogo aprendiz de Poeta, el cual corresponde con el que le sirve de original. Madrid diez y ocho de Octubre de mil ochocientos veinte y seis.

SUMA DE LA TASA.

Tassaron los Señores del Consejo este libro intitulado: *Apología de los Asnos*, en verso castellano y buen rato de Notas, á ocho maravedís cada pliego, como mas largamente consta de la certificacion original dada por Don Timoteo Estrujado. Su fecha 20 de Octubre de .18.6.

NOTA. *Copiadas de las que se hallan en un libro impreso en 1723.*

## CENSURA

DEL REVERENDÍSIMO P. M. FR. ROBUSTIANO DE LA  
PEÑA, DE LA ORDEN DE... PREDICADOR DE  
S. M., CATEDRÁTICO DE PRIMA, JUBILADO EN  
LA FACULTAD DE SAGRADA TEOLOGÍA EN LA  
UNIVERSIDAD DE BITONTO, ETC., ETC.

---

*De orden del Ilustrísimo Señor D. Silvestre Cascajales, del Consejo de S. M., Obispo de la ciudad de Bolonia etc., he visto una APOLOGÍA DE LOS ASNOS, su autor un Asnólogo, aprendiz de Poeta. Esta obra no superficial, sino exacta, profundizando cuanto enseña, y fundándolo en autores clásicos, de modo que no es fácil hallar en toda esta APOLOGÍA cosa alguna digna de correccion, pues aun aquellas, que al parecer se apartan de lo regular, van muy bien establecidas en razon y autoridad.*

Como el refulgente Febo sobresale en el inmenso orbe celeste entre todos los Planetas que adornan el firmamento, así la APOLOGÍA DE LOS ASNOS resplandece entre las demás obras en el mundo literario, de modo que pudiera muy bien decirse: *Asinus, animal præstantissimum, sicut Sol præstantior omnibus planetis.*

*La facilidad y el discernimiento con que el autor maneja las sagradas Escrituras, entre-sacando cuanto bueno y numeroso se encuentra en ellas, favoreciendo á los Asnos: el extraordinario talento, y la suma diligencia que*

*manifiesta en el Rebusco de citas en tan gran número de autores, que tan á pelo trae para confirmar sus asertos; la precision y el orden con que va detallando cuanto hay de interesante que saber acerca de los Asnos; la multitud de noticias nuevas, esquisitas y muy particulares, que tanto honran á este animal; y la valentía con que espone cuanto sabe é ignorábamos, todo este conjunto de circunstancias apreciables, si redundá sumamente en honor de los Asnos, no redundá menos en el del autor que ha sabido esmerarse en sobresalir escribiendo sobre una materia tan nueva, tan útil, tan amena y agradable, abriendo como él dice una anchurosa carrera á las futuras edades en objeto tan interesante, y pintándonos al Asno en tal manera, que con razon dice:*

Que quisiera ser Asno, lo confieso.

*¿Y quién no querria efectivamente serlo, á trueque de poseer tantas y tales virtudes como tiene este animal? El descubrimiento de lo mucho que valen los Asnos, siendo buenos Asnos, es de los mas importantes (tanto para la especie humana como para la asinina) que se hayan hecho en nuestros ilustrados siglos; y el mismo Aristóteles y Plinio, si resucitáran (que no resucitarán) leerian con asombro y admiracion esta APOLOGÍA DE LOS ASNOS; y confesarian tambien las ventajas que los modernos tenemos sobre los antiguos, y hasta qué*

punto han llegado los progresos del entendimiento humano, á lo menos en punto de Asnos.

En todo veo bien meditado lo que se trata en esta obra, en la que el autor muestra mucho estudio, mucho ingenio, mucho talento, esquisito gusto y suma habilidad para desengañarnos, sacándonos del error en que estábamos de que valian poco los Asnos. Se advierte además que el aprendiz de poeta toma para sí lo que por pluma de Eurípides amonestaba Agamemnon á su hermano rey de Esparta: Spartam nactus es: hanc orna: porque el autor muestra preciarse de exornar esta Esparta de borriquería, y lo consigue del modo mas honorífico, tanto para sí como para toda la nacion.

Juzgo pues que se le debe conceder la licencia que pide, por no contener su escrito cosa que perjudique á nada en este mundo, antes bien su obra puede atraer grandes beneficios al género humano y á la especie asnal.

De mi convento del Cristo del Traspaso á  
20 de Octubre de 1826.

**Fr. Robustiano de la Peña.**

## CENSURA

DEL REVERENDÍSIMO P. Fr. FACUNDO DEL RE-  
PLETO, EX-PROVINCIAL DE LA ORDEN DE PP...  
Y CONVENTUAL EN EL DEL SANTO CRISTO DE  
LA BIENVENIDA.

---

*Que bien dijo aquel que dijo:*

Todo lo que sea  
Digno de alabanza,  
Dígalo la Pepa,  
Dígalo la Paca.

El mando literario había visto elogios de los Asnos; pero faltaba todavía un asinino Macpherson, que por todo el orbe borrical fuese recogiendo cuantas noticias pudieran adquirirse relativas á este tan comun como precioso y amable animalito llamado ASNO; y las presentase al público *cum numero, pondere et mensura*, que dijo el Profano, dando á conocer así á los hombres cuanto valen los ASNOS!

El Autor de esta *Apología* ha sabido llenar este vacío: *non datur vacuum in rerum natura*; y desde hoy en adelante no solamente los Asnos serán considerados como Asnos, sino como animales dignos de nuestro mayor aprecio, ya vivan en las quintas ó en los cortijos, ya en las aldeas ó villas, ya en las ciudades ó en las cortes. Y si *opus magnum, laus magna*, yo por mi parte ingénuamente confesaré, que á mi pa-

recer faltan términos y frases en nuestro idioma para espresar el reconocimiento que se debe al sábio é intrépido autor de esta asnal Apología, no menos que para darle convenientemente las gracias por el inmenso bien, que en ella ha hecho á la humanidad, y á la asnalidad.

Todo cuanto Aristóteles, Plinio, Bufon, y demás naturalistas famosos han dicho acerca de los Asnos, todo se halla compendiado en este pequeño tratado del Aprendiz de Poeta, que modestamente oculta su nombre; tratado tanto mas apreciable, cuanto se halla en verso (malo ó bueno, pues yo de esto no entiendo), y por consiguiente más fácil de retener en la memoria.

Increible parecería el mérito y valor de los Asnos, si el Apologista no nos hiciera palpable, evidente y demostrativo cuanto nos refiere, confirmándolo con citas, textos y autoridades las mas respetables y dignas de crédito.

Aquella hermosa variedad que usamos en nuestros púlpitos, mezclando lo divino con lo profano, citando á San Pablo y á Voltaire, á Susana y á Dido, á Moisés y á Mahona ¿quién mejor que este Apologista ha sabido imitarla? ¿Quién instruye mejor deleitando, *utile dulci*, que dijo un grande hombre? ¿Quién habrá ojeado mas las sagradas letras para darnos á conocer lo que son los Asnos?

Erudicion, historia, crítica, elocuencia, concision, claridad, verdad, todo se halla, todo se encuentra en esta obra admirable, que pasará con el nombre del autor á la posteridad mas remota;

y nuestros descendientes, y todos los buches futuros, unos gritando y otros rebuznando, no podrán menos de reconocer ¡cuanto deben al talento extraordinario del cantor de los Asnos!

Y no hallándose en toda la obra cosa alguna contra las costumbres, ni contra la religion, *re-duplicative ut relligio*, la creo digna de darse á luz con todas sus eruditas Notas, entre las cuales aunque algunas se hallan que pudieran herir mi amor propio, en honor de la justicia debo cónsiderarlas como efecto de desahogo y de aquella efervescencia que arrebatá á los poetas, que nunca se paran en barrancos.

Este es mi dictamen, *salvo meliori*. En mi convento de la Vírgen del Parto, á 26 de Octubre de 1826.

**Fr. Facundo del Repleto.**

## CENSURA

DE DON CORNELIO, SIMPLICIO, SILVESTRE, ZOILO,  
LEONCIO. SECUNDINO DE LA REBUSCA, DOCTOR  
EN AMBOS DERECHOS, ABOGADO DE LOS REALES  
CONSEJOS, INDIVIDUO DE VARIAS ACADEMIAS.

---

Decia Plinio, el jóven (ó el otro, pues no me acuerdo cuál de ellos es) que *Humana mens imperat*, dándonos á entender con esto, que el hombre progresa más y más en investigaciones. La circulacion de la sangre, el curso de los planetas sistematizado, los eclipses ya adivinados, los para-rayos, la vacuna, la aereostática, la craneología, el somnambulismo, y otros mil descubrimientos asombrosos, incluso el arte de componer narices, ó sea la Rhinoplastía, todo ello prueba, enseña, comprueba, confirma, muestra, manifiesta, indica, señala, asegura, evidencia, patentiza, nos pone presente y hace ver lo que afirma el tal Plinio, cualquiera que él sea, es decir que es mucho, mucho lo que se va adelantando; y en las Pandectas mismas, y en las Decretales se hallan pruebas irrefragables de esta verdad; y no será temeridad decir que ni Harveo, ni Copérnico, ni Newton, ni Franklin, ni Jenner, ni Montgolfier, ni Gall, ni Mesmer, etc. etc., etc., pueden ser comparados en sus investigaciones al autor de esta *Apología* asinina, ni respecto del objeto ni en cuanto á las profundas, averiguaciones y verdades manifiestas que nos

ha descubierto, metiéndose en los recónditos talleres de la naturaleza física y moral de los Asnos, de modo que al leer y reflexionar maduramente sobre el conjunto de cuanto en su obra presenta, no resta mas que esclamar: *¡quam inexcrutabilia sunt judicia tua, Domine!*

Siempre he tenido por buen agüero de la bondad y aun de la escelencia de una obra la erudicion de las Notas, y llega á su colmo cuando estas abultan mas que el testo, como sucede en esta APOLOGIA DE LOS ASNOS, busilis en que pocos dan, y yo no sé por que no; y por mas que algunos digan que el poner muchas Notas es tener por muy tontos á los lectores, yo siempre creeré que todo libro debería ser de mas bulto en ellas que en el texto; por eso se dijo: *unusquisque abundet in sensu suo*. Justamente pues en esta APOLOGIA se echa de ver, por ejemplo en las Notas 105, 106 y 137 que el autor se estiende valientemente sin freno ni dique, regalándonos multitud de noticias curiosísimas, las cuales aunque alguno crea, que tratándose de Asnos no vienen al caso, sin embargo yo las tengo por muy oportunas y de grandísima utilidad para el género humano, no menos que para la raza borrical.

No es dable á pluma alguna poder presentar una idea exacta del extraordinario mérito de esta APOLOGIA, en la que no solo brilla el talento del autor, sino que en ella se nos presentan los Asnos tan dignos de nuestra estimacion, que en el modo con que se esponen sus bellas pren-

das, se nos descubre un nuevo Mundo, desconocido hasta ahora, aún de los mas iniciados en los misterios asininos, y concluiré en elogio de esta obra, repitiendo aquí lo que el autor dice, ó mas bien su encomiador el Aprendiz de Poeta de Cartagena:

*No siendo Burro, (pues que es lo que habria  
En el mundo que ser) solo quisiera  
Ser Autor de tu asnal Apología.*

Y no hallando en toda la obra cosa alguna contraria á las buenas costumbres ni á la religion divina, soy de dictámen que no solo deba concederse el permiso para que se imprima, sino que se dé proteccion al Autor, para que estimulado así pueda continuar en sus útiles investigaciones asnales, si es que todavía puede encontrar algo que decir sobre la escelencia de los Asnos.

Madrid 30 de Octubre de 1826.

**Cornelio de la Rebusca.**

## DEDICATORIA AL VULGO IGNORANTE.

---

¿A quién, mejor que á tí, ó ignorante vulgo de todas clases, pudiera yo dedicar una obra, en que se trata de manifestar cuanto vale el Asno? Nadie, nadie lo merecía sino tú; y al dedicarte la cumplo con uno de mis deberes, y descargo mi conciencia.

Sábetelo, si no lo sabías, que al ASNO le atribuyen en la ignorancia, de la cual ha sido símbolo este animal, defecto de que le han tachado los que no se tienen por ignorantes, y en ello manifiestan mucha ignorancia. Creen así hacerle una grande injuria; y en rigor se le hace mucho honor, pues no sería muy difícil demostrar que la ignorancia es una de las mejores calidades que el hombre puede tener. Vaya una prueba.

Cuanto mas ignorante es el hombre, menos cuidados tiene, menos necesidades conoce, menos penas sufre, menos siente los males públicos, y aun los suyos propios le hacen menos sensacion. El hombre salvaje es menos infeliz que el civilizado: un hombre cerril, el hombre del campo vive menos inquieto que el de las ciudades. Pudiera afirmarse que por los grados de ignorancia debería juzgarse de la dicha ó desdicha de los hombres. Así que, tú ¡ó ignorante vulgo de todas clases! eres de los menos desgraciados, porque te asemejas mas al ASNO, y tal vez hago yo mal en enseñarte esta verdad y en instruirte.

Lee, lee; y llega á saber lo que es el *Asno*, el *Borrigo*, el *Burro*, el *Pollino*, el *Jumento*, y te quedarás estupefacto al cerciorarte de tantas y tan bellas prendas que adornan á este apreciable cuadrúpedo, apesar de su decantada ignorancia, prendas que tú y yó, y aun los que no se tienen por ignorantes, quisiéramos poseer.

Por otra parte, ten á mucha honra cuando te digan que *eres un Borrigo*, pues justamente esto es una *frase me'afórica y familiar con que se denota que alguno es de mucho aguante y sufrimiento en el trabajo*; así lo puedes ver en un libro grande que se llama: *Diccionario de la lengua castellana*.

Sábetе además que hay ASNOS no ignorantes, pues la frase de: *BURRO cargado de letras denota el que ha estudiado mucho y no tiene discernimiento ni ingenio*, segun se nos enseña en el mismo libro grande.

Como quiera que sea, yo te presento una obra de la mayor instruccion con la mira de que no desprecies al ASNO, tu semejante; de que le trates mejor; de que le consideres como á compañero, cuyas propiedades estoy seguro de que envidiarás, si las conocieras, y que ganarias mucho en imitar. ¡Cuán apreciable serías á todos, si como el ASNO fueras siempre humilde, dócil, manso, obediente, paciente, sufrido, sumiso, resignado, trabajador, infatigable y sóbrio, y te hallaras exento de los vicios que tienes y que el ASNO no conoce! ¡Has de parecerle solo en lo que le llaman *inorancia*! Bueno es, pero no bas-

ta. Bien sé que á veces le imitas en llevar buenas cargas, en el sufrimiento, en la paciencia, pero no en todas sus bellas prendas.

Lee (si sabes); piensa (si puedes); reflexiona (si de ello eres capaz). Entonces será cuando conozcas, que cuanto mas Asno sea el hombre, tanto mejor para él. VALE.

## DISCURSO PRELIMINAR.

---

No es árdua empresa formar la Apología del ASNO, conocidas ya todas sus bellas calidades; lo es, si, formarla debidamente, y cual la merece el interesante y apreciable cuadrúpedo de que trato.

Pudiera el ASNO haber encontrado defensor mas instruido y capaz que yó, pero no mas deseoso de reelevar su mérito ni más interesado por el bien de los ASNOS. Podia haber encontrado poeta de mas acordada lira, pero no que la pulsara con tanto gusto, ni osára hacer tanto número de versos en loor suyo. Otro le cantaría mejor y mas asnífluo, pero no con tanto placer ni con tanto esmero como yo, de ponerle en buen lugar entre los hombres.

No hubiera entrado en la idea de elogiar á los ASNOS, si antes no hubiese conocido que lo merecian. Empeñado una vez en materia tan útil, no podia menos de hacer todos mis esfuerzos por lograr el objeto. Por consiguiente, me ha sido preciso acudir á los asnólogos, rebuscar mamotretos, registrar crónicas, investigar noticias, y recurrir por ellas hasta á las provincias mas remotas, por el conducto de amigos y conocidos, que me comunicáran cuanto pudieran saber é inquirir acerca de los ASNOS.

He repasado además mi memoria, trayendo á ella cuanto habia observado en mis viages por

Europa, en cuyos diversos países no he dejado de ver ASNOS.

Del conjunto de mis observaciones con las noticias que he adquirido en los autores y de los amigos, me resolví al fin á formar esta Apología del ASNO, obra en que he empleado mas de doce años. Confieso, sin embargo, que aun no quedo satisfecho de mi trabajo; y sentiría que los ASNOS se quejasen de mis débiles esfuerzos. Me quedará, sí, la consoladora satisfaccion de que las faltas serán efecto de mi poco talento, de mi corta instruccion, de mi poca capacidad; pero no de mi buena voluntad y decidido empeño en sacar con lucimiento á este animal.

La injusticia que el hombre hace al ASNO, menospreciándole en sumo grado, se revela en esta obra con el mayor empeño; y es uno de los objetos principales de ella: otro es dar una especificacion exacta y aun minuciosa de las muchas y apreciables calidades que este animal posee, y que al hombre mismo le faltan, y debería envidiarle. Recórrense todas sus bellas prendas y los dones y privilegios que le dió la naturaleza. Así mismo va dándose cuenta de sus sentidos y de los beneficios inmensos, que por diferentes ramos recibe del ASNO el hombre, su tirano. Cítanse las preeminencias y los favores peculiares concedidos á este animal por varias naciones, y en los que se manifiesta en cuanto aprecio fueron los ASNOS tenidos en otros tiempos. Conclúyese indicando varios ejemplos de ASNOS célebres por diferentes títulos, y los cua-

les por su capacidad son una nueva prueba, y bien clara, de que el ASNO merece estar en mejor concepto entre los hombres.

Un animal que por sí mismo se recomienda en sumo grado, no necesita hipérboles ni encañecimientos: la descripción sencilla de sus prendas forman su mayor elogio: las figuras retóricas la minorarian. Describir, no pintar, es la mira que se ha llevado en esta interesante Apología.

Obras de esta clase dan de sí mismas demasiada materia, para que todo lo necesario é importante pueda entrar en un texto métrico. Así que era indispensable para aclarar diferentes puntos, valerse de Notas, en las que tambien ha sido preciso algun género de erudicion, proporcionada al objeto principal, no menos que á lo esencial de la observación que lo exigiere. Así se ha hecho en honra y gloria del ASNO, que todo lo merece.

Tambien se ha añadido una tabla de todos los autores que se citan en esta importante obra, un Indice de las cosas mas notables que en ella se contienen, y como Apéndice ó suplemento se han aumentado las Notas.

Nada, pues, se ha ahorrado para el completo y la perfeccion de una obra, consagrada á dar á conocer al hombre lo que vale un ASNO, á fin de que se le tenga en el concepto y aprecio que le son debidos. Si no se ha logrado tan digno objeto, queda á lo menos la dulce satisfaccion de haberlo intentado.

## AL AUTOR DE LA APOLOGIA DEL ASNO.

---

O tú, que del ASNO  
Con tan fuerte empeño,  
Con vivos colores,  
Con asnipluo acento  
(Digno de ti mismo)  
El elogio has hecho:

O tú, apologista,  
Que ochocientos versos  
El númen te inspira  
Para que al Jumento  
Ensalces de modo  
Que dé gana serlo.

Dime ¿dónde diablos  
Hallas tanto bueno  
En favor del ASNO,  
Que todos creemos  
Que no mereciese  
De versos ni aun ciento?

¿En qué historias nuevas,  
En que mamotretos,  
Crónicas, anales,  
Hallas tan diversos  
Y curiosos puntos  
De tu ASNAL objeto?  
Antes que tú otros  
Han hecho lo mesmo,

Mas solo por alto  
Y por pasatiempo.  
Blumauer una oda  
Le compuso al Cerdo,  
Otra al Buey le hizo,  
Tercera al Jumento,  
La cuarta fué al Gallo,  
La quinta me acuerdo  
Al Sillico fuera (1)  
En metro tudesco.  
Su armoniosa lira  
Resonó con ecos  
Muy dignos del ASNO  
Y elegantes; pero  
Con cincuenta líneas

---

(1) En efecto, Blumauer, poeta alemán, compuso todas estas odas; y en la del Sillico dijo cosas admirables, raras, estrañas, curiosas y dignas de leerse. Otros autores han trabajado sobre el mismo objeto. Heinsis publicó un *Elogio erudito jocoso del Asno*. El apologista univ. dió á luz en su núm. 9. una apología asnal. Cadalso escribió su Academia asnal contra los franceses, dada á luz en Bayona. D. Casiano Pellicer en su *Hist. del histrionismo español*, refiere que en la biblioteca real hay un Códice antiguo en verso español, apologizando al Asno. Bartolomé de Ayala escribió en prosa el *Elogio del Jumento*; Pellicer escribió la *Burromaquia*, etc.

Quedó satisfecho.

Dime, Apologista  
De ASNOS domésticos,  
¿Cómo pues tuviste  
Tanto y tal esmero  
En buscar las citas  
Que en tu obra leemos?  
Citas Santos Padres,  
El sagrado texto,  
Autores antiguos,  
Autores modernos,  
A Plutarco y Plinio,  
A Bufon, Lineo,  
Tácito y Horacio  
Con otros no menos  
Célebres en gusto,  
En gracia, en talento.

Erudito en Notas  
Te muestras tan diestro  
Que todos los ASNOS  
De ambos hemisferios,  
De todas naciones  
Te harán ver con sendos  
Contínuos rebuznos  
Su agradecimiento,  
Al verse ensalzados  
Por tí á tal extremo.  
Tu fama el rebuzno  
Por el firmamento,

Como fiel trompeta,  
Nos irá estendiendo,  
De modo que llegue  
A todos los pueblos,  
Y dirán: «Bien haya  
»Cantor tan escelso  
»Del ASNO ¡bien haya!  
»Por siglos eternos,  
»Venturoso viva  
»Con hijos y nietos!»  
Índice, discurso,  
Tabla, Suplemento,  
De cosas notables  
Otra Tabla advierto,  
Su Dedicatoria,  
Las notas.... ¿Qué es esto?  
¡Clásica la obra  
Parece en efecto  
Has querido hacerla!  
¡Y lo haces tan serio,  
Tan formal, tan grave!....  
¡Doce años enteros  
En favor del ASNO  
Que empleaste veo!  
Tu trabajo alabo,  
Alabo tu genio:  
Tu gusto me admira;  
Y tambien celebro  
Tu suma paciencia

Y tu ASNAL talento.

Sigue, continúa  
Tu asinino empeño  
De investigaciones,  
De gusto tan nuevo.  
Manantial es grande  
Digno de tu plectro.  
Has callado mucho,  
Aunque mucho has hecho.  
Enristra tu pluma  
Con nuevos esfuerzos:

Pulsa nueva lira;  
Suenen nuevos ecos  
Que dejen al ASNO  
ASNO nada menos.

Que yo, nunca ingrato,

Aquí te presento  
Mil enhorabuenas.

Reconocimiento  
Eterno mereces

De todos aquellos  
Que á fondo conocen

El favor que has hecho  
Al ASNO, á los hombres,  
Y hasta al mundo entero.

Sí, el ASNO es muy digno  
De tus versos bellos;

Y tú digno eres

De..... cantar jumentos.

Apolo te inspire  
Cual yo se lo ruego.

---

AL AUTOR  
DE LA APOLOGÍA DEL ASNO,  
UN APRENDIZ DE POETA COMO ÉL.

---

SONETO.

Despues que tú, poeta infatigable,  
Descubriste del ASNO la escelencia,  
Y con tu génio y borrical paciencia  
Comentaste su elogio interminable,  
Yo no veo animal mas apreciable  
Que el ASNO; milagroso en su potencia,  
Inagotable en su escondida ciencia,  
Y en su bondad y mansedumbre amable.  
No siendo Burro, pues (que es lo que habria  
En el mundo que ser) solo quisiera  
Ser Autor de tu Asnal Apología:  
Cualesquier de ambas cosas que yo fuera  
ASNO ó poeta, al fin rebuznaria,  
Y BURRO habria que mi elogio hiciera.

A.

Cartagena 9 de Agosto de 1925.

# TABLA

DEL NOMBRE DE LOS AUTORES QUE SE CITAN EN ESTA OBRA.

Abulense (el).	Bluachard.
Acosta.	Blumauer.
Adamancio.	Británico.
Agronome (l').	Bucanam.
Agustin (San).	Budeo.
Aldobrando.	Bufon.
Aleman (Lucas).	
Alejandro de Alejandro.	Campo y Rivas.
Ambrosio (San).	Cadalso.
Anquetil.	Calepino.
Apiano.	Calmet.
Appion.	Carli.
Apologista universal.	Cecilio.
Apuleyo.	Cecilio Calcagino.
Arato.	Cervantes.
Arce.	Chardin.
Arcos.	Chompré.
Arnobio.	Ciceron.
Atanasio (San)	Clemente Alejandrino.
Azara.	Columela.
Ausonio.	Comercio de los dos mundos, periódico de
Antonio Agustin.	Cádiz.
Ayala (Bartolomé).	Constitutionnel (el).
Banks.	Conformités des cere- mon. anc. avec. les mod.
Balbuena.	Covarrubias.
Berman:	

- Cresias. Galmalce.  
Crisostómo (San). Garcilaso.  
Comazzi. Gerónimo (San).  
Dacier. Glossarium ad sanctas  
SS.  
Damócrito. Gyrardo.  
Demoustier. Gourgaud.  
Diario literario.  
Diario mercantil de Hardouin.  
Cádiz. Heinsio.  
Diccionario de la Lengua castellana. Herodoto.  
Diction. ichonologique. Hilario.  
Dionisio Halicarnaso. Hipócrates.  
Dufresne. Homero.  
Domini. Horacio.  
El Coran. Huré.  
Eliano. Huet.  
Enciclopedia. Journal de la Mediter-  
ranée.  
Epifanio (San). Isidoro (San).  
Erasmo. J. Mh. (Comp. mitol).  
Escalígero. Jorge Juan.  
Feijoo. Kircher.  
Focio. La Harpe.  
Fungherio. Lineo.  
Gaceta de Madrid. Lipsio.  
Gallignani. ss Messen- Lira (Nicolás).  
ger, periódico inglés Livio.  
de París. Lucano.  
Leigh.

- Lezon de Numismati- Romaneli.  
que. Séneca.  
Solís.  
Malmesbury. Stephano.  
Macrobio. Strabon.  
Maistre. Suetonio.  
Maldonado. Suidas.  
Marcial. Solander.  
Menagiana. Tabernier.  
Minutio Felix. Tácito.  
Teófilo Simócrata.  
Obliano. Tertuliano.  
Oleario. Theveriot.  
Orígenes. Tiraqueli.  
Ovidio. Truové.  
Oviedo.
- Nouv. Diction. histor. Ulloa.  
Nat. Com. Vadiano.  
Valmont.  
Palmireno. Varron.  
Pellicer (Casiano). Venetre.  
Pelkins. Volney.  
Plauto. Voltaire.  
Plinio. Daniel.  
Pomey. Dentor.  
Pomponio Mela. Exodo.  
Procopio. Ezequiel.  
Polibio. Génesis.  
Platon. Isaias.  
Pastoret. Job.  
Judicum.  
Levítico.
- Quintiliano. Lucas.  
Marcos.  
Mateo.  
Numer.  
Regum.  
Zacharias.
- Raff.  
Rabener.  
Reina (Casiodoro).  
Rhodiginio.  
Rios.  
Rozier.

## NOTA.

---

*En 1827 se ha averiguado, que cuando este Asnólogo estaba acabando en Francia su asinina obra, acaecía en España el hecho siguiente, contado por los periodistas franceses.*

Parece que sobre la mesa de S. M. el señor don Fernando VII, se halló cierto dia la fábula asinina que aquí se copia; y reducida á que el gobierno castigase al que lo mereciera sin atender á sus opiniones políticas. Llevóse á mal este hecho, y suponian como autor al M. I. S. Abad de San Juan de la Peña, al P. D. Lino Picado, el cual fué desterrado á su monasterio.

De Jaen á Jimena

Iba un buen arriero  
Con su recua de burros  
De diferentes pelos.  
Llevaba burros blancos,  
Llevaba burros negros,  
Llevaba burros pardos,  
Tambien burros plateros.  
Delante iba el liviano  
Sonando sus cencerros:  
Cada uno de los otros  
Ocupaba su puesto.  
En retaguardia iba

El celoso arriero,  
Quien tenia en la mano  
Un barajon muy bueno;  
Y mien tras van en órden,  
Alegre y placentero  
Marcha por su camino;  
Mas al ver que indiscreto  
Un burro se separa  
Del abierto sendero,  
A él parte como un gamo,  
Y sin mirar su pelo  
Le hace de un garrotazo  
Que lo tome al momento.  
A poco rato un otro  
Ya olvidado de aquesto  
Tambien quiso apartarse;  
Y el arriero diestro  
Le sacude dos palos  
Que le hizo andar derecho.  
Todo el camino andaba  
Repitiendo ligero  
Su operacion tan sábia  
En todo burro terco,  
Sin mirar si era pardo,  
De color blanco ó negro.  
Al fin á la posada  
Arriba muy contento  
Sin tener en sus burros  
El menor detrimento.

Un militar curioso  
Observó al arriero,  
Y dijo entusiasmado:  
Tú si que eres discreto;  
Tu conducta aplaudida  
Será del mundo entero;  
Tú las acciones miras,  
No reparas el pelo.  
Palo al burro que es blanco,  
Palo al burro que es negro,  
Palo al burro que es pardo,  
Palo al burro platero,  
Palos á todo burro  
Que no marcha derecho.

## APOLOGÍA DEL ASNO.

---

Yo canto el Asno; y al nombrar al Asno  
Nadie se asuste, pues por Asno entiendo  
*Cuadrúpedo animal bien conocido:*  
Los Sábios Académicos que hicieron  
Nuestro Erudito y docto Diccionario  
De este modo definen al JUMENTO  
Para que todos conocerle puedan:  
Definicion que servirá de ejemplo  
A la futura edad, cuando se intente  
Dar al arte de Lulio un lustre nuevo.  
No olvidarán entonces lo que añaden  
Cuando dividen con igual acierto  
Al BORRICO en *doméstico y salvaje*,  
Dejando así el artículo completo. (1)

---

(1) En 1812 principié en Cádiz esta Apología, y en aquella época, toda una Academia de la lengua Castellana, compuesta de Sábios, de personajes, de magistrados, de obispos, canónigos y literatos de toda clase, ignoraba *que cosa era Asno*, pues en su Diccionario lo definían así: «Asno. s. m. Animal cuadrúpedo bien conocido. »Los hay domésticos y salvajes. *Asinus*». Al fin, ya despues á la primera impresion de su Diccionario en 1817 supieron *lo que era Asno*, definiéndole con sus pelos y señales. Varias veces ha-

Definicion y division hermosas  
Que honrarán á sus hábiles maestros.

Al *Asno*, pues, doméstico y salvage  
Y á cuantos *Asnos* por el mundo entero  
Andan en cuatro pies, mi voz consagro,  
Esta sonora voz de mi instrumento.  
Oye mis ruegos, tú, divino Apolo,  
Y vosotras, muchachas del Pierio, (2)

---

bia yo echado en cara á algunos Académicos su ignorancia sobre los Asnos. Vendí á D. R. C. mi Diccionario, en el cual habia yo hecho observaciones al márgen; y ví con asombro que el señor C. habia sido nombrado Académico honorario. Era de conjeturar que participando á la Academia mis apuntes, entre los cuales se hallaba el del Asno, fué premiado con el título de Honorario de la Academia. Esta sospecha, bien fundada, exita mi amor propio hasta persuadirme de que á no ser por mí no se sabría aún en España *lo que es a Asno*; y en adelante, á mí, á mí se deberá tambien el conocer *cuanto valen los Asnos*.

¡Y cuánto valgo yo, pues he sabido  
Emplear tantos años, tanto esmero  
Por dar á conocer á mis paisanos  
Cuánto valen hoy dia los Jumentos!

(2) Las musas fueron tres, luego siete, despues nueve; y ahora hay quien añade otra. Nacieron en el monte Pierio, hijas de Júpiter y de

Venid, corred, volad, y generosas  
Sed esta vez conmigo; y que mi acento  
De tan digno animal alce las glorias,  
Sin dar ningun rebuzno, hasta los cielos.

---

la ninfa Mnemosina; otros las hacen hijas mayores del cielo y mas antiguas que Júpiter.

Son doncellas, por supuesto, aunque sobre esto hay mucho que hablar si ha de creerse á Demoustier en sus Cartas á Emilia sobre la mitología. Digan lo que quieran sus detractores, la caridad cristiana nos obliga á creer en su doncellez, y aún á decir que fueron tan doncellas y tan picadas de castidad, que sentenciaron á muerte al jóven Adonis, favorito de Venus, porque se atrevió á inspirarles sentimientos demasiado tiernos; y por *tiernos* ya se sabe lo que se entiende.

Las ninfas de nuestros dias  
Y doncellas, por supuesto,  
Son castas; mas no se sabe  
Si á algun Adonis han muerto.

Verdad es tambien que la caridad cristiana tiene sus límites; y aunque en esto de doncellas, la fé es la que salva, tampoco debe uno tener tales tragaderas que todo se lo cuele. Por ejemplo: ¿porqué ha de creer uno en tales virginidades, cuando hay quien asegura que «Caliope no era »Virgen, pues que era madre de Orfeo, y además, »que cada Musa, como lo ha observado Gyrardo, »habia tenido algun chiquillo? Asi es que Bu-

Haced que yo á los hombres desengañe  
De su falsa opinion, del error ciego  
Con que miran al *Asno*, despreciando  
El mejor animal que hay en el suelo.

---

»canan no ha llamado á Caliope *Virgo*, sino  
»*Cœlebs?*» (Menagiana, tomo IV, pág. 45.)

Balbuena, en su Diccionario universal latino  
Español, dice tambien en *virgo*: «los poetas y  
»aún Justiniano y Curcio dan este nombre á  
»mugeres casadas y madres.» Fíate luego de  
virgos!....

En fin, para acabar con este punto tan pro-  
fundo y delicado, citemos á Pomey en su Pan-  
teon místico, en el cual, sin duda cargándole la  
conciencia, dice, que unos aseguran que sí fue-  
ron vírgenes, y otros que nó; y cita por los virgí-  
nistas á Varron ap. Serv. y á Gyr. Synt. 7. p.  
235; y por los anti-virginistas al mismo Gyr.  
Synt. 7. pág. 258 y á Nat. Com. 7. 15, quienes  
cuentan los hijos que tuvieron las tales llama-  
das vírgenes.

Descargo mi conciencia de este modo

El pro y el contra á todos esponiendo.

Escoja cada cual lo que quisiere:

Mi opinion en mi pecho la reservo.

Si tal vez á decirla me obligaran,

Al virgo, les diria, yo me atengo.

Pero el caso es que Lino fué hijo de Caliope ó  
de Tersícore (Nouv. Dict. hist. par un Soc. de



¡Oh, si el *Asno* tuviera en nuestros dias  
El don de la palabra, cual un tiempo  
Nos cuentan que le tuvo, él solo, él solo  
Sus prendas, sus virtudes, su talento  
Pudiera describir!... pero los hombres  
Injustos con el *Asno* procediendo,  
Y tan injustos como ingratos, siempre  
Hacen al *Asno* de irrision objeto.  
Mas yo le vengaré: yo que del *Asno*  
La prez conozco y la virtud venero,  
Justicia quiero hacerle, y su alabanza  
Hacer volar por todo el universo.  
Yo haré que todos de los *Asnos* formen  
Otra idea más noble, otro concepto:

---

Gens de Lettres, á en 1786.) Orfeo pasó por hijo de Caliope y de Apolo. (Remarques sur les odes d'Horace p. Dacier París 1681.) Virgilio lo dice en su Elegía IV, verso 57, y cuando él lo dice, punto redondo.

*Non me carminibus vincet nec Thracius Orpheus.*

*Nec Linus; huic mater quamvis: atque huic pater adsit*

*Orphei Caliopea, Lino formosus Apollo.*

Se ha querido últimamente introducir una nueva Musa, llamada la *Sana Crítica*, hija del entendimiento y de la imparcialidad. ¡Qué diverso anda todo el mundo desde la introduccion de esta décima Musa!

Al ménos por Apolo yo les juro  
Que este es mi empeño y mi glorioso intento.

Cuando á tratarse llega de una cosa,  
Definir lo que sea es lo primero;  
Y el siglo diez y nueve ver nos hace  
Que á Dios gracias sabemos yá de cierto  
*Que cosa es Asno*, pues que por desdicha  
Hasta el dia ignorantes fuimos de ello.  
En nuestro Diccionario de la Lengua  
Que en el año diez y siete fuera impreso  
Se dice yá y se explica *lo que es Asno*,  
Ignorado hasta entónces; y allí leo:  
*Cuadrúpedo con casco*, y que es *su altura*  
*De cuatro ó cinco piés*; y ceniciento  
*Es su color por lo comun*, añade;  
*Tiene orejas muy largas*: y el *estremo*  
*De la cola tambien poblada* tiene  
*De cerdas*: es muy sufrido: su alimento  
Son *hierbas y semillas*: esto solo  
Del Diccionario es literal el texto.

Pero el *Asno* además tiene otras cosas  
Esenciales que aquí en justicia debo  
Espresar, con la mira de dejarle  
Definido en un todo y satisfecho.  
*Su casco no es hendido*, circunstancia  
Que hace al caso y no poco, pues que vemos  
Que en las Sagradas Letras se le trata  
Al *Asno* por inmundo, por defecto

De no tener hendido su pezuño (3)  
Y por otros motivos allí espesos.

Su altura es vara y tercia, segun dice  
Arfe, escultor famoso y bien esperto  
En esto de borricos de su pátria; (4)  
Pero tambien por otra parte veo

Que el Instituto de la sábia Francia  
Este sublime punto decidiendo

*La altura media de los Asnos* dice  
Ser de *tres piés* cabales y completos,  
Y unas *cinco pulgadas*, que su largo  
Era de *cuatro piés*, y añade luego:  
Con unas *seis pulgadas*. Tales Sábios  
Al tratar en materia de *Jumentos*  
Son dignos de creerse; por mi parte  
Sumiso á piés juntillas se lo creo; (5)

---

(3) Véase el *Levítico*, cap. XI, v. 26, en el que se manda tener al Asno por impuro.

(4) Nuestro famoso Juan de Arfe y Villafañe, escultor de oro y plata, en su obra de «*Varia conmesuración para la escultura y arquitectura*», despues de pintado el Asno, dice: «El Asno es animal simple, perezoso; su altura una vara y una tercia; tiene los ojos hundidos, las crines mal puestas, y el pelo largo, y es el mas sujeto á trabajar de todos los animales.»

(5) La altura media de los Asnos en Francia es de tres piés y cuatro á cinco pulgadas: su largo, de cuatro piés y seis pulgadas. (Nouveau

Y mas viendo en Rozier, que esta medida  
Tenía yá indicada en su *completo*  
*Curso de Agricultura*, detallando (6)  
Este punto de un modo el más perfecto.  
Pero en esto de *Burros*, como en todo  
Lo que toca á animales, bien sabemos  
Haberlos chicos, grandes y medianos,  
Y en España ¡que de *Asnos* estupendos!...

Y en punto de colores, saben todos  
Queloshay *rucios, pardos, blancos, negros*,  
Que hay *Asnos jaspeados* muy bonitos,  
*Asnos* que tienen rayas, yá en el cuello,  
Yá en el cuerpo ó en las patas, y con manchas  
En várias partes; si creer debemos  
A los autores de la Enciclopedia,  
Plateados tambien se ven *Jumentos*.  
Y Rozier que lo entiende grandemente  
Nos dice decidiendo á lo maestro:  
*La mayor parte de los Asnos fueran*  
*Color de piel de rata*, y que *morenos*  
Tambien se ven *de un pardo plateado*  
*Con las manchas oscuras*, y esto es cierto.  
Tambien ¡hasta con cruces se ven *Asnos*

---

Cours complet d'Agriculture teor. pract., ou  
Diction. raisonné et univ. d'Agricult. par les  
membres. de section. de Agricult. de l'Institut.  
de France. Paris 1809.)

(6) Rozier en este mismo Diccionario trata  
este punto muy largamente.

Y grandes *Asnos* en diversos puebl os!  
No se crea que es chanza ni ironía,  
Que yo no me chanco en puntos serios:  
*Tiene el Asno una cruz sobre la espalda,*  
*Una cruz negra,* dice el gran Lineo. (7)

*Tiene orejas muy largas y la cola*  
*Con mucha cerda poblada,* pase aquesto.  
Mas yo conozco un punto de la historia  
Que en materia de orejas es muy nuevo,  
Y no poco curioso; y que al caballo  
Hace muy poco honor, pues es un hecho  
Que á este animal que el hombre tanto aprecia  
Las orejas del *Asno* ennoblecieron  
Allá en tiempo de antaño entre los Rusos  
En famosas funciones, en que el clero  
El papel principal hacía en ellas.  
El Domingo de Ramos, en recuerdo  
De un paso interesante de la vida  
De nuestro Redentor, entre los Griegos  
Se hacía procesion, y el Patriarca  
Iba sobre un caballo, y de su freno  
Agarrado y á pié su Czar marchaba;  
Y los devotos rusos pretendiendo  
Imitar á Jesús, siempre al caballo

---

(7) *Cauda extrémé setosa, cruce nigra super humeros.* (Carol. á Linn. Sistema Naturæ Cotting. de 1772.) Cola muy cerdosa, con una cruz negra sobre la espalda.

Orejas le pusieron de *Jumento*. (8)

La digresion con esto yá acabada,

La explicacion asnal continuemos.

Arfe tambien añade: *gran cabeza,*

*Las crines rebujadas, largo el pelo,*

Con los ojos *hundidos*, circunstancias

Muy propias y esenciales de este objeto,

Si á fondo lo *qué es Asno* se desea

Inquirir y saber. Y con respecto

A comer solo *yervas y semillas*

Yo no sé lo que diga, cuando vemos

Que el *Asno* come todo, pan, molletes,

Roscas, cardos, salvado, y áun aquello

Que otras béstias no quieren, pues los *Asnos*

En siendo buenos *Asnos*, tan contentos

Con cualquier cosa están: sufren y callan,

Y se echan con la carga por ser cuerdos.

No me dirán que en definir al *Asno*

No he puesto buen ahinco y buen esmero;

Todo se necesita, pues se trata

De punto tan sublime, noble y sério:

Pues que en fin ya sabemos lo que es *Asno*,

---

(8) La fiesta de Ramos en Petersburgo se hacia antiguamente yendo el Patriarca á caballo; y el Czar llevaba la brida, representando á Jesucristo: para mayor semejanza (á falta de *Asnos*) al caballo le ponian orejas largas. (Hist. gener. des Voyages. Contin. de los de la Harpe, tomo I, pág. 291.

A otras cosas asnales pasáremos.

¿Por qué le llaman *Asno*, y los Latinos *Asinus et Asellus*? A *sedendo*,

Dice San Isidoro, que el buen Santo  
De *Burros* entendia; y yo no entiendo  
Porque á *sedendo* dice, pues el *Asno* (9)  
No se *sienta*; á lo más por ser muy lento  
Segun algunos creen malamente,  
Que el *Asno* no es tan lento, y yá veremos  
Que este pobre animal, tan motejado  
De pesado y de flojo, es muy lijero.

Y cuantas clases de *Asnos* en el mundo  
Haya, es un punto que olvidar no debo.

En nuestro Diccionario de la Lengua  
Castellana dos clases solo vemos,

*Domésticos, salvajes*; los segundos  
Son *Onagros* llamados, pero en esto  
No están conformes todos los autores,  
Ni conformarlos yo tampoco quiero.

Pero si haré saber á mis paisanos  
Otra clase de *Burros* y muy nuevos,  
Pues aunque de este punto mucho entiendan  
No todo lo sabrán, segun sospecho.

Un autor (Escalígero se llama)  
Tratando de los *Asnos*, y atendiendo

---

(9) San Isidoro dice: «*Asinus et Asellus á se-  
dendo.*» (Covarrubias, tesoro de la lengua caste-  
llana. *Asno.*)

A lo que otros han dicho, nos enseña  
Que dos clases existen, *malos, buenos*;  
El *índico* y *vulgar*, este es el nombre  
Que les dá expresamente: del primero (10)  
No nos dice gran cosa; mas yo he visto  
En otro autor de forma y de concepto,  
Que los *Asnos* silvestres de las Indias  
En medio de la frente tienen cuerno, (11)  
Y que del cuerno de estos animales  
Se hacen vasos bonitos muy diversos:

---

(10) «Hay dos géneros, el vulgar y el índico, indiano: del vulgar, uno manso, otro fiero, con- tumaz, nécio, impúdico, torpe, triste; para trabajos viles, pero sumamente útil; nunca se cansa trabajando, y es utilísimo para arar, y con poco se alimenta » (Scalig. in Aristot. Animal Tolosæ 1619.)

(11) «Cresias (Analibus 636) dice que los Asnos silvestres de la India tienen un cuerno en medio de la frente, y de ellos hacen vasos.» (Diction. hist. geogr. poet. á Carolo Stephano. 1609 apud Jacob Stoer), y el P. Feijoo en su teat. crítico univ. t. II, pág. 32 dice: «En una cosa están convenidos todos, ó casi todos los Naturalistas; y es que hay alguna ó algunas béstias que tienen sola una asta en la frente. Por tales señalan, ya el Asno índico, ya la Rupicabra oriental, ya otra llamada Oryges, ya no sé que bueyes de la Etiopía, etc.»

Yo por mi parte he visto muchos *Asnos*,  
Pero *Asnos* y con cuernos... ni por pienso.  
Ni tampoco pretendo que me crean,  
Pero sí que no olviden que refiero  
Lo que otros han escrito: si no hubiere  
*Asnos* con cuernos, no me importa un cuer-  
Yá le llamemos *Asno*, yá *Borríco*, (no.  
Ora *Burro* también, ora *Jumento*,  
Yá *Pollino* á la vez... ¡Oh cuantos nombres  
Para un mundo animal!... Indicio cierto  
De su mucho valer, y prueba clara  
De ser un animal de gran provecho,  
Animal importante, necesario: (12)

---

(12) En esta apología se irá viendo la confirmación de esta verdad. Obsérvese de paso que hay otro animal muy útil al hombre (solo para su alimento) y el cual justamente tiene también diferentes nombres, y aún escede al del número del Asno. Este animal es el *Cerdo*, *Puerco*, *Marrano*, *Cochino*, *Lechon*, *Gorrino*.

No goza de tanto privilegio ni el utilísimo buey ni el tan decantado caballo. También se llama *Sardesco* al Asno pequeño, y de esta voz se hace uso en la Hist. de D. Quijote y en el Guzman de Alfarache.

Es el caso que Bueyes y Borricos,  
Dos animales que al hombre con esmero  
Utilmente le sirven, sobre todos,  
(Y á estos dos añadamos aún el puerco),

¿Y cual es más que el *Asno*? No lo veo.  
¿Hay acaso animal que al hombre sirva  
Con más utilidad, con más esmero?  
Es el *Asno* sufrido, infatigable;

---

Todos tres tan preciosos animales  
De contínuos sarcasmos son objeto,  
En dicharachos á estos semejantes:

«Es un buey: es un *Asno*: es un gran puerco.»

Yo defiendo á los *Asnos*, pero mi conciencia es ántes que todo. Ni les quito ni les pongo. Es notorio el desprecio que generalmente se tiene á los *Asnos*; y se confirma por un texto del célebre Bufon en su Hist. Natur., hablando de este animal. Oigámosle. «Y aunque su nobleza (la del »*Asno*) sea menos ilustre, es tan buena y tan »antigua como la del caballo. ¿Por qué pues des- »preciamos tanto á este animal tan bueno, tan »sufrido, tan sóbrio y útil? ¿Menospreciarán »siempre los hombres, hasta en la clase de los »animales, á los que les sirven demasiado bien »y á poca costa?»

Bufon no se contenta con defender al *Asno*, sino que moteja al hombre.

Los autores de la Enciclopedia tambien se lastiman de que no se conozca cuanto valen los *Asnos*: «No hay animal ninguno, dicen, mas des- deñado y mas empleado.» (Art. *Ane.*)

¡Pobres *Asnos* de todos los paises,  
Y por todos tenidos en desprecio!

Es de paciencia singular modelo:  
Ni afan, ni gasto, ni cuidado exige:  
Sóbrio en extremo en su frugal sustento: (13)

---

Animo cobrad ya, que en adelante  
Ha de quedar Bufon por embustero;  
Pues los hombres, leyendo aqueste elogio,  
Con vosotros mas justos y mas cuerdos  
Han de ser, estimando vuestras prendas  
Y haciendo de los Asnos grande aprecio.

(13) Dice Bufon: «El Asno por su naturale-  
»za tiene tanto de humilde, paciente y tranqui-  
»lo, como el caballo de fiero, impetuoso y ar-  
»diente: es sóbrio en órden á la cantidad y cali-  
»dad del sustent». Contentase con las yerbas  
»mas ásperas y de sabor mas ingrato, que el ca-  
»ballo y otros animales desprecian y le dejan.»

Estas prendas tan grandes de los Asnos

¿Acaso entre los hombres las tenemos?

Ser humilde, paciente, ser tranquilo,

Ser sóbrio en cantidad del alimento,

Contentarse con yerbas y con cardos

De gusto al paladar no lisonjero,

Si de esto entre los hombres vemos algo

Entre Frailes tan solo lo veremos.

Arfe y Villafañe ya citado en la cuarta nota,  
dice en verso:

«El Asno es sosegado, negligente,

»Doméstico, sufrido, simple, quieto,

»Al trabajo y castigo grandemente

Tan útil, para el hombre, con albarda  
Como sin ella, cincha ni aparejo:  
Y sin gastar con él peine ni esponja

---

- »Mas que algun animal siempre sujeto:
- »Tiene pardo color, blanco ó prieto;
- »Gran cabeza y las crines rebujadas,
- » Y las orejas largas y pesadas. »

Arfe tiene razon en los colores

Cuando dice ser pardo, blanco ó prieto:

¿Más ignorar podia (fuera raro)

Que hay Asnos jaspeados. Asnos negros,

Asnos de pelo rojo y Asnos rucios,

Asnos que tienen rayas, ya en el cuello,

Ya en el cuerpo ó las patas, y con manchas

En varias partes? Si creer debemos

A los Autores de la Enciclopedia

Plateados tambien se ven Jumentos.

La sobriedad del Asno es celebrada por cuantos autores tratan de este, como tambien todas las prendas estimables que aquí se le atribuyen. Además el Asno hace á todo, «á cargas, dicen » los Autores de la Enciclopedia, á montar, á tirar de carros, á la labranza en terrenos no demasiado fuertes, etc.» En los senderos, en los barrancos, en los precipicios es preferible cabalgar en Asno por la seguridad que promete.

La sobriedad es buena, dicen todos,  
Y todos, más ó ménos, bien sabemos  
Que sóbrio y sobriedad son conocidos  
Tan solo entre los Asnos ó conventos.

Le sirve sin herrarle, y pelo á pelo. (14)  
Y si el amo cruel le mata á golpes  
¡Que lecciones nos dá de sufrimiento!...  
Callando aguanta palos y puñadas;  
Callando sufre garrotazos recios:  
Sin renegar del hombre, su tirano,  
Sufre callando, y nunca atrevimiento  
Ni áun de quejarse tiene. ¡La paciencia  
Es don peculiar de los *Jumentos*!

Es tambien dócil, laborioso, humilde,  
Manso, obediente, resignado y quieto.  
¡Y prendas tantas de tan gran valía  
Será que menosprecie el hombre ciego,  
Cuando de tales prendas él carece,  
Abundando al contrario en mil defectos,  
De que el *Asno* mas *Asno* de los *Asnos*  
(Oh mengua de los hombres!) vive exento!  
Que él conoce el interés, ni sabe  
Ser codicioso, avaro ó avariento,  
Ni como el hombre de soberbia henchirse,  
De loca vanidad, de orgullo necio:

---

(14) En rigor no es necesario herrar al Asno;  
sin embargo, en varias partes los hierran en las  
patas delanteras.

Hiérranse en varias partes los Borricos,  
Hiérranse en todas partes los caballos,  
Y se hierran las jacas y las mulas,  
Y los hombres tambien ya van herrados.

Ni esconder en su pecho la venganza;  
Ni astuto ser, ni bajo y lisonjero,  
Ni vil adulador, ni ser curioso,  
Ni remedar á nadie con sus gestos (15)  
Como el mono burlon y el hombre mismo,  
Cuando del bueno apura el sufrimiento,  
Riendo de los otros las virtudes  
Y su maldad con esto descubriendo.  
¿Y cuándo el hombre como el *Asno* supo  
Ser bueno para todo y con provecho?  
Si de estiércol le cargan, va callando;  
Si de harina le cargan, va contento;  
Contento, si le cargan de reliquias;  
Contento, si le monta un caballero,  
Cómica dueña ó dama remilgada;  
Contento si le toma del cabestro  
El verdugo, tal vez porque pasee  
A la vieja alcahueta, al ladronzuelo;

---

(15) Entre los animales hay algunos con estos defectos.

Es el caballo de arrogancia suma;  
Es envidioso el perro y lisonjero;  
La mona es muy curiosa y remedando  
Al hombre en sus acciones y en sus gestos;  
Tiene el Leon orgullo y osadía;  
El pavo es vanidoso y altanero;  
Mas el *Asno*... Los *Asnos* á otras béstias  
Y á los hombres les dan el buen ejemplo.

Y si al cadalso lleva un asesino  
Siempre va el *Asno* placentero.  
¿Puede el hombre decir: «Yo como el *Asno*  
Tambien cualquier oficio desempeño?»  
¿Puede el hombre decir: «Si ese es el *Asno*  
Sus bellos dones yo tambien poseo?»  
¡Y será que los hombres todavía  
Hagan mofa y escarnio del *Jumento!*  
*Eres un Asno*, por injuria dicen;  
*Eres un Burro*, dicen por desprecio;  
*Es un pollino*, por burlarse claman;  
Es un *Borrigo*, dicen del que es necio.  
Pues dígame cualquiera qué denota  
Aquella exclamacion: ¡qué gran *Jumen-*  
¿Quieren con ella señalar acaso *to!* (16)  
*Grandes virtudes ó sublime ingenio*,  
O pintarnos más bien del ignorante  
La estupidez, los vicios, los defectos?  
¿Ignoran por ventura que el ser *Asno*  
Es honor, es virtud, siendo *Asno* bueno?  
La Sagrada Escritura por testigo  
Ponerles á la vista aquí bien puedo.  
A Issachar *Asno fuerte* se le llama,  
No para deshonrarle, no en desprecio,

---

(16) Además del Asno, tambien el buey, otro de los animales más útiles al hombre, y más digno de su aprecio, es objeto de sarcasmos y de comparaciones odiosas. (Véase la nota 12.)

Antes bien por elogio que merece  
Como interpreta Rodiginio el texto. (17)  
Por no apreciar del *Asno* cual se debe  
Las prendas que le adornan en extremo,  
Las *Orejas de Midas* yá se toman  
Por adagio de burla y vilipendio;

---

(17) Génes. XLIX, 14. «Issachar, Asno de hueso echado entre *dos* lios.—15 Y vido que el descanso *era* bueno, y que la tierra era deleitosa, y abajó su hombro para llevar y sirvió en tributo.»

Cuando Jacob al morir predijo á sus hijos y á su posteridad lo que debia sucederles, para indicar á Issachar y á su posteridad las fatigas y los trabajos de la agricultura, no cree deshonrarle comparándole al Asno: *Issachar Asinus fortis*, traduce la vulgata.

Y además que los Asnos tambien sirven  
A veces para el culto en nuevos templos,  
Segun dice un Obispo de la Francia,  
Con gran prudencia y muy cristiano celo:  
«La viña del Señor cultivo tenga,  
» Aunque el cultivo sea por Jumentos.»

Cuentan que reconvenido en 1826 el Obispo de Rhodéz por un amigo suyo de haber ordenado y dado curatos á sujetos muy ignorantes, contestó que mas valía que la viña del Señor se cultivase por Asnos, que el que se quedase inculta. Lo mismo atribuyen al coadjutor de Ruan, á quien dijo su Arzobispo igual frase.

Y porque Midas tuvo, segun cuentan,  
Las orejas más largas que un *Jumento*,  
Las orejas de *Midas* aplicamos  
Al ignorante estúpido y al necio; (18)

---

(18) El Rey Midas sentenció contra Apolo en favor del Dios Pan sobre tocar y cantar. No queriendo Apolo que tales orejas se conservaran mas tiempo como las de los otros hombres, se las muda en orejas de Asno. Midas las ocultaba con el cabello ó la mitra. Atísvaselas el barbero; carcomí ale mucho el callar este secreto y no se atrevia á revelarlo. Quiere desahogarse: vase al campo, abre una hoya en el suelo y entierra allí su secreto, diciendo: *Midas tiene orejas de Asno*. Nacen allí cañalejas, las cuales, ya secas y movidas por el viento, repetian: *Midas tiene orejas de Asno*; y de este modo se divulgó el secreto. (Pomey, Panteon místico.)

Y si la tierra misma ya no puede  
Ni guardar un secreto allá en su seno,  
¡Qué extraño pues será que entre los hombres  
No se pueda guardar ningun secreto!

Otros quieren que se digan *Orejas de Midas*, porque este Rey tenia un oi-lo muy delicado, como el Asno, que lo tiene el mejor despues del Raton, ó porque residia en un pueblo de la Frigia, llamado Ononota, *asini auriculæ*; ó porque tenia muchas espías que le traian nuevas de cuanto pasaba en su reino; pero Ovidio (lib. 11.

Y en viendo orejas largas en un hombre  
Al punto sin querer se hace recuerdo  
Del *Asno* y sus orejas. ¡Cuán injustos  
Somos los que por sábios nos tenemos!  
¡Y cuan poco del *Asno* y sus orejas  
La virtud conocemos y alto aprecio!  
Y al cabo, al fin y al postre esas orejas  
De desprecio de un Rey tan solo fueron.

A la Irrision, tambien á la Ignorancia (19)

---

Metam.) se las dá por juez nécio en materia de música.

(Véase en adelante sobre los males que atrajo el llamar *Asno* á un Rey.) *Pues tan vivo tienes el sentido de oír, yo haré que sea mayor, y mudóle luego las orejas de Asno haciéndoselas largas y vellosas.*

(19) El símbolo de la Ignorancia era una muger ciega ó con venda en los ojos. Diéronle orejas de *Asno*; pero las mas veces la representan sentado el *Asno* á su lado. Entre los Egipcios era este animal símbolo de la ignorancia, representando á un ignorante con cabeza de *Asno*; y cuando querian designar una obra de poca duracion, figuraban un *Asno* corriendo á galope, porque no galopa sino á ratos. A la Irrision le daban plumas de pavo real en las manos y un *Asno* á su lado. (Diction. Iconol.)

Por otra parte, si ha de creerse á Mr. Huré en su Diction. univ. de la S. Escrit. París 1715, los antiguos egipcios tenian al *Asno* por símbo -

Tales orejas conceder solemos,  
Por ser injustos, nécios, ignorantes,  
O envidiosos tal vez, según sospecho,  
Lo diré claramente; esas orejas  
En tanta mengua habidas y desprecio,  
Barómetro son fijo y muy seguro  
Para quien quiera barruntar el tiempo.  
Mirad pues de los *Asnos* las orejas,  
Y cuando las veais en movimiento  
Trémulo y agitado, estad seguros  
Que el cielo lluvia nos dará bien presto. (20)

lo de la *sabiduría*, de la fuerza y de la frugalidad. (Art. *Asinus*.)

Los autores de la Enciclopedia dicen que el *Asno* á veces tiene una figura espantosa, levantando los lábios, y descubriendo los dientes; y que esto lo hace cuando le hiere algo debajo de la albarda, ó que á lo lejos huele la hembra. «Y otras veces, añaden, sin que se sepa porque »hace esta figura, que tienen por el símbolo de »la Ironía.»

(20) En efecto, dicen que el movimiento trémulo de las orejas del *Asno* indica lluvia. Nada extraño debe ser. Hay muchos animales que pronostican la variación de la atmósfera. El Sapo, la Abubilla, la Araña, etc., son de este número. (Arist. I. IX. 40) dice que las abejas conocen el mal tiempo y la lluvia: lo anuncian no apartándose de la colmena y reuniéndose á su sombra.

En fin si la natura los caballos  
No hubiera producido, mi *Jumento*  
De todos los cuadrúpedos sería,  
Sin que pueda dudarse, el más perfecto;  
Y no es adulacion que yo hago al *Asno*,  
Y mucho ménos encarecimiento  
Ni hipérbole tampoco, ni lisonja;

---

La invasion primera de la Holanda por los republicanos franceses se debió segun dicen á una Araña. El general N... habia hecho muchas observaciones sobre los diferentes modos que las Arañas usaban en sus telas tejidas, anunciándose en esto la variacion del tiempo. Hallábanse helados los rios y canales de Holanda cuando ya amenazaba la invasion; el tejido de las telas de Araña pronosticaba tiempo blando y deshielo. Aceleraron la invasion, y atravesaron por encima de rios y canales á pié enjuto. Luego se publicó *La Araneología* ó modo de conocer la variacion del tiempo por el tejido de las telas de Araña.

¡Quién sabe si en adelante podrá deberse á las orejas de los *Asnos* la conservacion ó pérdida de los Estados, Imperios, Cetros, etc. como ya se deben á su pellejo! (Véanse varias Notas en adelante.)

No solo los animales, sino tambien los hombres, suelen ser almanaques ambulantes. En sus humores conocen muchos la mudanza del tiempo: quien la pronostica por lo que siente en sus

Lo que afirma Bufon, eso refiero. (21)

Pero ya lo he jurado: en adelante  
Todos sabrán del *Asno* el alto precio.  
Apolo en inspirarme se ha empeñado,

piernas; quien por sensaciones en los brazos:  
este por el dolor de cabeza; aquel por otros di-  
ferentes signos ó dolores, que la esperiencia le  
ha enseñado ser precursores de la variacion de  
la atmósfera.

Son las mugeres, siendo cortesanas,  
Las que al jóven muy tonto ó inesperto  
En su imprenta y su prensa comunmente  
Almanaques le imprimen en sus miembros.

(21) No es encarecimiento ni hipérbole, ni  
adulacion que hace á los *Asnos*. Ni soy yo quien  
le honra tanto, sino el mismo célebre Bufon.  
«Si no tuviera, dice de este animal, tan gran cau-  
»dal de buenas calidades, las perdería por el  
»modo con que se le trata:: El *Asno* sería por  
»sí mismo para nosotros el primer animal, el  
»mas hermoso, mas bien formado y mas distin-  
»guido entre todos los animales, si no hubiese  
»caballos en el mundo: por haber caballos es el  
»segundo en vez de ser el primero; y por solo es-  
»to nos parece que es nada, y que no es digno  
»de aprecio: la comparacion es la que degrada:  
»le miramos y le juzgamos no en sí mismo sino  
»relativamente al caballo, olvidados de que es  
»*Asno*, y que tiene todas las calidades propias de  
»su naturaleza, y todos los dones anejos á su

Por hacerle justicia yo me empeño  
En obligar al hombre reflexivo,  
En obligar al universo entero  
A que conozca lo que vale un *Asno*,  
Lo que valen los *Asnos* de estos tiempos,  
Y en especial los *Asnos* de la España:  
Por eso bosquejadas en mis versos  
Dejo yá sus virtudes y sus prendas;  
Y pasando á cantar sus claros hechos  
Antes recorreré, por ser muy justo,  
Los sentidos del *Asno*, que son buenos,  
Con otras mil curiosas circunstancias  
Que llenarán su historia de embeleso.  
No se crea que el *Asno* es una raza

---

»es pecie; y solo pensamos en la figura y calida-  
»des del caballo que le faltan, y que no le perte-  
»necen.» (Hist. nat. tom. VII de la trad. de Fa-  
jardo Clavijo, art. *Asno*.)

La injusticia del hombre, su locura,  
Su juzgar tan errado y poco cuerdo  
¡Hasta á los *Asnos* llega!... ¿será envidia?..  
Dices muy bien, Bufon: somos muy nécios.

Rozier, en su curso completo, ó Dice. univ.  
de Agricult. tom. III. pág. 352, dice: que la her-  
mosura de este animal consiste en la proporcion  
y relacion de sus partes; por esto es indispensa-  
ble observar en ellas sus dimensiones particu-  
lares y respectivas; y continúa con una página  
sobre este punto.

Degenerada del caballo fiero:

Algunos lo dudaron; otros hubo

Que sin dudarlo, así se lo creyeron:

error; pues el *Asno* especie aparte

Forma; y cual prueba de mi aserto apelo

Al célebre Bufon, que así lo afirma

Largamente este punto discutiendo.

El *Asno*, que nos vino de la Arabia, (22)

---

(22) Todos convienen en que el *Asno* es originario de países cálidos. Aristóteles (lib. XI. de gener. anim.) dice que en su tiempo no había *Asnos* en la Escitia, ni en las Gaulas, ni en los países contiguos por ser frios. Y en el Lib. VIII, 23, 30, había dicho: «que el *Asno* sufre difícilmente frios fuertes: así es que no los hay en el Ponto ni en la Escitia.» Y en el libro XXVIII, 23, repite: En la Escitia y en la Céltica no hay *Asnos*, porque el frío es muy riguroso.»

También Plinio (Hist. natur. lib. VIII. de *Asinis*) dice: que por ser el *Asno* muy sensible al frío, no se crían en el Ponto.

Herodoto (L. IV), y Strabon (L. VII) (a) dicen lo mismo que Plinio y Aristóteles; pero hablan de *Asnos* antiguos: los *Asnos* modernos se hacen á todo; y si nó ¿dónde no se hallan *Asnos* en el día? El P. Hardonin asegura que en las mon-

---

(a) *Nam neque Asinos alunt quod id animal frigoris est impatiens. (Strabon. lib. 7. Basilæ.)*

Pasó al Egipto: desde allí á los Griegos;  
De la Grecia á la Italia y á la España,  
A la Francia, Alemania y otros suelos.  
Son famosos los Asnos de la Arcadia;  
Los de Mesopotamia tambien fueron  
De mucha nombradía: celebrados  
Eran los de la Arabia por ligeros:

---

tañas de la Auvernia, donde es rigorosísimo el frío, no son menos fuertes los Asnos que los de Rieti, celebrados por Plinio. Tampoco en el Norte, donde el frío es muy fuerte, se desconocen los Asnos. En punto de Asnos se ha adelantado mucho. En un teatro de Petersburgo manifestaron poco há un Asno hecho y derecho. Esto probaria que son raros, pero no el que no puedan criarse allí. La Suecia es país bien setentrional, y sin embargo allí fueron Asnos tambien (*Linnœi Faunam Sueciam.*) Verdad es que en tales países se multiplican poco; y en Europa puede decirse que la España es el país privilegiado en punto de Asnos, por ser acaso el más cálido, ó porque en él se hallan mucho mejor los Asnos.

Un Aleman aseguraba que en los países meridionales de Europa era donde habia más y mejores Asnos; observacion justa si no hubiera añadido malignamente; «y en particular los »países sujetos al Papa.» Este Aleman era protestante, y no debió estrañarse su malignidad.

Su paso de andadura los hacia (23)  
Apreciables. Con ellos tal esmero  
Se tuvo, que su raza tan cuidada  
Fué como la del caballo; y es un hecho

---

Tambien hay quien á la caterva de autores antiguos: *Falso prodident Aristot. Galliam olim carere* (asinis.) (Scalig. in Aristot. Asini. Tolosæ 1619). Es falso lo de Aristóteles de no haber Asnos en Francia en otro tiempo. Quedamos pues en que en Francia hay Asnos, y muchos, y me consta.

(23) Cuantas particularidades van anotándose están sacadas de Autores fidedignos, como Bufon, Valmon de Bomáre, etc., pues que yó, aunque muy apasionado por los Asnos, me libraré bien de indicar la menor cosa que se aparte de la verdad. En cosas serias todo ha de tratarse seriamente.

Dice un autor que los Asnos de la Arabia son ligeros; sirven para cabalgar y tienen paso de andadura: apenas los sigue un caballo: su raza es tan buena que los Arabes la cuidan como la de los caballos.

Chardin en su viaje (tomo II, pág. 26) dice: «En Persia hay dos especies de Asnos, los del »pais que son lentos y torpes, y solo »apropósito »para llevar cargas; y una raza de Asnos de »Arabia, animales muy hermosos y los mejores »Asnos del mundo... Caminan muy bien, y sólo »se sirven de ellos para montar... Algunos se

Que en *Asno* cabalgaban, y un caballo  
A galope no andaba más ligero.

Yo he visto, sí, los *Asnos* de la Libia;  
Yo he visto, sí, los *Asnos* de Marruecos;

---

»venden á 1600 reales, ninguno ménos de 1500.  
»Los cuidan como á los caballos: los enseñan en  
»el picadero, y caminan con tanta ligereza que  
»solo á galope se les puede seguir. E.»

El Sr. Azara, en sus apuntes para la Historia natural de los cuadrúpedos del Paraguay y Rio de la Plata, art. *Asno*, no cree en esta velocidad, juzgando por los *Asnos* que vió en América; pero allí pueden no haber llegado aun á ser buenos *Asnos*. ¿Y no sabia el Sr. Azara que cerca de Leon en Francia, hay posta servida con *Asnos*? Esto prueba su ligereza. En Rojales, entre Alicante y Orihuela, hubo poco há un *Asno* que en tres horas andaba y desandaba las seis leguas que hay desde aquel pueblo á Orihuela. En España, pais de buenos *Asnos*, aunque no sea comun esta particularidad, tampoco es rara.

En Egipto dicen que son hermosos y corpulentos los *Asnos*, y lo mismo los de la India.

Berman, en sus viajes, afirma que los *Asnos* de Guinea son mayores, más robustos y mejores que los caballos de aquel pais.

La fama de los *Asnos* de Arcadia se confirma por un pasage de Plinio (Hist. natur. lib. VIII, cap. 41 de *Asinis*.) *Patria*, dice, *etiam spectatur in his, Arcadius in Achaia, in Italia Rea-*

Los de Francia, Alemania, los del Norte,  
Asnos he visto de otros muchos pueblos,  
Así en materia de Asnos me parece  
Que mi voto ser puede de algun peso.

---

*tinis*. También se atiende al país de donde son,  
en la Acaya los de Arcadia, en Italia los de Rieti.

Tratándose de Burros, *la Asinaria*  
De Plauto recordar también debemos,  
Pues cual famosos los de Arcadia cita;  
Y los Asnos de Pella objeto fueron  
De esta comedia, que en latin tradujo  
Del famoso Teófilo, que en griego  
La compusiera. Todo literato  
Sabe bien de estos Asnos el enredo,  
En Roma y en Atenas aplaudido  
Y silvado quizás en nuestros tiempos.

El texto de Plauto, act. II, esc. 3, dice: *Meni-  
nistin Asinos Arcadicos mercatori Pelloeo nos-  
trum vendere atriensem?* ¿Te acuerdas de que  
nuestro portero vendió á un mercader de Pella  
ruiseñores de Arcadia, vulgarmente llamados  
Asnos? Ruiseñores es como los llama un traduc-  
tor francés.

Ilámase *Asinaria* esta comedia por la venta  
de unos Asnos; y cuyo precio sirvió de salario y  
recompensa en un burdel á cierto libertino, por-  
que ya no le admitian en él por falta de monises.  
Fórmase un embrollo para robar el precio de los  
Asnos; y hétele pues á mi hombre en estado de

A Asnos nadie nos gana.... no, en Europa  
Nohay Asnos comparables á los nuestros:(24)  
Esos Asnos, honor de las Castillas,  
Esos Asnos Murcianos y Manchegos,

---

volver á sus escesos. Toda la pieza se reduce á puterías, tunantadas, y otras cosas semejantes, tan comunes en las tan decantadas comedias de Plauto, Terencio y compañía, y que no nos atrevemos á representar en nuestros dias. Verdad es que su mérito es el lenguaje y conocimiento de los usos, etc.

Los franceses han querido tambien honrar á los Asnos, acordándose de ellos para el teatro en una piececita con el título de *Asinus Asinum fricat*, ó los dos preceptores.

Orígenes (lib. I. in Job.) confirma la ligereza de los Asnos, no creida por Azara: *Asini*, dice, *veloces similiter equi*. Los Asnos ligeros como caballos.

(24) No hay duda que en cuanto á Asnos aventajamos á todos. Chardin asegura como una gran cosa que los famosos de Arabia se venden á 1600 reales. Otro autor francés cree decir algo de provecho, afirmando que en Mirabelais, en Francia, vale un buen Asno 6000 reales. ¡Lo que entenderán ellos de Asnos, cuando este precio les parece algo! Repitámoslo: tratándose de Asnos., á España á España: en Mallorca, Leon, Zamora, etc., tenemos garañones de 10 y de 14000 reales; y escribiendo á un amigo en la

Los Asnos Mallorquines, Andaluces,  
Los de Leon, Zamora y Estremeños....  
Mas para que me canso.... Toda España  
Abunda en Asnos grandes y selectos.

---

Mancha sobre el particular, me contestó: «Hay  
aquí garañones de 24 y 30000 reales y aun los  
miman.» Qué tal, eh! ¡Que vengan á apostárnos-  
las á Asnos!

Para Asnos que viva,  
Que viva la España!  
Portugal qué sirve?  
Qué sirve la Italia?  
La Grecia qué vale?  
Qué vale la Francia?  
Tampoco Inglaterra,  
Suiza ni Holanda;  
La Suecia ménos,  
Ni la Dinamarca,  
Ni el imperio Ruso,  
Polonia ni el Austria,  
Ni pais alguno  
De los de Alemania,  
Ni cuantos se encuentran  
En Africa y Asia.  
Para Asnos que vengan,  
Que vengan á España.

Justitamente en estos últimos tiempos, que  
son ya de poca moneda corriente, y en que un  
peso duro equivale á 40 reales, hemos visto que  
Martin Conde, arriero de Bilbao y Santander,

¡O pátria mia, España venturosa,  
A quien benigno concediera el cielo  
El don peculiar de criar Asnos  
Que la envidia serán del orbe entero!  
¡Tú sola, sola tú tambien gozaste  
Una gracia, un favor, un privilegio!  
¿A quién debe la América la dicha  
De hallarse yá poblada de jumentos?  
A la España lo debe, sí, á la España:  
Es gloria nuestra que en el hemisferio,  
Nuevo-Mundo llamado, yá se encuentren  
Asnos, que al descubrirse bien sabemos  
No haberse conocido. ¡Americanos,  
Semejante favor agradecednos!  
Si los nombres de Franklin y de Jenner  
Tanta fama y tal gloria se adquirieron:  
Si el de Cortés y Américo han dejado  
A la posteridad recuerdo eterno,  
¿Por qué el nombre de un fraile Franciscano,  
Del Padre Cordovés, que al Mundo-Nuevo  
Hácia el Sur el primero fué con Asnos,  
En bronces esculpido no le vemos? (25)

---

dijo en Salamanca (en 1827); «Acabo de llegar  
»de Santander y hoy hace diez dias que ví em-  
»barcar allí para la Habana 18 garañones com-  
»prados en tierra de Leon á 6 y 7 mil reales. ¡No  
»he visto partida de Asnos más hermosa!»

(25) No he podido averiguar quien fué el

¡En esto verse puede cuán injustos,  
Cuán ingratos los hombres siempre fueron!

Treinta años á vivir llegára el Asno:  
Por sus trabajos vive mucho ménos:

---

primero que llevó Asnos á América; pero sí que fué un fraile quien los llevó al Rio de la Plata. Don Felix Azara, en sus apuntes para la Hist. Natur. de los cuadrúpedos del Paraguay y Rio de la Plata, art. *Asno*, dice que no los llevaron los primeros conquistadores á aquellos países que á los campos de Montevideo los llevó el P. Franciscano Fr. José Cordovés: que eran mansos pero el desprecio y ningun uso que de ellos se hacia, los convertian en cimarrones. «La poblacion, añade, que ha crecido mucho, los ha perseguido y casi esterminado en el dia como animales inútiles::: Habiéndose hecho tan comunes y baratos los caballos, han venido los Asnos á tal abatimiento que ni los bárbaros comen su carne »ni se hace caso de la piel para llevarla á Europa, »ni hay Indio tan infeliz, que no se avergüence de »montarlos y de hacer el menor uso de ellos. Sin »embargo los indios de Misiones *guaranis* los »tienen domésticos, los montan y hacen traer »leña y otras cosas; pero los tratan con tanta »ignominia, que sobre no darles posada ni comida, son el juguete de los muchachos que les »rajan y cortan las orejas, siendo muy raro el »que las tengan cabales. En Potosí le hacen llevar piedras en sacos del mineral á los ingenios

El hombre, sin piedad, su vida acorta:  
El hombre es su verdugo y su tormento.  
El olfato del Asno es admirable:  
Huele á largas distancias á su dueño;  
Le distingue y conoce fácilmente;

»sin albarda ni otra cosa, causando lástima ver  
»sus lomos llenos de callos y mataduras. Los In-  
»dios del Perú los cuidan mucho, los aprecian y  
»pagan. Son más chicos, etc.»

El P. Acosta, en su historia natural y moral, Madrid 1792, tampoco dice quién fué el primero que regaló Asnos á la América; pero sí que no los habia hasta que nosotros fuimos, y ni aun nombre tenian para este animal.

«De Asnos, dice, no hay tanta copia (como de caballos) ni tanto uso; y para trabajo es muy poco lo que se sirven de estos.» (tom. I, cap. 33 del lib. 4.)

Por el dicho de Azara es bien palpable  
Que no solo á la España le debieron  
Los habitantes de las nuevas Indias  
Saber lo que son Asnos ó Jumentos,  
Sino que dicha tal, honor tan grande,  
Gracia tan singular, tal privilegio  
Debieron á los frailes, solo á frailes  
Los Asnos debe aquel nuevo hemisferio.  
¡Oh santo Dios, y cuán inescrutables  
Son tus juicios, tus miras, tus secretos!  
A no haber frailes, los Americanos  
Ni aun sabrian siquiera *qué es Jumento!*

Reconoce asimismo los senderos  
Y todas las veredas, que otras veces  
Hubiese frecuentado. Es muy perfecto  
Igualmente su oído. Covarrubias,  
Después de los ratones, dice espreso  
Que el oído mas fino y delicado (26)  
Es el del Asno; y se confirma a questo  
Con otros escritores que lo mismo  
Afirman seriamente, y yo los creo.  
De su vista tambien se hacen elogios:  
Los ojos de los Asnos son muy buenos,  
Dicen los Sábios de la sábia Francia. (27)  
De su tacto.... adelante ya veremos

---

Y á no haber Españoles, ni aun supieran  
Qué son Asnos, ni Frailes ni Conventos!

(26) Este animal, dice la Enciclopedia, tiene muy fino el oído.

«Del Rey Midas fingen haber tenido orejas de »Asno, ó porque era de oído delicado, el cual »sentido, después del raton, ninguno de los ani- »males le tiene tan vivo como el asno, ó por- »que etc.» (Covarr. art. *Asno* en su tes. de la leng. Castell.)

(27) Los ojos del Asno son buenos; su nariz fina, sus orejas escelentes (Nouveau cours complet d' Agricult. Theor. et pratique, ou Dice. rais. et univ. d' Agricult. par les membres de la sect. d' Agricul. de l' Institut. de France. Paris 1809.)

Lo que es su tacto, tacto tan famoso,  
Tacto que es un prodigio, tacto horrendo,  
Tacto que otro animal ni el hombre tiene;  
¡De los Asnos el tacto es un portentoso!  
Si su gusto esquisito no parece,  
Es gusto muy pasable, gusto bueno.  
Su voz á la verdad no es muy sonora,  
Pero que suena mucho confesemos:  
Dirán que es nada grata... Hasta el rebuzno  
Se tuvo por algunos en aprecio,  
Si no miente la Historia y yo pudiere  
Al lector explicarlo cual pretendo,  
¡Entónces ya verán y con asombro (28)

(28) El rebuzno es en efecto un grito largo, desagradable y discordante por las alternantes disonancias del agudo al grave y del grave al agudo. Comunmente rebuzna el Asno de hambre ó de amor. El grito de la hembra es más penetrante y claro; el del macho castrado es de voz más baja. En adelante se verá que efectivamente el rebuzno ha sido, en cierto modo, apreciado de los hombres, y que han imitado al Asno en rebuznar, sin que esto se entienda por aquello de Cervantes:

No rebuznaron en valde

El uno y el otro Alcalde.

Además, las gentes de buen oído, de oído fino ¿no han compuesto un ária del rebuzno del Asno?

Si hubiera de creerse á un autor francés, no

Lo que vale un rebuzno dado á tiempo!  
En el beber el Asno es delicado:  
Quiere aguas puras; bebe en arroyuelos  
Que yá conoce: en el beber tan sóbrio

---

hay mas que un Asno en Francia; y me consta por haberlos visto que hay muchos. Es curiosa la observacion de Galmace: en su Llave nueva y universal para aprender con brevedad y perfeccion la lengua francesa, Paris 1753, pag. 131, dice que el verbo *braire* (rebuznar) solo tiene tercera persona de singular. ¿Será posible que los franceses no puedan decir: yo rebuzno, tú rebuznas, nosotros rebuznamos, vosotros rebuznais, todos rebuznan? Y porque no, yo rebuznaba, etc.; yo rebuzné, etc., yo rebuznaré, etc.; yo rebuznára, rebuznaría y rebuznase, etc.; yo rebuznáre etc., yo habia, he, habré, habria, hubiera, haya, rebuznado etc. etc., etc.? Galmace sabía que abundan los Asnos en Francia, y que bien puede decirse: rebuznan, rebuznaban, rebuznaron, etc., etc., etc. ¿Y porqué no ha de poder decir á dos amigos: bien rebuznábaís los dos esta mañana? Si Galmace dijese que consiste en el génio de la lengua, la tal lengua seria muy imperfecta, pues no pudiera decirse en ella: «A un mismo tiempo rebuznan dos Asnos,» y habria que decir: «Ahora rebuzna un Asno, y rebuzna otro Asno.»

Concluamos pues con el Rebuzno, y digamos:

Se muestra siempre como en el sustento.  
Tiene el Asno además delicadeza  
En huir de revuelcos en el cieno,  
Ni en el agua tampoco, sino solo  
Sobre la fresca hierba en los amenos  
Prados: huye del lodo, y de mojarse  
Sus pulcras patas tiene gran recelo. (29)

---

El rebuzno, ese grito resonante,  
Ha sido favorable al mismo cielo:  
Su esposa Vesta que lo cante claro;  
Veráse entonces si razon yo tengo.  
Esta Diosa á un Rebuzno solamente  
Cuando se hallaba en un profundo sueño,  
El despertar debió; si no despierta,  
El ex-*virgo* le soplan; no hay remedio (a)

Dicen que el Asno rebuzna por hambre ó por amor: me parece que no siempre, y que canto de Gallo, bostezo de Hombre, y rebuzno de Asno, tienen á veces una misma causa, á saber, oír ó ver que otro lo hace.

(29) *Amicus Asinus, sed magis amica veritas.* No quiero cargos de conciencia, y prefiero cantar la palinodia en honor de la verdad y de la exactitud. Se dice en el texto que el Asno solo se revuelca sobre la fresca hierba; pero *aliquando dormitat Homerus.* Es tan delicado el asunto que en esta obra se trata, que sería un

---

(a) *Chompré, Diction. de la Fable.*

La parte generante de los Asnos  
Es punto interesante, y de gran peso,  
Que de otros animales los distingue  
Por su grande tamaño. ¡Y qué diremos

---

delito de lesa asnalidad si se cayese en el menor  
desliz, si se padeciese la menor equivocacion, ó  
se indujese al lector en el más pequeño error.  
Cuando se trata de Asnos es preciso ser exacto,  
veráz, imparcial.

Sébase pues que el Asno, aunque tan pulcro  
y delicado que no se revuelca en lodazales, lo ol-  
vida todo al ver un sitio en que hay ceniza ó ma-  
teria pulverizada. No hay remedio: este es su  
flaco; allí dá en tierra con su pulcritud y su de-  
licadeza, y se refocila con sendos revuelcos.

¡Que gozoso y contento queda el hombre,  
Y que tranquilo, alegre y satisfecho,  
Cuando una vez descarga su conciencia  
Conociendo sus faltas ó sus yerros!

En cuanto al temor de mojarse los pies, véase  
en adelante.

«Es para él (el Asno), dice Rozier, un placer de  
»deleite el revolcarse sobre el polvo y sobre lo  
»verde, y no por quitarse los insectos, como co-  
»munmente se cree, pues entre los animales do-  
»mésticos es el menos sujeto á ellos.»

En Italia, España y Turquía (donde abundan)  
se monta en Asno, y en él se vá mas seguro y

Si atentos y curiosos indagamos  
De esta mónstrua parte los efectos?  
En ella la Natura ha dado al Asno  
Un privilegio grandioso y nuevo,  
Que negara á los otros animales....  
El Asno nos produce dos engendros,  
La Mula y el *Borríco*. ¡Oh gran prodigio!  
Que por sí solo basta á que concepto  
Bien diverso formemos de los Asnos  
Si con los Asnos justos ser queremos.  
¿Mas qué digo?... No dos tan solamente  
El Asno nos produce; tres diversos;  
Además del Pollino y de la Mula  
Se cuenta el Onotauro cual tercero. (30)

mas cómodo que á caballo: rara vez tropiezan ni se echan en el agua, basura ó cieno, sino que lo evitan cuidadosamente, porque les gusta mucho la limpieza, y pueden galopar. (Raff. *Naturgeschichte fur Kiader Gottingen bey* (oh Crist. Dieterich. 1778).

(30) Onotauro es un animal de carga que se supone engendrado por toro y burra, ó por burro y vaca, ó por toro y yegua. Así lo explica Buffon en su *Hist. nat.* tom. VII, art. *Asno*. «Pre-tenden, dice Valmont de Bomare, en su *Dic. d' Hist. nat.*, que se une con la vaca el Asno, »y la burra con el toro, y que resulta Onotauro.» Se vé pues que hay cierto género de duda sobre la existencia de este animal. Sin embargo, Bu-

El amor de la *Burra* á su pollino  
Es indecible: llega hasta el extremo. (31)  
Así como el placer es en el Asno  
En sumo grado impetuoso: en esto

---

fon dice:—Es un animal de carga. La Sagrada Escritura habla de Onocenturos; y así nada extraño fuera que hubiese Onotauros. (Véase en adelante). El Diccionario de la lengua castellana ni á uno ni á otro cita apesar de hablar de ello la Biblia.

(31) Todos los Asnólogos hacen mención particular del miembro del Asno como de una cosa singular.

Los autores de la Enciclopedia dicen: una Burra concibió al año; cuanto más bebe, más apetito tiene y más engorda; y en el cap. IV, 22 y 23, que ya la yegua cubierta por caballo, y en seguida por Asno, produce mula y no caballo, porque este destruye todo el efecto del otro; y al contrario, no.

Muchos Asnólogos dicen que en la procreacion asnal apalean á la hembra, á fin de que corra ó haga movimiento, con la mira de que no se le derrame el material prolífico. La verdad en su lugar: *quæ audio et lego, dico*; y lavo mis manos. Los miembros del instituto de Francia que publicaron el *Dict. raisonné d' Agricult.* Paris 1809, dicen que esta opinion es un absurdo. Por mí, que lo sea... «Es un absurdo, dicen, creer » que se necesite apalea á las burras, ó que cor-

No hay animal alguno comparable  
Al Asno, que en ardor es mónstruo horrendo:  
Confíésenlo sino como lo sienten  
Cuantos andan en tal manipuleo.

---

»ran rápidamente para que retengan el sémen.  
»El licor espermático que pierden inmediatamen-  
»te despues del acto de la generacion, es supe-  
»rabundante á la creacion del nuevo ser.» (id.)

«El Asno y el Asna son igualmente ardientes  
en el amor: el primero gozaba en la antigüedad  
de gran reputacion de vigor prolífico; poder que  
no ha disminuido despues, pues que se ven ga-  
rañones perecer, si se les deja gozar libremen-  
te.» (id.)

Si Aristóteles no miente (lib. XV) el Asno no  
tiene hiel; y el Toro y el Asno tienen la sangre  
más espesa y más negra. (III. 9.)

Al pobre Asno le sucede lo que á otros y aun  
al hombre mismo.

El hombre sabe hacer habilidades  
Que ni el diablo las hace en los infiernos.  
Los místicos-ascéticos no dicen  
Que allí no se conserven bien enteros  
Todos los condenados: no hay demonio  
A quien haya venido el pensamiento  
De estrujar ó cortar ciertas cosillas  
De aquellas reservadas que tenemos  
Los hombres todos, y aun los animales  
Las tienen, pero no tan en secreto.  
El arte de capar tan conocido

En amores del Asno todos saben  
No hay alcahuetes como los gallegos.  
Díganlo si quisieren que bien pueden,  
Pues conocen muy bien del Asno el fuego:

---

En la moderna Roma y otros pueblos,  
No es estraño que al Asno le atrapase  
Si ha atrapado tambien al hombre mesmo.  
En efecto, mis Asnos, tan potentes,  
A dejar de ser Asnos ya perfectos  
Expuestos de continuo por el hombre  
Están; y el hombre, usando del derecho  
De tirano, cruel y sanguinario,  
La impotencia regala á los Jumentos.  
Cástralos, y los deja á buenas noches;  
Cástralos, y los deja sin esfuerzos;  
Cástralos, y se quedan tan mohinos!  
Cástralos, y castrados ya... Laus Deo!

A los dos años y medio se los capa, segun un  
autor, que yo nada entiendo de crueldades.

Mas yo no estraño que los hombres capen  
Acá en la tierra, cuando allá en los cielos  
Capadores se han visto; pues Saturno  
Es sabido capó á su padre Celio.  
Júpiter tambien, la historia dice,  
Con Saturno, su padre, hizo lo mesmo.  
Quien quisiere vivir donde no capen  
Que se vaya á vivir á los infiernos.

En cuanto al amor de la Burra dice Plinio:  
«Pasa la Burra al través de las llamas por unirse

Siempre son ellos los manipulantes  
Por excelencia. Los garañoneros  
¡Que gritos que les dan! ¡Cuál los animan  
A cumplir su deber con todo esfuerzo!  
Y aún á veces semi-himnos les entonan  
Para infundir en ellos más aliento.  
Si para colmo de su oficio á un Santo  
Cual protector invocan, no sabemos:  
Mas San Anton acaso allá en su mente  
Estará de continuo, dando vuelcos.  
Se sabe qué espectáculo asombroso  
Es este tal teatro borriquito.  
¿Quién sabe si habria Asnos en mi pátria,  
Gallegos en España no existiendó?  
Sin su celo, sus manos, su destreza,  
No poco perderia el universo.  
Favor tamaño solo á la Galicia  
Deben agradecer los borriqueros;  
Y en algun modo con razon pudiera  
Llamarse semi-padres del Jumento  
A tales ayudantes de placeres,  
Pues por ellos no queda sin efecto

---

«al buche; pero si hay el menor arroyuelo, se  
»horroriza y ni aun se atreve á meter el pie en el  
»agua.»

*Per ignes ad foetus tendunt: œadem si rivus  
minimus intersit, horrens ita ut pedes omni-  
no caveat tingere.* (Lib. VIII, de Asinis.)

La Asnal propagacion, y el mundo todo  
¡Que se hiciera sin Asnos, santos cielos!

Es grande su lascivia: á los dos años  
Yá están los Asnos á engendrar dispuestos.  
La Burra á siete dias de su parto  
Se halla tan lista para engendro nuevo:  
Bien que en esto las Burras y mugeres  
No tienen que envidiarse; nada de eso.

Y aquí es muy de notar como importante,  
Y que hace mucho al caso á nuestro cuento,  
El saber que á los Asnos los hombres  
Se parecen y mucho en cierto efecto  
Que la madre natura comunica  
A otros solamente en ciertos tiempos.  
Para el amor los Asnos y los hombres  
Yá sea en el verano ó en invierno,  
Otoño ó primavera, siempre, siempre  
Se hallan aptos, capaces y dispuestos:  
No son como otros vichos, qué tan solo  
A tiempos en sus venas hierve el fuego.  
Nada de eso, los hombres y los Asnos  
Siempre están listos, tratando de jaleo.  
Ve el Asno alguna Burra.... ya está pronto  
A seguirla y decirle mil requiebros;  
Ve el jóven una niña que es bonita....  
Yá desea poder pegarla un tiento.  
En tal punto, los Asnos y los hombres  
Nunca se diferencian; son lo mesmo:  
Sin embargo que dicen que sucede

(Pero qué!... Debe ser tal vez un cuento)  
Que hay país en el mundo, donde llaman  
A que cumplan los hombres el precepto  
Del *Crescite*: por mi soy de dictámen  
Que llamar á los Asnos es supérfluo;  
Y áun añadido que ménos á los hombres  
Nacidos bajo el clima y suelo ibero:  
Desde que Moisés una vez dijo:  
*Ea, multiplicad*, por mi no creo  
Ni nadie creerá ser necesario  
Volver á repetirnos tal precepto. (32)

---

(32) En Ternate, capital de las molucas, el primer magistrado, muy cuidadoso de la propagacion, tiene destinado á un sujeto para que á las cinco de la mañana vaya por las calles invitando á que los casados cumplan con el deber del matrimonio. Pasea tocando un instrumento y cantando:

Ea mariditos,  
Vamos, despertad,  
Y en hacer chiquillos  
Al punto pensad.  
Ya de sueño basta  
Por ser hora ya  
Que penseis al mundo  
Ciudadanos dar.

*Dad á la amada pátria ciudadanos,  
Así os lo suplican los Magistrados.*

Tú, hombre injusto, ni piensas lo que debes  
A este animal que tienes en desprecio!  
¡Qué de favores, qué de beneficios  
Del Asno sacas y sin conocerlo!  
Una botica entera es cada Burro;  
Remedio universal, cada Jumento;  
Cada Pollino, un almacén de drogas;  
Cada Borrico es para tí un Galeno:  
Todo lo sana el Asno, todo cura;  
Para todo en el Asno hallas remedios.  
Cuando lo digo yo, sé lo que digo;  
Las pruebas de mi aserto exponer quiero.

Con su *sangre* se sana la locura;  
Hipócrates lo dice, y se lo creo. (33)

---

Ya las cinco dadas  
Lo menos serán  
Como por la aurora  
Se puede notar;  
No obstante vosotros,  
Cual viéndose está,  
Aun dormis mostrando  
Tanta frialdad!

*Dad á la amada pátria ciudadanos;  
Asi os lo suplican los Magistrados.*

En que lengua grita así el moluco, eso yo  
no lo sé, ni lo dice el autor que me ha enseñado  
tan linda canción.

(33) Esta noticia está sacada de un autor

¡Y á un animal que el juicio te devuelve  
Ingrato niegas reconocimiento!...

¡Y le insultas, mctejas y le ultrajas  
Siendo él quien de loco te hace cuerdo!...

Este solo favor pudiera hacerte  
Que mudases al punto de concepto.

De astringente te sirve várias veces

El zumo del *estiércol* de Asno negro.

Así lo dicen autores muy famosos

Y cuyos nombres recordar no puedo.

Lo negro del *Borrigo* á mi me choca

Y me pone en el dia en fuerte aprieto,

Dejando problemático ó dudoso

Si es mejor Asno blanco ó Asno negro. (34)

Que es punto delicado y no quisiera

Exponerme á afirmar un hecho incierto.

El *estiércol* la sangre te detiene, (35)

Y en las mugeres causa igual efecto.

Del *estiércol* Hipócrates usaba

Continuamente con el bello sexo,

---

francés, pero no cita el texto de Hipócrates. Solo dice: «Yo siento que Hipócrates haya prescrito la »sangre de Borrigo para la locura.» (Quæst. sur. 1<sup>o</sup> Encicl., 6. partier, pag. 131.)

(34) Algunos facultativos son de esta opinion. Lo negro del Asno es lo más notable.

(35) «El *estiércol* (del Asno) detiene la sangre.» (S<sup>o</sup> Agron. Dictionn. portat. du cultivateur: Paris 1763, pag. 40.)

Siempre que las mugeres se encontraban  
En lances apurados y sangrientos. (36)

Además el estiércol de los Asnos  
Es otro beneficio que tenemos  
Utilísimo al hombre, como abono  
En tierras firmes, húmedos terrenos;  
Y otra cosita mas, poco sabida,  
Que voy á descubrir como un secreto  
Que encargo se me guarde, no lo huelan  
Esos nécios filósofos modernos  
Que saber quieren todo, y que no saben  
Que son unos zoquetes, pretendiendo  
Que ellos solos mas saben que han sabido  
Todos nuestros dignísimos abuelos.

El estiércol del Asno es como semen  
Que por sí engendra á cierto animalejo  
Que se halla en el campo haciendo bolas:  
Por las señas que doy, ya conocerlo  
Cualquiera ha de poder: *Escarabajo*  
Le llamamos: él es; y es el engendro  
Que sale del estiércol de los Asnos,  
Y el Asno, el Asno es padre verdadero  
De cuanto escarabajo se encontrare  
Del uno al otro Polo sobre el suelo,

---

(36) Estiércol asinino. Usa de él muchas veces Hipócrates en todas las curas de enfermedades con flujo femenino. (Ceconom Hippocr. á Focio, Franeofurdi 1588.)

Pues diz que escarabajas nunca ha habido:  
Dígalo Covarrubias que es buen texto, (37)  
Mas cuidado por Dios! no me descubran  
Este secreto asnal, porque yo temo

---

(37) «El escarabajo significa el mundo, por-  
»que se halla formarse á modo suyo, y los Egip-  
»cios le significaron por él y juntamente sus mo-  
»vimientos. Dicen que en cierto tiempo del año,  
»tomando por materia el escremento del Buey ó  
»Jumento, forma cierta pelotilla redonda, en  
»que ya parece imitar la forma del mundo; y  
»luego de Oriente la va revolviendo hácia (Po-  
»niente) Occidente, vuelto él al revés, repuján-  
»dola con los pies traseros, que parece habernos  
»querido dar á entender en esto el movimiento  
»propio del firmamento, y el de los Planetas, ser  
»de Occidente á Oriente::: Significan por el es-  
»carabajo la generacion; porque siendo (segun  
»opinion de muchos filósofos) el agua el princi-  
»pio, de donde todas las demás cosas se produz-  
»can, este animalejo se forma y sale á luz de las  
»aguas, porque despues de fabricada la pelota,  
»la esconde en la tierra por 28 dias, que es el  
»tiempo que gasta la luna en dar vuelta al zo-  
»diaco, y formando el gusanito en cada una de  
»las pelotas, las lleva al agua á los 29 que es el  
»dia de la conjuncion, en que parece asimilarse á  
»la generacion del mundo que empezó en el no-  
»vilunio. Significa el unigénito, porque de cada  
»pelotilla no sale mas que uno, ó porque es en-

A esa caterva de sábios presumidos,  
Incrédulos, Masones y aún Ateos,  
Que tienen el gáznate tan angosto  
Que tragan elefantes y no insectos.

¿Has olvidado, desagra decido,  
Los beneficios grandes, estupendos,  
Que la leche de *Burra* te produce?  
¿Nó son comunes, raros y diversos?  
Leche ligera, dulce, muy sabrosa,  
Fácil de digerir; y en los enfermos  
Les dulcifica los humores acres  
Y salitrosos; y es medicamento  
Contra la gota, contra el mal de tisis: (38)

---

»gendrado de uno solo, sin el concurso de macho  
»y hembra; y así por el escarabajo es denotado  
»el padre, porque sin concurrir hembra es en-  
»gendrado, y todos son machos. Y los Egipcios  
»para insinuar la imágen del varón ó su oficio,  
»pintaban un escarabajo. Por el mismo signifi-  
»caban el hombre, que no tenía cosa mujeril ni  
»afeminada, sino todas sus acciones muy varo-  
»niles.» (Covarr. tesoro de la lengua castell. art.  
Escarabajo.)

¡Y luego diran que no hemos tenido grandes  
hombres en nuestra nación!....

(38) Valmont de Bomare lo dice así; y trata  
de una pasta china llamada *Hoki-Hao*, y añade  
que la forman en pedacitos adornados de figuras,  
y que en Europa es raro su comercio. Especifica

Por la esperiencia sabes los ejemplos.  
La leche de la *Burra*, no lo dudes,  
Es tambien buena contra los venenos:  
Bebida, dice Plinio, virtud tiene

---

que el Asno ha de ser negro, circunstancia algo estraña. Tambien habla del Sagrí, que es una hermosa piel preparada de la del Asno, y que admite toda especie de colores: la piel encarnada es la mejor, más hermosa y más cara.

La cola *Hoki-hao*, dice otro autor, cura la tos y la tísis, aunque sean envejecidas; disipa las flemas: contiene los esputos de sangre, y la disentería: purifica y nutre los pulmones. Es buena para los flujos de sangre que hace recuperar; dá y fija la menstruacion.

Se toma por la mañana ántes ó despues de dos ó tres horas de un leve desayuno, disolviéndola en agua caliente, ó en caldo de gallina muy ligero (agua de pollo es lo mejor;) la dosis que debe echarse es una y media á dos dracmas.

La cantidad de agua caliente, ó caldo en que se disuelve, es de una taza mediana de té; y para conseguirlo se pone dentro de otra taza mayor de agua hirviendo, hasta que la cola esté derretida. No debe tomarse esta cola cuando se tiene el vientre suelto, ni ántes ni despues de alguna medicina que tenga ruibarbo.

Tomada ya cinco ó seis dias seguidos, debe disminuirse la dosis de la cola; y en vez de una y media á dos dracmas, no se pone mas que una.

Contra todo veneno: añade luego  
Que los males de gota cura y sana,  
Y si Plinio lo dice ¿será cuento? (39)  
Otros Autores hay que lo confirman; (40)

---

Si hubiere urgencia, y se quisiere tomar dos ó tres veces al dia, será peligroso poner más de una dracma escasa; y entónces pueden tomarse dos dosis en la mañana.

En las enfermedades inveteradas, como tos, disentería y esputo de sangre, puede continuarse este remedio por veinte dias.

La cola no es cálida, y es remedio experimentado mucho tiempo há.

O tú, buen Asno, objeto de mi lira,  
Qué de favores hasta el bello sexo,  
(Aun muerto) le procuras, pues le pones  
En sus talleres de los más secretos  
Orden y regla para que procee,  
Conciba y pára, viendo el hombre mesmo,  
Que de tal modo deben mucho, mucho,  
La doncella y la casada á los *Jumentos!*

(39) Plinio, libro 28, dice que la leche de burra bebida es contra todo veneno; sana y cura el dolor de gota. (Cobarrubias, Tesoro de la lengua castellana, art. *Asno*.)

*Asinino lacte venena restringuntur.* Con la leche de *Asna* se curan los venenos. (Calep. 10 ling. 1594. *Asinus*.)

(40) Supérfluo será citarlos.

¿Y á qué confirmacion cuando es un hecho?

Y esa leche de *Burra* todavía  
En sí misma contiene otros misterios.  
Anda, vete á Pompea á preguntarle,  
A esa muger famosa, los secretos  
De la leche de *Burra*; y sabrás de ella  
Que quinientas *Borricas* de recreo;  
En palacio tenia, y con su leche  
Se bañaba esta ninfa todo el cuerpo;  
Porque diz que la leche de la *Burra*  
Al cútis muy lustroso, claro y bello  
Le pone y suaviza; y desde entónces  
A aquesta esposa de Neron siguiendo  
Nuestras niñas, parece continuan  
Jalbegando sus manos, rostro y cuello. (41)  
Si á los chinos preguntas, su respuesta  
Te enseñará á tener mejor concepto  
De los Asnos. Los chinos una pasta

---

(41) «Lavándose el rostro con leche de *Asna*  
«se pone muy claro y lustroso, lo cual hacia  
»Pompea, mujer de Neron, mandándose traer á  
»palacio quinientas *Asnas* paridas, y ni más ni  
»ménos se bañaba todo el cuerpo.» (Covarr. Tes.  
de la leng. Cast. *Asno*.)

*Asininum lac quod ad cutis candorem con-*  
*ferre videtur.* (Calep. 7. ling. Patavii, 1758. *Asi-*  
*nus*.) La leche de *Burra* ayuda á blanquear el  
cútis. Plin. lib. 11. cap. 41.

O cola saludable del pellejo  
Del Asno sacan, de la cual se valen  
Para curar del pecho los afectos.  
Sí; el *Hoki-Hao*, fabricado en China,  
En aquellas regiones es objeto  
De industria grande, á la salud muy útil,  
Y ramo lucrativo de comercio;  
Y Valmont de Bomare es quien lo dice,  
Que yo á los Asnos adular no quiero.  
Otro Autor á esta pasta más virtudes  
Le concede, afirmando que es remedio  
Contra tisis y tos envejecidas (42)  
Que disipa las flemas al momento:  
Los esputos de sangre los contiene,  
Y áun en la disentería hace lo mismo.  
Y purifica y nutre los pulmones:  
Para flujos de sangre es gran remedio.  
Dá tambien y fija las menstruaciones,  
¿Y qué sé yo que más hace el pellejo  
Del Asno, solamente de este modo?...  
Porque de otros.... cuentan mil portentos.  
Yo he leído en un libro, en fóllo grande,  
Que allá en una ciudad (en Agrigento)  
Se hallaban infestados por la furia  
Y tempestad de impetuosos vientos.  
¿Qué hacen pues?... Van, cogen y rodean

---

(42) Véase la 38, acerca de la pasta que los chinos hacen del pellejo de *Borrico*.

La ciudad con pellejos de *Jumento*  
Por los altos colgados; y estas pieles  
Que cesaran los vientos luego hicieron.  
Bien que yo que nunca he pretendido  
Engañar á ninguno, decir debo  
La verdad toda entera, bien desnuda,  
Y por tanto diré, citando el texto,  
Que el señor Covarrubias, que lo escribe,  
Atribuye al demonio que los vientos (43)  
Calmasen de este modo. Por mi parte  
Ni admito la diablura ni la niego.  
Tratándose de *Burros* soy un sábio,  
Tratándose de diablos soy muy lego.  
Al corazon, al hígado, á la sangre  
Del *Borrigo*, á su orina, á su cerebro  
¡Qué de virtudes á cual más benignas  
Antiguas gentes les atribuyeron! (44)

---

(43) «Escribese que siendo infestada Agrigen-  
»to con la furia y tempestad de impetuosos vien-  
»tos, Empedocles rodeó la ciudad con muchas pie-  
»les de *Asno* colgadas en alto, y luego cesaron los  
»vientos. Esto se debe atribuir al demonio, y no  
»á virtud natural, si no es que la tuviesen las  
»pieles para atraer á sí la materia que causaba  
el viento.» (Covarrub. Tes. de la leng. Cast. As-  
no.)

(44) Así lo refieren varios A. A.; y aunque  
no admiten esta opinion, tampoco la impugnan,  
contentándose con decir, que ahora no se es-

Si luego la esperiencia no ha mostrado  
Esas mismas virtudes, á lo ménos  
Desvanecer tampoco se ha podido  
La certeza de todos estos hechos.

---

perimentan tales virtudes ó efectos, pero que pueden haber sido ciertos.

¿Quién sabe si dentro de algunos años se dirá lo mismo respecto de las virtudes que algunos atribuyen al *unto del hombre*, á un pichon vivo puesto en tal ó tal parte del cuerpo humano? etc. ¿O bien respecto de la higa que se pone á los niños para preservarlos de que se les haga mal de ojo, igualmente que respecto de otras cosas semejantes que tenemos, conservamos, sostenemos y disputamos por mas que sepamos el primer mandamiento de la ley de Dios? ¡Que de remedios supersticiosos, ridículos, absurdos no estan todavía en boga en nuestros tiempos! El que hiciera la apología del Tejon, podria muy bien alegar las virtudes de su manecilla derecha, que sirve de higa en los dijes de los niños, etc., etc., etc. Supersticiones que hemos tomado de los gentiles, entre los que era de mucho uso con el nombre de *amuleto*. En las ruinas de Pompeya se han encontrado «muchísimos Priapitos en oro, »plata, coral y bronce que los antiguos llevaban »colgados al cuello, y que llamaban *amuletos*; »con los cuales creian precaverse del mal de ojo. »Y esta era pues la fábrica de los *amuletos*. Se »atribuía al mal de ojo una fuerza increíble por

La orina de los Asnos, si se aplica  
En la parte exterior de nuestros cuerpos,  
En el mal de riñones, sarna y gota,

---

»los antiguos para la destruccion de otro. Para  
»romper el encanto se adoptaban, como afirma  
»Plutarco *in Symp*, objetos torpes y ridículos  
»que por la sorpresa podian deshacerlo. Entre es-  
»tos se contaba el *Phallum*. No solamente lo  
»usaban los hombres, las mujeres y muchachos,  
»llevándolo al cuello ó en sortijas, sino que se  
»veia tambien en todas las casas, y aun se lleva-  
»ba en procesion por los campos, como afirma  
»S. Agustin «*De civit. Dei.*» lib. 7. cap. 24. (Via-  
»ggio á Pompei, á Pesto, é di retorno ad Escola-  
»no, ed á Pozzuoli dell. M. Domenico Romanelli,  
»Part. 1, pág. 33. Napoli 1817.)

«La orina del *Asno*, aplicada esteriormenté, es  
»buena para la sarna, la gota, y para los males  
»de riñones. Su estiércol detiene la sangre.» (L'  
»Agronom., Dict. port. du cultivateur. Paris  
»1763, pag. 40.)

¿Y por qué no puede tener tales virtudes la  
sangre, la orina, etc. del *Asno*, cuando vemos  
que se cree tener otras una higa colgada al cue-  
llo de un niño, ó una bolsita con unos papelitos?  
Y eso que San Gerónimo y San Crisóstomo han  
manifestado bien su celo contra semejantes cre-  
dulidades. El último dice: *Hoc apud nos super-*  
*titosæ muliercule in parvulis evangelii et in*  
*crucis ligno, et istius modi rebus, quæ habent*

Surte efectos muy pronto y muy bue- (45)

¡Quién pudiera creerlo! La pezuña, (nos.)

La pezuña también es estupendo

Remedio contra un mal endemoniado;

Deshecha en polvos, se le vá bebiendo,

Y la gota coral destruye y sana:

Dioscórides lo dice; yo no invento. (46)

---

*quidem zelum Dei, non juxta scientiam, us-  
que hodie factitant.»* (Kircher Oedip. Oegipt.  
Enciclop. art. *Amulete.*)

Pero digan lo que quieran los SS. PP. y los preceptos del Decálogo, lo cierto es que la superstición es una excelente cosa, y es, según un famoso francés de los del día, el *baluarte de la religion*. ¡Tómate esa! Y que vuelva por otra San Gerónimo y San Crisóstomo, que un tal Monsieur de Maistre sabrá contestarles. (Constit. 30 Mart. 1826, col. 4.)

(45) Véanse las notas anteriores.

(46) «Las uñas del *Asno*, hechas polvo, bebidas, son excelente remedio para la gota coral.» l. 2, cap. 42: (véase Covarr. art. *Asno.*)

Hay cosas increíbles en el mundo,  
Y por tal se tendrá si yo aquí cuento  
Que hasta milagros puede hacer un *Asno*  
Con su pezuño, y citaré un ejemplo.  
En cierto manuscrito acreditado,  
Por autor muy verídico compuesto,  
Cuéntase de un *Borrigo* que espelia

Tiene además el Asno en sus rodillas,  
Si acaso no nos miente Palmireno,  
Cierta cosa muy dura, muy callosa,  
Que si se mezcla con aceite añejo,

---

Los diablos (por supuesto de los cuerpos:)  
Una cruz en la arena señalaba  
Con su pezuño izquierdo ó su derecho  
Por mandato de un Santo venerable  
Profesor de milagros estupendos:  
Ibanse con mil diablos los demonios  
Al hacer el tal signo el tal jumento.  
Texto al canto, no crean que yo engaño,  
Que en punto de milagros soy muy cuerdo.

Dice así el manuscrito: «Tertuliano dice, que un cristiano puede con la señal de la cruz precisar á Juno, á Minerva, y á Ceres, y á Diana á que confiesen que son diablasas. Entre otros cuentos chistosos de que está llena la leyenda, refiere uno que un *Asno* espelia los diablos señalando con la pezuña una cruz sobre la arena por mandato de cierto Santo.»

Tambien se han hecho milagros con los *Asnos*. «San Germano::: llegando al lugar donde estaba el cadáver del *Asno*, le dijo: Levanta; volvámos al hospicio. Al instante resucitó el animal, según cuenta Ger. Pubeo, etc.» (Aldobr. de »quadr. solidiped, pág. 327.)

«San Agustin dice que en Italia habia ciertas »mujeres muy malas, etc. que convertian á los »hombres en *Asnos* para que les llevaran sus

Untándose con esta mezclanza,  
Le salen barbas hasta el bello sexo. (47)

Y la cabeza muerta, de los Asnos,  
Que algunos al mirarla ¡Lo que semos!  
Dicen y con razon ¡qué de virtudes  
Tiene tan singulares! (48) Pues que es  
Que fijando cabezas de *Borricos* (cierto)  
En sembrados, jardines, ó en los huertos,  
Lo mismo es desde léjos atisvarlas  
Las aves, que cual furias van huyendo.  
Y las tales cabezas hay quien dice  
Que tambien fertilizan los terrenos. (49)

---

»cargas; y luego los volvian al estado de hom-  
»bres.» (Ibid. pág. 328.)

(47) «Palmireno dice que una dureza callosa  
»que se cria en las rodillas del *Asno*, mezclada  
»con aceite añejo, tiene tanta fuerza, que sea á  
»untándose con ello hará salir barbas aunque  
»las mujeres.» Covarrub.

(48) «Por mandato de este Tago se solía po-  
»ner en los pesebres del campo una cabeza de  
»*Asno* para evitar males, segun atestigua José  
»Británico. Sat. 10. *in hortorium sura.*»

*Hinc caput Arcadice nudum cute fertur  
aselli.*

*Thyrsenus fixisse Tages in limite noris.*

(*Dict. hist. geogr. poet.* 1559, *apud Jacob. Stoer. á Car. Stephano.*)

(49) «La cabeza del *Asno*, dicen algunos, que  
»fijada en el sembrado, no solo ahuyenta las

No será mal recordar de paso  
Que á veces la cabeza de un *Jumento*  
Es de mucho valor; se venden caras  
En ocasion de apuros, en asedios.  
En Samaria nos dice la Escritura,  
Que de ochenta monedas fuera el precio  
(En plata) de cabezas de *Borricos*. (50)  
¡Si ochenta la cabeza, cuanto el cuerpo!  
Además la cabeza de los Asnos  
Fué medio de saber lo venidero. (51)

Físico-filosófico-político

¡Qué diré yo tambien de su pellejo

---

»aves, mas aun fertiliza aquella tierra.» Covarrub. de la lengua castellana. *Asno*.)

(50) «Dejo aparte que por necesidad haya venido á valer una cabeza de un *Asno* 80 monedas de plata.» Reg. 4, c. 6. 25. hablando de Samaria: *et tamdiu obsesa est ut venundaretur caput asini octoginta argenteis*. (Véase Covarrub. art. *Asno*.) «Y hubo grande hambre en Samaria »teniendo ellos cerco sobre ella, tanto que la cabeza de un *Asno* era por ochenta piezas de plata; y la cuarta de un cabo de estiércol de palomas por cinco piezas de plata.» (Reg. 4. *ibid*.)

(51) «Bastará conocer toda la estravagancia »de los que se daban á este género de supersticiones, saber que habia arte para adivinar por »la cabeza del *Asno* y se llamaba *La Cephalconomania*.» (Feijoo, *teat. crit. t. 2, pag. 57.*)

Tomado de otro modo, y así á secas!  
Cositas buenas que decir encuentro.  
¿A quién se deben pues tantas funciones  
Que celebrar solemos en los templos  
En épocas de guerra? ¿A quién se deben  
Esos himnos y célebres *Te-Deum*?  
¿Y á quién tantos festejos, tanto gozo?  
¿A quién la gloria de esos monumentos  
Que tan gustosamente nos recuerdan  
Nuestro valor invicto y nuestro esfuerzo?  
Todo al Asno se debe, todo al Asno;  
Todo se lo debemos al pellejo  
Del Asno, que en tambor yá trasformado,  
Es quien nos proporciona los trofeos.  
A su toque, el soldado se embravece;  
A su sonido, impávido á los riesgos  
Se precipita: el toque de la caja  
Le hace llevarlo todo á sangre y fuego.  
El toque de la caja hace valientes;  
El toque de la caja inspira aliento;  
Al cobarde le anima y le resuelve:  
El pellejo del Asno hace guerreros.  
Ser un héroe tan solo pende á veces  
Del rumor de la piel de un Asno muerto.  
Millares de cadáveres que yacen  
Aquí y allá tendidos en el suelo,  
Tantos estragos hechos en el campo,  
Tantos horrores, víctimas, saqueos,  
Y esa victoria tan completa, solo....

¡Al pellejo se deben de un *Jumento!*  
Qué de dichas, de gracias, de favores,  
Grandes cruces, pensiones y de ascensos,  
Que de destinos y encomiendas pingües  
A ese animal, áun muerto, no debemos!....  
¡Quéde reyes al Asno habrán debido  
Sús coronas, sus cetros, sus imperios,  
Como allá antaño el Capitolio al ganso  
Segun dicen debió su salvamento!

Desgracia es para el Asno, mi cliente,  
Que tantos males cause al universo;  
Mas con razon se dijo por lo mismo,  
La triaca está al lado del veneno.  
Si á los Asnos, yá muertos, se les debe  
Tal cúmulo de males, tan diversos,  
Tantos asesinatos, segun reglas,  
Y tanta mortandad con privilegio,  
Que á la despoblacion de los países  
Contribuye del modo más horrendo,  
La poblacion tambien de los Estados  
De otro modo le debe sus aumentos.

Los lugares y aldeas son testigos  
Que pueden confirmar mi nuevo aserto.  
Hablen pues zagalas y aldeanas;  
Hablen pues los pastores y mozuelos,  
Digan cuanto concurre á sus amores  
El tamboril que sirve de instrumento  
En sus bailes campestres y aldeanos;  
¿Y qué es el tamboril? es un compuesto

De pellejo del Asno y de madera.  
Sin los Asnos seria, no dudemos,  
La poblacion en mucho retardada.  
¡Cuánto valen los Asnos!... Si por cierto.(52)  
Por otra parte, su pellejo duro (53)

---

(52) No solo por este medio contribuye el *Asno* á la propagacion de la especie humana, sino tambien *predisponiendo* á las mujeres á actos prolíficos, pues segun lo dicho en notas anteriores, la cola que de piel de *Borrico* hacen los chinos, *dá* y  *fija* la menstruacion: *Ergo* etc. Etele pues al *Asno* agente principal, en varios casos, de la propagacion del género humano, ó del aumento de poblacion en los Estados; y sino fuera por los *Asnos* ¡qué de hombres se verian embarazados para tener hijos, y qué de mujeres se verían embarazadas!

¡Y todavia, cuadrúpedo infelice,  
Célebre cuadrúpedo y benéfico,  
Te desprecian los hombres y aun las niñas,  
A quienes haces un favor inmenso,  
Como es poner en regla su Natura,  
Dándoles tambien al mismo tiempo  
Bellos colores á su mústio rostro  
Y vigorosas fuerzas á sus miembros!

(53) Aristóteles dice que la piel del *Asno* no está sujeta á la picadura de insectos. Contesten los *Tábanos* y los *Asnos* al maestro de Alejandro; por su dureza podrá muy bien el *Asno* sentir

Y elástico á la vez, otros efectos  
Nos proporciona, pues que de él sacamos  
Zapatos, cribas, pergamino bueno,  
Y vainas, y carteras, y otros chismes

---

mucho menos las picaduras y los efectos de la vara ó del palo; y por la misma causa estará menos espuesta á criar gusanos y otros insectos.

El mismo autor trata de los enemigos del pobre Asno. Prescindiendo del hombre que es su enemigo nato, lo son tambien el lobo, el cuervo, y otro animalito que se le introduce en las narices y le impide comer (IX. 5.), y en el VIII. 30. trata de la única enfermedad que dice ataca al Asno: la llama Melide, y Bufon cree ser el *muermo*, añadiendo que las narices arrojan unas flemas coloradas y espesas. Cuando el mal le baja al pulmon, perece el animal; pero no está en riesgo mientras la enfermedad le afecta solo la cabeza.

¡Que ventajas al hombre lleva el Asno!

Constantemente aquel se ve sujeto

A dolores, achaques y pesares,

A mil calamidades, sentimientos.

Ya la fiebre de clases diferentes,

Ya la tisis, la gota, el mal venéreo,

Ya escorbuto, la reuma, 'diarrea,

La peste, pulmonía, mal de nervios,

Ya sarampion, viruelas, tabardillo,

Ya dolor de costado... mil diversos

Que conocen muy bien los quinquilleros.  
Y un escritor francés nos asegura  
Que en levante marroquí muy bello  
Curtian de esta piel para calzado,  
Que usaban los magnates, los prefectos (54)

Antes de entrar en otras circunstancias  
Que honran sumamente á los Jumentos,  
Preciso es defenderlos de las faltas  
Que muchos les achacan, indiscretos,  
Injustos, parciales, ó envidiosos,  
Vengativos tal vez, ó tal vez tercós.

Uno dice que el Asno es muy pesado,  
Otro que perezoso, y un tercero  
Le culpa de collon y de ignorante,  
Y otros de testarudo, otros de nécio.  
¡Voto á tal que mienten los bellacos!  
Y yo haré por sacarlos de sus yerros.

Pesado ó perezoso no es el Asno;

---

Males á cada paso, á cual peores,  
Rabiando de continuo está sufriendo,  
Siendo para él la vida un purgatorio,  
Del cual teme salir para el infierno.  
Mas los *Asnos*... los *Asnos* son dichosos.  
Los *Asnos* no conocen mas que el muermo.  
Los cuidados agenos no los mantan  
Por mas que así se diga en un proverbio.  
Concluyo que aun por esto solamente  
El ser *Asno* al ser hombre lo prefiero.

(54) Thevenot en sus viajes.

Se le tiene por tal porque le vemos  
No ser tan ágil como los caballos,  
Y nuestro yerro está en el paralelo. (55)  
Orígenes nos dice que al caballo  
El Asno se asemeja en lo ligero. (56)  
El trote y el galope son dos pasos  
Muy comunes del Asno, pues sabemos  
Lo que dicen Autores fidedignos  
Y en la materia asnal buenos maestros,  
Vayan, vayan al Cairo los que opinan  
Ser los Asnos pesados ó muy lentos:  
Allí verán sus calles todas llenas  
De Asnos que galopando ó que corriendo  
Andan por todas partes dia y noche,  
Sin cesar sus fatigas ni un momento. (57)

---

(55) «Le acusan de perezoso; pero ¿puede  
»emplearse este dictado cuando se considera una  
»especie en general? Sin duda que el *Asno* es  
»mas lento que el caballo; pero es porque la  
»naturaleza lo ha querido así. Comparando un  
»*Asno* con otro es cuando el hombre reflexivo  
»podrá decir que este es perezoso, aquel fogoso,  
»este fuerte, aquel flojo.» (Nouveau cours d'  
agricult.)

(56) Véanse las notas antecedentes.

(57) «Este (el *Asno*), que es de grande utili-  
»dad en un pais, en donde no andan coches (en  
»el Cairo), casi siempre galopa, y por muy poco  
»dinero se puede correr en él una ó dos horas,  
»precedido de un árabe que no cesa de dar voces

El trote y el galope es en los Asnos  
Paso á que andarán dias enteros,  
En jornadas contínuas, si no mienten  
(Que no nos mentirán) los viageros. (58)  
Esto sucede pues en los países  
Dó saben apreciar á los Jumentos,  
Aunque vemos tambien en nuestra Europa  
Que saben apreciarlos ciertos pueblos,  
Y honrarlos de tal modo y tal manera  
Que causa admiracion cuando lo vemos,  
En la Francia se suele, y en España,  
Valerse de los Asnos por ligeros  
Para correr la posta; pues en Francia  
Muy cerca de Leon se vé el ejemplo.  
Y en la feliz España no han faltado  
Casos de igual especie y bien diversos. (59)

Hay gentes en el mundo tan cerriles  
Que por collon le tienen al Jumento.

---

»y blandir su palo para apartar las gentes.»  
(Gac. de Madrid 6 Dic. 1825. pág. 588 )

(58) «Se quejan en Francia de las dificultades de conservar mucho tiempo los *Asnos* al trote, y aun mas al galope; mas parece que no es lo mismo en los mencionados países (del Oriente), donde los tienen al primero de estos pasos dias enteros, y frecuentemente varias jornadas consecutivas, segun cuentan los viageros,» (Nouveau cours. d' agricult.)

(59) Véanse las notas antecedentes.

¡Voto á tal que mienten ó se engañan!  
Los Asnos son valientes. ¡Majaderos!  
Si la historia curiosos por el forro  
Hubiéseis saludado por lo menos,  
En ella á buen seguro que bien pronto  
Hallárais desengaños, que yo quiero  
Poneros á la vista; en la profana,  
Del valor de los Asnos hay ejemplos.  
¿Quién por fas ó por nefas no ha leído  
Las famosas hazañas en que Homero  
Nos refiere mil cosas instructivas?  
Pues allí bien clarito estamos viendo,  
Que este poeta mucho honor al Asno  
Le prodiga, y bien hace: justiciero  
Con los Asnos Homero se comporta  
Con juicio tan cabal y tal criterio  
Que sus famosos grandes capitanes (60)  
Los compara... ¿Con quien? con el Jumento.  
Los antiguos Egipcios, que eran hombres  
De mucha ilustracion, de gran despejo,  
Y que en punto de *Burros* entendian  
Tal vez aun mucho mas que los modernos,  
Por símbolo de fuerza justamente  
Al *Asno* le tuvieron en sus tiempos. (61)

---

(60) Diction. univ. de la S. Escrit. par Huré.  
Paris 1715. (*Asinus*) «Homero compara al *Asno*  
»sus mayores capitanes.»

(61) «Los antiguos Egipcios tenian al *Asno*

Tambien apelaré para este caso  
A los señores Galos, que escribieron  
La Enciclopedia: en ella está bien clara  
La opinion de estos sábios: allí vemos  
Asegurar que el *Asno* es animoso;  
Animoso... lo es, sí; por tal le tengo. (62)

Si á Babilonia vamos, y nos dejan  
Registrar sus antiguos mamotretos,  
¡Qué lance de valor y de osadía  
Hallaremos de un *Asno*, Santos cielos!...  
Plutarco que es sugeto que no miente,  
Plutarco historiador exacto y cuerdo,  
Plutarco que refiere cuanto sabe  
Sin preocupaciones, sin agüeros,  
Nos enseña en la vida de Alejandro  
Un caso, á la verdad bien estupendo,  
De cierto *Burro*, y que contarse debe  
Para oprobio y vergüenza de los necios  
Que están en el error de que el *Borrigo*  
Es animal capáz de tener miedo.  
Asómbrense al saber un lance heróico:  
Es el caso... (y cuidado que no es cuento)  
Que Alejandro, en la historia tan famoso

---

»por símbolo de la sabiduría, de la fuerza y de la  
»frugalidad.» (Dict. univ. de la S. Escrit. par  
Huré. París 1715. *Asinus*.)

(62) «Conviénense en que el *Asno* es animoso.» (Enciclop. univ. *Ane*.)

Por los males que atrajo al universo,  
Era un hombre de pro, mas diz que tuvo  
Muy buenas tragaderas en agüeros.  
De la gran Babilonia cierto dia  
Escapóse un Leon de los mas fieros;  
Se encuentra con un *Asno*, y este á coces  
A aquel en campo raso deja muerto.  
Alejandro lo sabe; desde entónces  
A sus tropas les dice: ya no quiero  
Entrar en Babilonia. ¡Carambola!  
¡Mucho quiere indicarme este suceso! (63)

---

(63) Les vies des hommes illustres de Plutarque. Lyon 1813. tom. 2. pág. 12.

Allí se refiere que el famoso Alejandro, que creia mucho en agüeros y cosas supersticiosas, hallándose cerca de Babilonia sin atreverse á entrar en ella por malos presagios que tenia, se sostuvo mas en esta idea al saber que uno de los mas bellos leones de aquella ciudad habia sido ¡muerto á coces por un *Asno*, y *Asno* doméstico.

Hizo bien Alejandro. Los presagios  
Y las supersticiones, los agüeros,  
El vuelo de las aves en mil modos,  
Corazonadas y presentimientos,  
Son las reinas del mundo que dominan  
Y deben dominar al orbe entero,  
Y gobernarnos, sí. Por este estilo  
¡Qué de Alexandros en Europa vemos!...

¡Y dirán todavía que los *Asnos*  
Son cobardes, collones, sin esfuerzo!...

Si los *Asnos* no fueran animosos,  
Fuertes, valientes, arrojados, fieros,  
A la guerra jamás habrían ido,  
Y que á la guerra han ido bien sabemos,  
Y se sabe que al *Asno* se le deben  
Conquistas y victorias de provecho.  
Adamancio nos dice: En Palestina  
Eran mas fuertes, eran mas ligeros  
Que los mismos caballos, y en la guerra  
Se servían muy bien de los Jumentos, (64)

---

«Entre los prodigios que inquietaban á Alejandro, escribe Plutarco lo que sigue: Un manso *Asno* dió la muerte á coces á uno de los leones mas grandes y terribles que se conservaban.» *Plut. in vita Alex. inter prodigia quæ Alex. perturbabant, hoc scribit. Ex his enim quos educabant leonem, quedam eximie magnitudinis ac formæ mansuetus Asinus calcibus exanimarat.* (*Androæ Tiraqueli ya citado.*)

(64) «En algunas naciones han usado de ellos (Asnos) en la guerra, y de los de Palestina escribe Adamancio que eran mas fuertes y ligeros que caballos.» (Covarrubias, Tes. de la leng. Castell. *Asno.*)

«Hay en Egipto una multitud de Asnos grandes y de bella raza. En el Cairo puede decirse que sirven de fiacres: por muy pocas *paras te-*

Y si no preguntarlo á los Escitas  
Por los Egipcios en derrota puestos  
A causa de los *Asnos* Africanos  
Que rebuznando fueron al encuentro. (65)

Y sobre todo un Dios, un Dios de forma,  
El padre de los dioses, Jove mesmo  
A los *Asnos* no hay duda debe todo

---

»nían los soldados uno á su disposicion para to-  
»do un dia. Al hacer la espedicion de Siria se  
»contaban mas de 8000 en el egército, é hicieron  
»grandes servicios.» (Mem. pour servir á l' hist.  
de France sous Napoleon, escrit. á St. Helene  
par Gourgacit, t. 2. pág. 282.)

(65) «Debe notarse, dice Rhodig. lib. 3 cap.  
»21, lo que refiere Herodoto, que yendo á pelear  
»los Escitas con la caballería, en que abundan,  
»contra los Egipcios, con el rebuzno de los *As-*  
»nos y de los mulos, á que no estaban acostum-  
»brados los caballos Escitas (pues entre ellos  
»no hay *Asnos*, y en Egipto son muy comunes)  
»se consternaron los caballos Escitas, y al pun-  
»to huyeron, dando á los Egipcios una insigne  
»victoria.»

»Puede (el *Asno*) sufrir los golpes, el esceso  
»del trabajo, la hambre, la sed, mejor que el  
»caballo. No deben apreciarse sino muy imper-  
»fectamente las calidades del *Asno* por el estado  
»en que se halla en casi toda la Europa: es pre-  
»ciso ir al Asia, de donde es originario. y sobre

Rayos, cetro, corona, trono, imperio. (66)  
Ni me digan que todas estas cosas  
En los tiempos de antaño sucedieron;  
Pues ogaño tambien las hemos visto:

---

»la costa setentrional del Africa para juzgar de  
»su fuerza, de su hermosura, y de los buenos  
»servicios que de él pueden sacarse. Allí es casi  
»igual al caballo, pues que se le emplea en los  
»mismos servicios y principalmente en el de la  
»guerra» (Nouveau cours. compl. d' Agricult.  
ou Dict. raisonné et univ. d' Agricult. par les  
membres de la Section d' Agric. de l' Instit. de  
Franc. París 1809.)

(66) ¿Quién no sabe la guerra de los Gigantes  
contra Júpiter? Pues á fé, á fé que si no hubiera  
sido por los *Asnos*, yo no sé lo que habria sido  
de Júpiter. «En la batalla tan celebrada que los  
»Dioses tuvieron con los gigantes, iban caballe-  
»ros en *Asnos*. etc.» (Covarr. Tesor. de la lengua  
Castell.)

Véase el Dict. de la Fable par Chompré, aug-  
menté par Millin. París 1801.

«Los *Asnos* rebuznaron de tal modo, que so-  
»brecogidos de miedo los Gigantes echaron á  
»correr. He aquí pues á los *Asnos* causa princi-  
»pal de la victoria.» (Calep. 7. ling.)

«Estos dos *Asnos* representan segun los poetas  
»á aquellos que en la guerra de Júpiter contra  
»los Gigantes contribuyeron á la victoria etc.»  
(Enciclop. art. *Anes*.)

Bonaparte nos cita un buen ejemplo  
Cuando estuvo en Egipto: allí los *Asnos*  
Cuan útiles refiere que le fueron! (67)

Al *Asno* le atribuyen la ignorancia:  
Los nécios é ignorantes serán ellos,  
¡Esos tan presumidos de su ciencia  
Que no sabian ni aun lo que es Jumento!  
Y aun suponiendo que fuesen ignorantes,  
¿Acaso la ignorancia es un defecto?  
Demostrar lo contrario no es difícil:  
»Felices los que no tienen talento  
»O de espíritu pobres» se nos dijo;  
Ergo el ser ignorante es santo y bueno.  
El Asno sabe cuanto saber debe;  
El no es pues ignorante; no es un nécio.  
Símbolo fuera el Asno en el Egipto  
De la sabiduría en otros tiempos,  
Segun refiere Autor de mucha nota,  
Pues que yo lo que digo lo compruebo. (68)

---

(67) Véase la nota 64.

(68, 69 y 70) Aldobrando, de cuadrup. solidi  
ped. lib. 1, pág. 308.

«Es susceptible de adhesion y de inteligencia  
»(el *Asno*) acaso mas que el caballo. Muchas  
»pruebas de esto se ven en las aldeas y ciudades  
»¿Quién no ha admirado en París los *Asnos* sá-  
»bios que se manifestaron al público de tiempo  
»en tiempo por dinero?» (Nouv. Cours. compl.  
d' Agric. theor et prac.) etc.

¿Y en el dia no vemos muchos *Asnos*  
Que tienen grande fama, gran concepto  
De saber, y no poco, cosas grandes  
Y cosas portentosas? Sí, lo vemos.

Aldobrando refiere habilidades  
Que Borricos antiguos poseyeron. (69)  
Y los Señores de la Enciclopedia  
Que en materia de Burros no eran lerdos,  
Los *Asnos* sábios de Paris nos citan,  
Y ellos mismos parece que los vieron. (70)  
Y en España tambien *Cambriles* hable,  
*Asno* que tuvo gran entendimiento  
En la Castilla, dó le vió el Pisuerga  
Cosas hacer de asombro; y en efecto  
Este tal *Asno* diz que se criaba  
En un pobre riquísimo convento (71)

---

(71) Se dice aquí: *pobre riquísimo convento*, porque efectivamente de los PP. Capuchinos puede decirse: *nihil habentes et omnia possidentes*; sin tener nada, todo lo tienen, nada les falta; y aquello de *ubicumque sum, domi sum*, donde quiera que esté, estoy en mi casa.

El capitan de artillería M. hizo en Segovia la guardia al Excmo. Sr. y Reverendísimo Padre Company, nombrado General de la órden de San Francisco. En tales casos es costumbre dar un regalo al oficial. M. esperaba un buen reloj de repeticion, y en vez de esto le regalaron una carta de hermandad. Que lóse frio, mas no as

De Capuchinos, á los que sirviera  
De un modo ventajoso y algo nuevo.  
Íbase solo, y solo se venia,  
Buscándoles solícito el sustento

---

cuando los inteligentes le hicieron saber que aquel pedazo de papel valía por muchos relojes de repeticion, porque con la tal carta podia viajar por toda España, de hermano en hermano, bien comido, bien bebido, bien regalado y sin gastar un cuarto. En igual caso se hallan los PP. Capuchinos.

O carta de Hermandad, carta preciosa,  
Carta de framacosones de conventos,  
¡Quién pudiera cogerte y disfrutarte  
Recorriendo en España por los pueblos!  
Deo gracias! El hermano.—Bien venido!  
Venga V., hermanito, hácia allá dentro.  
V. vendrá cansado?—Alguna cosa.—  
Y V. querrá comer?—Será muy bueno.—  
Nunca falta en mi casa á los hermanos  
Chocolate, buen vino del añejo,  
Jamones de Galicia, pichoncitos,  
Capones y gallinas, pollos, huevos,  
Morcillas y chorizos y cecina,  
Lomo, rabos, orejas, pies de puerco,  
Longanizas, salchichas, buen arropo,  
Higos, pasas, almendras, bollos, queso.  
Y despues de cuidada bien la panza  
Tendrá el hermano calentito el lecho.—  
Y en la cama, hermanita, yo.—Bebamos;  
Ese punto despues lo arreglaremos.

De puerta en puerta: en ellas se paraba;  
Y los vecinos de las casas viendo  
Que *Cambriles* llegaba, luego al punto  
Metíanle en el saco pan ó queso.

---

A propósito de ésto, cuéntase (y no va de cuento pues lo atestiguan graves autores) que un hijo de un Asno, es decir un mulo que vivia en Atenas, de puro viejo no podia ya trabajar, pues diz que tenia ochenta años; pero nuestro anciano macho acompañaba á sus cohermanos, así como para animarlos al trabajo en la construcción de un templo. El grave senado de Atenas se interesó por este famoso vástago de la familia asnal, y decretó que nadie osara prohibirle comer libremente de sus cofres (sacos ó cosa tal en que se vendian los granos) de modo que por todas las calles llevaba nuestro macho letra abierta ó carta de hermandad para llenar el pancho á costa agena.

Del senado de Atenas es creible  
Han tomado los frailes el ejemplo:  
Tómese de hotentotes ó iroqueses,  
Lo que es bueno, por siempre será bueno.

Y á propósito tambien de frailes y mulos que hallan su manutención á costa de otros:

Olvidar al Berraco fuera injusto:  
En parangon á todos tres pondremos,  
A este mulo, á los frailes y al Berraco.  
Los tres á costa agena hallan sustento.

De aqueste modo recorriendo calles  
Se volvia *Cambriles* satisfecho  
A su convento, y en el cual mostraba  
Otros rasgos que fama le adquirieron;  
Y en diciendo *Cambriles* en Castilla  
Los *Asnos* todos callan con respeto.  
Tambien parece que los Jesuitas  
*Asnos* tuvieron doctrinados, diestros,  
Y enseñarlos sabian de tal modo  
Que el discípulo honraba á su maestro.  
¡Qué de lances curiosos que se cuentan  
Del saber de estos *Asnos*, de su ingenio! (72)

---

¡Que rarezas! Compárese esto con lo que se mandaba en los sacrificios del Sol á los que querían conocer á Dios!... Se les mandaba no llevar sortijas de oro ni dar de comer á los *Asnos*!!! (Plut. trad. p. Amyot. Lyon 1607)

(72) Los Jesuitas en Villagarcía tenian un *Asno* tan bien enseñado que le enviaban solo á llevar el correo á otro pueblo.

Son en gran número los casos raros que pudieran citarse de varios *Asnos* que asombran por sus ardidés, por sus tretas, por sus picardías, por sus habilidades, por su talento, por su sabiduría.

Los *Asnólogos* creen que el *Asno* es muy capaz de educacion y de aprender muchas cosas. El descuido del hombre hace que este animal no sea mejor en lo físico y en lo moral. Hasta su mal

¡Y aun llamarán al *Asno* un ignorante!  
¡Y aun dirán que son necios, sin talento!

Que es muy capaz de educacion el *Asno*  
La historia nos lo muestra con ejemplos.  
Si acaso mas los *Asnos* no supieren,  
La culpa ciertamente no está en ellos,  
En nosotros está, que no cuidamos  
De darles instruccion, reglas, preceptos.

Que el *Asno* es testarudo, dicen otros:  
Los que tal aseguran son bien necios.  
Imposibles hacer no puede el *Asno*;  
Y esto se exige de él, pues procedemos  
Con el pobre animal tan imprudentes,  
Tan injustos, crueles y severos  
Que terquedad llamamos lo que solo  
De no poderlo hacer es puro efecto. (73)

---

pelo pudiera perfeccionarse; pero al cabo

Así como en el dia se le corta,  
Largo, basto, grosero, malo ó bueno  
En los sofás nos sirve grandemente:  
Mas de cuatro lo saben; y yo apuesto  
Que hay doncellas, viudas y casadas  
Que mil gracias les dan á los Jumentos.

(73) «Tambien le acusan de testarudo, porque  
»rehusa lo imposible. A veces se ven *Asnos* ha-  
»bituados á estenuarse de fatiga. de sobrecargas  
»y de hambre, no andar sino á fuerza de palos, y  
»aun perecer á golpes antes que andar. A los  
»ya acostumbrados á sobrecargas y maltrato se

¡Que injurias á los *Asnos* se les hacen  
En todas las naciones (Santos Cielos!)  
En refranes, en vagos dicharachos,  
En palabras de befa y de desprecio!  
No hay nacion ni idioma que no tenga  
Refranes á montones, cuyo objeto  
Es minorar del *Asno* el valor justo:  
Ó *Rey ser ó bien Asno*, refran griego  
Fué, bien igual á aquel de los Romanos  
Que era ó *Cesar ó nada*. Mil ejemplos (74)  
Se encuentran de esta clase, dirigidos  
Contra los pobres *Asnos*; pero en ellos  
Mas se vé la ignorancia de los hombres  
Que la ignorancia dada á los Jumentos.  
Asnólogo instruido, yo no ignoro

---

»los vé rehusarse obstinadamente á un servicio  
»suave. A los tratados con suavidad se les vé no  
»querer ser guiados sino por sus amos y apurar  
»la paciencia mas grande, y la brutalidad mas  
»estremada» (Nouv. Cours compl. d' Agric. etc.)  
(74) Este pobre animalito ha sido el blanco  
de las burlas, de los sarcasmos, de la ironía, befa  
etc. en refranes y dicharachos entre todos los  
pueblos de la tierra, cayendo todos en la con-  
tradicion de reconocerle no obstante como ani-  
mal precioso y útil. Mucho me estendería si qui-  
siera citar aquí los refranes de lenguas vivas y  
muertas que tan mal se conducen.



¡Qué de ofensas al *Asno* se le han hecho!  
Como los hombres somos caprichosos,  
Obrando tal cual vez sin fundamento,  
Muchos ha habido, los hay, y en adelante  
No faltará tampoco alguno de estos  
Que á los *Asnos* estime ó los deteste  
Solo por su color ya blanco ó negro.  
No se crea que en esto yo discurre  
Por decir solamente lo que pienso:  
Nada de eso: la historia me ha enseñado  
Que los *Coptitas* ódio le tuvieron  
Al *Asno* por motivos bien estraños,  
Y su color bermejo fué el primero. (75)

---

(75) «Injurian y ultrajan á los hombres rojos;  
»y lo que es mas, precipitan á los *Asnos* rojos,  
»como hacen los *Coptitas* por haber sido ro-  
»jo *Tiphon*, y del color de un *Asno* rojo::: y en  
»una palabra, creen que el *Asno* es un animal  
»inmundo por la semejanza de color que con él  
»tiene::: y haciendo pasteles en los sacrificios  
»de los meses de *Paini* y de *Phaosi*, figuran en-  
»cima de ellos un *Asno* atado; y en el sacrificio  
»del *Sol* á los que quieren conocer á *Dios* les  
»mandan que no lleven sortijas de oro sobre sí,  
»y que no den de comer al *Asno*. Y luego los  
»sacerdotes, llamados los *Seilleurs*, marcan al  
»buey que se debia inmolar con la marca de su  
»sello, que era, como escribe *Castor*, la imágen  
»de un hombre de rodillas con las manos ata-

¡Que de Coptitas vemos en el dia  
Que de los *Asnos* juzgan por su pelo  
Ya rojo ó plateado, ya castaño,  
Ya blanco ó negro, oscuro ó ceniciento!

En algunos paises yo no ignoro  
Que tan solo montaba el bajo pueblo  
En los *Asnos*, segun cierto Glosario  
Que asi nos los refiere bien espreso. (76)  
Yaun dicen que en el Cairo, donde abundan  
Los *Asnos*, y que corren muy ligeros,  
Al cristiano tan solo le permiten  
Cabalgar en Borrigo, por desprecio  
Que los Egipcios tienen en el dia  
A los Francos cristianos europeos. (77)

---

»das atrás: igual trato dan al *Asno* por su pesa-  
»dez, rudeza é insolencia, no menos que por su  
»color.» (Les Oeuvres morales de Plutarque  
»translates de Grec. en francais par Amyot. Lyon  
1607.)

»Los Coptitas aborrecieron los *Asnos* que  
»comunmente en aquella su tierra tenian el pe-  
»lo rojo, en detestacion á Tiphon que era berme-  
»jo, de quien habian recibido graves daños.»  
(Covarrub. Tesor. de la leng. Castell. *Asno*.)

(76) «*Olim Asino vehebantur humiliiores:*» la  
gente baja andaba en *Asno*. (Gloss. ad Script.  
mediæ et infimæ latin. á Carolo Dufresne. Pa-  
ris 1733.)

(77) «Un tropel de hombres de varias nacio-

Mas se vé claramente que estos casos  
De estúpida ignorancia son efecto;  
Y de jo ya probado que los *Asnos*  
Merecen de los hombres sumo aprecio;  
Y alegar bien pudiera todavía  
En favor de los *Asnos* mil ejemplos.  
A fin de convencer á los ilusos  
Indicar unos pocos aqui quiero.  
Tambien los Españoles de Canarias  
Hacen debido honor á los Jumentos:  
Allí se vé á Canónigos y Obispos,  
A las Señoras y á los Caballeros  
No desdeñarse de montar en *Asnos*  
Ya sea en los viages ó paseos.  
Cabalgar en Borricos allí es uso,  
Y un uso tan asnal yo se lo apruebo.  
Ojalá que así fuese en todas partes:  
Los *Asnos* ganarian mucho en ello;  
Y el hombre entónces mas amigo suyo  
Acaso ganaria el diez por ciento,  
Las virtudes del Asno ya imitando

---

»nes corren, se oprimen en las calles y se dis-  
»putan el peso (á caballo) del mameluco, del de  
»los magistrados y abogados en mula, á los nu-  
»merosos camellos que suplen á los carruajes y  
»á los *Asnos*, que son la cabalgadura mas ordi-  
»naria, y sobre todo la única permitida á los  
»cristianos.» (Le voyageur de le Jeunesse par  
Blanchard. París 1804. tom. 5. pág. 94.)

O sus loables prendas conociendo. (78)  
Allá en Constantinopla el Patriarca  
Cabalga ba con honra en un Jumento,  
Como observa un gran Santo, y sus palabras  
No dejan duda alguna del suceso. (79)  
Y Salomon el Czar, tambien montaba  
En *Asno*, y siendo gefe de su pueblo. (80)  
Los Asnos ricamente enjaezados  
Tambien se han visto, y es un hecho cierto  
Que la historia á la vista nos presenta:  
Teniendo el grande honor y el privilegio  
De llevar sobre sí á la Diosa Isis,  
Adorada en los antiguos tiempos,

---

(78) En Canarias son los Asnos de menor talla que los nuestros; pero bien formados, orejas muy pequeñas y finas, y tan ardientes y poderosos en el amor como los mas grandes y orejados de la península.

(79) «Crisóstomo en su carta á Tito observa que el Patriarca de Constantinopla acostumbra á montar en Asno.» (Gloss. ad Script. p. med. et infimæ Latinit. á Carolo Dufresne. Parisiis 1733.)

(80) «El Czar Salomon, Soberano de Smiret, fué arrojado de su trono por los turcos, y restablecido por la Rusia: montaba en un Asno, tal vez único en sus paises.» (Hist. gen. des Voy. Continuation de la Harpe, tom. 1, pág. 291.)

En funciones de pompa, y muy solemnes,  
En grandes procesiones y festejos,  
Y es honor que al caballo, tan famoso,  
No le cupo, los *Asnos* prefiriendo. (81)

El *Asno*, por nosotros despreciado,  
El *Asno*, que montar nunca queremos  
Creyendo deshonorarnos, y que es uso  
Deshonrarle á la vez, porque le vemos  
Que servicio nos hace, cuando lleva  
Al suplicio al asesino ó bandolero,  
Ese fiel *Asno*, contra quien ingratos  
Se declaran no pocos que en el pecho  
Llevan un distintivo que demuestra  
El que son Caballeros, y no *Asneros*,  
Ese animal tratado de otro modo (82)

---

(81) «El *Asno* que llevaba la efigie de la diosa *Isis* muy enjaezado, significa el nécio puesto en dignidad, á quien se hace honra por lo que representa.» (Covarr. Tes. de la leng. castell.)

«No arrastran los *Burros* coche como ellas» (las mulas), pero en esto se degradarian... por haber llevado sobre sí á la diosa *Isis*.» (Apolo-gista univ. n. 9. en el elogio del *Asno*.)

(82) ¡Que caballero no se avergüenza en el día de cabalgar en *Asno*! solo por broma, por necesidad ó en jarana apelarán á un *Asno*. En cuanto á deshonar al borrico, lo hacemos cortándole la oreja al que lleva algún reo al suplicio. ¡Que tal! ¡Escelente pago! Hace el *Asno* un ser-

Por varias gentes fué en pueblos diversos.  
Jerusalen vió al Asno en grande estima;  
Nunca jamás allí se tuvo á menos  
En Asno cabalgar. En Palestina (83)  
Los nobles, los magnates, los prefectos  
Cabalgaban en Asnos, y así ufanos  
Los hijos de Jair y Abdon ejemplo  
De esta verdad serán: los treinta hijos,  
Nada menos que treinta del primero,  
En Asnos cabalgaron, y eran hombres  
No comunes, plebeyos ó pecheros,  
Sino gefes, mandones de ciudades;  
Y los cuarenta con los treinta nietos  
Del segundo (de Abdon el ya citado)  
Asnalmente tambien siempre anduvieron;  
No lo invento tampoco, así la historia

---

vicio al Estado, y ¡se le recompensa mutilándole, deshonrándole, y esponiéndole á que nadie le quiera ya sino algun gitano que le mate de hambre ó á palos...! Que bien dice Bufon: «Menospreciarán siempre los hombres::: á los que les sirven demasiado bien y á poca costa!» Exceptuemos de esta regla á los habitantes de Canarias.

(83) Usaban del *Asno* para cabalgar los principales del pais, *honestissimi quique Palestinarum*. Débora dice en su canto: «Los que cabalgais en Asnas blancas etc.» (Lib. de los Jueces cap. V. vers. 10.) Tambien sucede lo mismo en Canarias.

Nos lo refiere todo como un hecho. (84)  
Abrahan, tan famoso Patriarca,  
¿En qué bestia montaba?... En un Jumento.  
Y la hija de Caleb, gefe de tribu  
¿En qué iba montada? Iba en lo mismo. (85)  
¿Quién no sabe además que los Judíos  
A los Madianitas les cogieron  
Treinta y dos mil doncellas peregrinas  
Con sesenta y un mil bellos Jumentos?  
Que haciendo bien la cuenta les tocaba

---

(84) »Este tuvo treinta hijos que cabalgaban  
»sobre treinta *Asnos*, y tenian treinta villas, las  
»cuales se llamaron las villas de Jair, hasta  
»hoy::: Este (Abdon) tuvo cuarenta hijos y  
«treinta hijos de hijos, que cabalgaban sobre se-  
»tenta *Asnos*.» (Lib. de los Jueces X, 4 y en el  
XII. 14.)

(85) »*Igitur Abraham de nocte consurgens*  
»*stravit Asimun suum, ducens secum suos ju-*  
»*venes et Isaac filium.*» (Gen. XXIII. 3) «*Dixit-*  
»*que ad pueros suos: expectate hic cum Asino.*»  
(Id. id. 5.) Y Abrahan madrugó por la mañana  
y enalbardó su *Asno*, y tomó consigo dos mo-  
zos suyos y á Isaac su hijo.—Entónces dijo  
Abrahan á sus mozos: esperaos aquí con el *Asno*.

Josué XXI. 2. «Y aconteció que cuando la lle-  
»vaban (á Aca hija de Caleb) él le persuadió que  
»pidiese á sus padres tierras para labrar. Ella  
»entónces descendió del *Asno*, y Caleb le dijo:  
»Qué has?»

Todo lo cual confirma claramente (86)  
Cada doncella casi dos enteros,  
Que el Asno fué animal de pro y de aprecio.  
Y ya que de Judíos y de Burros,

---

(86) No he podido hallar el testo de esta multitud de doncellas y jumentos; pero los ejemplos citados y otros muchos que en adelante se citarán, manifiestan el grande aprecio que el pueblo hebreo hacia del *Asno*; y no es fácil conciliar esto con algunas leyes que honran muy poco al *Asno*.

En el Deuter. XXII. 10. se dice: »No ararás con buey y con Asno [juntamente.» Y en el Levit XI. 26. se manda tener al *Asno* por impuro, porque no rumia ni tiene hundida la pezuña: »Todo animal de pezuño, mas que no tiene el pezuño »hundido, ni rumia, tendreis por inmundo: cualquiera que los tocare, será inmundo.» Verdad es que Covarrubias en su Tesoro de la leng. Cast. art. *Asno*, dice; «El Abulense, dice que se com- »padece Dios de sus criaturas::: Y porque jun- »tando al buey con el Asno que es mas débil, le »habia de llevar arrastrando y fue ra de paso »Esto es á lo literal. La interlineal lo interpreta »de el Judío y de el Gentil: Isidor. *In bove et »asino erat, qui recipit Evangelia cum judæ- »orum observantia, quæ præcesit in umbra.. »Procop. Bos victimæ ciboque sacer est, cum »Asinos neutrius usum præveat.* Nicol. de Lira »concorre con el Abulense: y finalmente es una. »locucion parabólica que nos advierte que en la

Sin saber como, viene éste recuerdo  
¡Que digresion tan linda se me ofrece  
En honor de los Asnos que defiende!  
Qué gran papel no hicieron pues los Asnos  
Al tratar de elegir el Rey primero  
Allá entre los Judíos en el Asia  
En tiempos revoltosos cual los nuestros,  
En que el pueblo, erigido en soberano,  
Rey tener deseaba, y se le dieron!  
Que Saul nos lo diga; por su historia  
Se sabe lo que en esto hubo de cierto.  
Yo lo diré clarito: sin los Asnos  
No hubiera acaso Reyes, Tronos, Cetros;  
A lo menos tal vez Reyes ningunos  
Habrian conocido aquellos pueblos.  
Samuel, gran profeta y personage  
Poco adicto al monárquico gobierno,  
Era muy venerado, y justamente,

---

» obra de la predicacion no se han de parear el  
»sábío y el discreto con el nécio y arrojado.»

Y en el art. *Buey* dice el mismo: «En las divi-  
»nas letras en sentido místico algunas veces el  
»buey significa el Judaismo y el pollino el Cris-  
»tianismo; y así interpretan algunos aquel lu-  
»gar del Deutor. XXII. 10. *Non arabis in bove*  
»*et asino. Judaismum cum Christiamismo*  
»*jungere, vel amorem carnalem cum spiritua-*  
»*li, fidelem cum infideli, seu sacra miscere*  
»*prophanis.*»

Y el mandon que tenian los Hebreos:  
Quieren estos tener un Rey que mande,  
Y Samuel les dice: Sois muy nécios;  
Ese Rey que pedis á grandes gritos  
Va á causaros mil males, majaderos!  
Ya vereis, pues, con él lo que sucede!  
No importa: venga, venga: Rey queremos:  
Reparad que ese Rey ha de quitaros  
Vuestros hijos y á un carro ha de ponerlos,  
Y vuestras hijas se verán espuestas  
A servir en oficios bien groseros:  
Y vuestros olivares, vuestros campos  
Quitaros ha tambien, y los viñedos;  
De todo lo mejor: ya lo veredes;  
Y será para dárselo á los siervos.  
Os quitará criadas y criados,  
Los jóvenes mejores, los Jumentos.  
Sereis sus siervos, y de los rebaños  
Os vereis precisados á dar diezmo.  
Ya lo vereis entónces, mentecatos!  
Y en vano os quejareis de ello á los cielos,  
Pues el Señor entónces dirá, niños,  
Eso es tarde; al principio era muy bueno.  
Y el pueblo Soberano contestaba:  
*Nequaquam*, Señor mio; no entendemos  
De fráses ni retóricas palabras.  
*Rex... erit super nos*; lo quiere el pueblo.  
Que el Gobierno anterior sea abolido:  
Hágase innovacion en el gobierno:

No mas de teocracia; deseamos  
Tener como otros pueblos Rey electo.  
En vano Samuel se despepita  
Con varias amenazas y consejos:  
El pueblo decidido, siempre insiste,  
Y el Gefe teócrata cede luego,  
Sintiendo que se escape de sus manos  
Un mando que tenia por eterno.  
Este es pues el resúmen de la historia  
Segun nos lo refiere el Sacro Texto. (87)

---

(87) Véase I. Reg. Cap. VIII.

El sagrado texto dice así:

1. *Y aconteció que como Samuel se hizo viejo, puso sus hijos por jueces sobre Israel.*
4. *Y todos los Ancianos de Israel se ayuntaron y viniéron á Samuel en Rama.*
5. *Y dijéronle: He aquí tú te has hecho viejo y tus hijos no van por tus caminos: por tanto constitúyenos ahora Rey que nos juzgue, como tienen todas las gentes.*
6. *Y descontentó á Samuel esta palabra que dijeron, DANOS REY, que nos juzgue. Y Samuel oró á Jehova.*
9. *Ahora pues oye su voz: mas protesta primero contra ellos declarándoles el derecho del Rey, que ha de reinar sobre ellos.*
10. *Y dijo Samuel todas las palabras del Jehova al pueblo que le habia pedido Rey.*
11. *Y díjoles: este será el juicio del Rey*

Mas vamos adelante; que los Asnos  
A seguir nos obligan, refiriendo  
De que modo ó manera se les debe  
La base y fundamento del Gobierno

*que oviere de reinar sobre vosotros: Tomará vuestros hijos y ponérselos ha en sus carros y en su gente de caballo, para que concurren delante de su carro.*

12. *Y ponérselos há por coroneles y cincuenteneros: y que aren sus aradas, y sieguen sus siegas, y que hagan sus armas de guerra y los pertrechos de sus carros.*

13. *It. Tomará vuestras hijas para que sean unguenteras, cocineras y amasaderas.*

14. *Asi mismo tomará vuestras tierras, vuestras viñas y vuestros buenos olivares, y dará á sus siervos.*

15. *El dezmará vuestras simientes, y vuestras viñas para dar a sus eunucos y a sus siervos.*

16. *El tomará vuestros siervos y vuestras siervas, y vuestros buenos mancebos y vuestros ASNOS, y con ellos hará sus obras.*

17. *Dezmara tambien vuestro rebaño, y finalmente sereis sus siervos.*

18. *Y clamareis aquel dia á causa de vuestro rey que os habreis elegido: mas Jehova no os oirá en aquel dia.*

19. *Mas el pueblo no quiso oir la voz de Samuel, antes dijeron: No, sino rey será sobre nosotros.*

Monárquico absoluto antiguamente,  
Pues gloria de los Asnos es saberlo.  
Cátate que Saul tenia un padre,  
Cual, por lo regular, todos tenemos.  
Diz que Cis se llamaba; y este al hijo  
Cierto dia le dice: Chico, presto  
Echa á andar con un mozo: vivo; corre:  
Menéate: las Asnas se perdieron:  
Anda; vete á buscarlas. Saul parte,  
De Salim recorrido ya el terreno  
Y el pais de Salisa y otros varios,  
Echale un galgo, sí, no parecieron  
Las tales Asnas; y esta es su fortuna,  
Pues si encuentran las tales dos Jumentos,  
Por siempre el buen Saul se quedaria  
Manejando un cayado, mas no un cetro.  
Etele pues que á Suph llegan los chicos,  
Y le dice Saul al muchachuelo:  
Volvámonos: las Asnas no parecen;  
Nuestra ausencia á mi Padre descontento  
Tendrá por la tardanza: vamos, vamos.  
Y el Zagal le contesta con despejo:  
Hay en esta ciudad un varon noble,  
Es un varon de Dios, de gran respeto:

---

20. *Y nosotros seremos tambien como todas las gentes, y nuestro rey nos gobernará y saldrá delante de nosotros, y hara nuestras guerras.*

Cuanto afirma su boca, así sucede.

No será malo que le preguntemos

Si sabe donde paran nuestras Asnas

O para hallarlas nos indique medio.

Tan dócil es Saul que luego accede

A seguir del muchacho el tal consejo.

En el camino encuentran á unas mozas

Que van por agua. Diga V. salero,

¿Dónde estará el Veyente ó el profeta

Aquí en esta ciudad?—todo derecho.

Llegan á la ciudad los viajantes;

De calle en calle estando ya en el medio,

Samuel se presenta (á quien Dios dijo

En aquella mañana este secreto);

Y Saul le pregunta sin turbarse:

¿Dónde vive el Veyente? Y al momento

Le contestara: Yo soy ese Veyente;

Ven arriba conmigo y comeremos;

Ni por las Asnas el menor cuidado

Deberás ya tener, pues estoy cierto

De que las encontraron ambas, ¡ambas:

Y fuéronse juntitos y comieron. (88)

---

(88) Id. Cap. IX.

1. Y habia un varon de Benjamin hombre valeroso, el cual se llamaba Cis, hijo de Abiel, hijo de Seor, hijo de Bechorath, hijo de Aphias, hijo de un varon de Jemini.

2. Este tenia un hijo que se llamaba Saul,

En el dia siguiente (honor del Asno  
O sea de las Asnas, que es lo mismo)  
Samuel á Saul le unge y le besa,  
Y le dice: he aquí con este unguento

---

mancebo y hermoso, que entre los hijos de Israel no habia otro mas hermoso que él, del hombro arriba sobrepujaba á todo el pueblo.

3. Y habianse perdido las *Asnas* de Cis, padre de Saul: y dijo Cis á Saul, su hijo: toma ahora contigo alguno de los criados, y levántate, y vé á buscar las *Asnas*.

4. Y él pasó al monte de Ephraim, y de allí pasó en la tierra de Salisa; y no las hallaron. Y pasaron por la tierra de Salim y tampoco. Y pasaron por la tierra de Jemini y no hallaron.

5. Y cuando vinieron á la tierra de Suph, Saul dijo á su criado que tenia consigo: ven, volvámonos, porque por ventura mi padre, dejadas las *Asnas*, estará congojado por nosotros.

6. Y él le respondió: Hé aquí ahora que en esta ciudad está el varon de Dios, que es varon insigne: todas las cosas que él digere, sin duda vendrán. Vamos ahora allá, por ventura nos enseñará nuestro camino por donde vamos.

7. Y Saul respondió á su criado: Vamos pues: mas qué llevaremos al varon? Por que el pan de nuestras alforjas se ha acabado, y no tenemos que presentar al varon de Dios: *porque* qué tenemos?

8. Entonces tornó el criado á responder á

El Señor es quien unge y quien te nombra Príncipe libertador de aqueste pueblo.

Le habrás de defender de sus contrarios;

Y cuidado que de signo sirva esto

---

Saul diciendo: He aquí se halla en mi mano un cuarto de siclo de plata: esto daré al varon de Dios, porque nos declare nuestro camino.

9. Antiguamente en Israel cualquiera que a á consultar á Dios: decia así, Venid y vamos hasta el Veyente: (porque el que ahora se llama propheta, antiguamente era llamado Veyente.

10. Dijo pues Saul á su criado: Bien dices: ea pues vamos. Y fueron á la ciudad donde estaba el varon de Dios.

11. Y cuando subian por la cuesta de la ciudad, hallaron unas mozas que salian por agua, á las cuales dijeron: Está en este lugar el Veyente?

12. Y ellas respondiéndoles, dijeron: Sí: Helo aquí, delante de tí, date pues priesa; porque hoy ha venido á la ciudad; porque el pueblo tiene hoy sacrificio en el alto.

13. Y cuando entrades en la ciudad, luego lo hallareis, antes que suba al alto, á comer, porque el pueblo no comerá hasta que él aya venido: porque él ha de bendecir el sacrificio, y despues comerán los convidados. Subid pues ahora, porque ahora lo hallareis.

14. Y ellos subieron á la ciudad, y cuando estuvieron en medio de la ciudad, he aquí Samuel

De que el Señor por Príncipe te ungiera. Y ¿Estamos? No lo olvides: queda en ello.

Cátale pues ungido y Soberano;  
Cátale pues ya Rey hecho y derecho,

---

que salia delante de ellos para subir al alto.

15. Y un dia antes que Saul viniese, Jehova habia revelado á la oreja de Samuel, diciendo:

16. Mañana á esta misma hora, *yo* enviaré á tí un varon de la tierra de Benjamin, al cual un- girás por príncipe sobre mi pueblo Israel: y este salvará mi pueblo de mano de los Philisteos: porque *yo* he mirado á mi pueblo, porque el clamor de ellos ha llegado hasta mí.

17. Y Samuel miró á Saul, y Jehova le dijo: He aquí este es el varon del cual te dije, Este señoreará á mi pueblo.

18. Y llegando Saul á Samuel en medio de la puerta, díjole: Ruégote que me enseñes donde está la casa del Veyente.

19. Y Samuel respondió á Saul, y dijo: Yo soy el Veyente: sube delante de mí al alto y comed hoy conmigo, y por la mañana te despacharé, y te descubriré todo lo que está en tu corazon.

20. Y de las *Asnas* que se te perdieron hoy ha tres dias, pierde cuidado de ellas, porque ya son halladas. Mas cuyo es todo el deseo de Israel, sino tuyo y de toda la casa de tu padre?

21. Y Saul respondió y dijo: Por ventura no soy yo hijo de Jemini, de los mas pequeños tri-

Y gracias á los Asnos ó las Asnas,  
Pues sin Asnos no hay duda, ni el unguento,  
Ni cetro, ni corona existirian,  
Ni se supiera acaso lo que es reino.

Dícele Samuel: mira, al marcharte  
Hallarás dos mancebos no muy lejos,  
Los cuales te dirán: Saul, albricias,  
Albricias que tus Asnas parecieron!

Va Saul á su casa y le preguntan  
¿Por dónde habeis andado tanto tiempo?  
Buscando las borricas dia y noche  
Por montes, por colinas y por cerros:  
No pudiendo encontrarlas nos marchamos  
A ver á Samuel allá á su pueblo. —

¿Y qué te dijo? Vamos—Solamente  
Nos contestó: Las Asnas parecieron.  
Y los dos viajeros les callaron  
Que venia hecho un Rey. ¡Que picaruelos!  
Despues siguió el negocio seriamente; (89)

---

bus de Israel? y mi familia la mas pequeña de  
todas las familias del tribu de Ben-jamin? Pues  
por que me has dicho cosa semejante?

22. Y travando Samuel de Saul, y de su cria-  
do, metiéndolos al cenadero, y dióles lugar en la ca-  
bezera de los convidados, que eran como treinta  
varones.

24. Y Saul comió aquel dia con Samuel.

(89) Reg. I. Cap. X.

1. Y tomando Samuel una ampolla de aceite,

Se hizo eleccion de Rey, y salió electo  
El mismo Saul con gran jarana.

De gritos: *viva el Rey*, clamaba el pueblo.

Quien pudiera añadir, no sin motivo:

»Si tenemos ya Rey se lo debemos

»A los Asnos; sin Asnos, Dios lo sabe

»Si el profeta Saul fuera Rey nuestro!.. (90)

---

derramóla sobre su cabeza, y besólo, y dijo: No te ha ungido Jehova por capitán sobre su heredad?

2. Hoy desde que te hayas apartado de mi, hallarás dos varones junto al sepulcro de Benjamín en Salesah, los cuales te dirán: Las *Asnas* que habías ido á buscar, son halladas; y tú padre había ya dejado el negocio de las *Asnas*, y congojábáse por vosotros diciendo: que haré de mi hijo?

14. Y un tío de Saul dijo á él y su criado: Dónde fuistes? y él respondió: á buscar las *Asnas*. Y como vimos que no parecían, fuemos á Samuel.

15. Y dijo el tío de Saul: yo te ruego que me declares, que os dijo Samuel?

16. Y Saul respondió á su tío, declarando, nos declaró que las *Asnas* habían parecido. Mas del negocio del reino, de que Samuel le habló, no le descubrió nada.

(90) Véase en el mismo lib. y cap.

17. Y Samuel convocó el pueblo á Jehova en Maspha.

La digresion de honor para los Asnos  
Algo larga será, mas de provecho;  
Pero al fin ya con esto está acabada;

---

18. Y dijo á los hijos de Israel: Ansí dijo Jehova el Dios de Israel: Yo saqué á Israel de Egipto, y es libre de mano de los Egipcios, y de mano de todos los reinos que os afligieron.

19. Mas vosotros habeis deshechado hoy á vuestro Dios, que os guarda de todas vuestras aflicciones y angustias diciendo: Nó, sino pon rey sobre nosotros. Ahora pues, poneos delante de Jehova por vuestros tribus y por vuestras cuadrillas.

20. Y haciendo allegar Samuel todos los tribus de Israel, fué tomado el tribu de Ben-jamin.

21. Y hizo llegar al tribu de Ben-jamin, por sus linajes, y fué tomada la familia de Metri y *de ella* fué tomado Saul hijo de Cis: y como lo buscaron, no fué hallado.

22. Y preguntaron otra vez á Jehova, si habia aun de venir allí aquel varon: Y Jehova respondió: He aquí que él *esta* escondido entre el bagaje.

23. Entonces corrieron allá, y tomáronlo de allí, y puesto en medio del pueblo, desde el hombro arriba era mas alto que todo el pueblo.

24. Y Samuel dijo á todo el pueblo: Habeis visto al que ha elegido Jehova, que no hay semejante á él en todo el pueblo? Entónces el pueblo exclamó dicien lo: Viva el Rey.

Y otros puntos curiosos tocar quiero  
En elogio del Asno, mi cliente,  
A quien ya fuera de cidido empeño

---

25. Entónces Samuel recitó al pueblo el derecho del reino, y escribiólo en un libro, el cual guardó delante de Jehova.

26. Y envió Samuel á todo el pueblo cada uno á su casa: y Saul tambien se fué á su casa en Gabaa: y fueron con él algunos del ejército, el corazon de los cuales Dios habia tocado.

#### CAP. XI.

14. Mas Samuel dijo al pueblo: venid, vamos á Galgal porque renovemos allí el reino.

15. Y fué todo el pueblo á Galgal, y envistieron allí á Saul por Rey delante de Jehova en Galgal. Y sacrificaron allí víctimas pacíficas delante de Jehova; y alegráronse mucho allí Saul y todos los de Israel.

Vemos pues que á los Asnos les debiera  
Saul allá en su tiempo el ser electo  
Por Rey de los Judíos; y he probado  
Por la historia sagrada que es un hecho,  
¡Que mucho que á los Asnos se debiese  
Que un quidam poseyese un buen imperio,  
Si en la profana vemos que otro quidam  
(Aunque de noble sangre y de talento)  
Lo mismo consiguiera por acaso:  
Porque tenia cuernos, Rey le hicieron!

En mí ponerle en su lugar debido  
Y sacarle con lauro y lucimiento;  
Y en verdad que he olvidado, y no debía,

---

Ovidio nos lo cuenta así de Cipo;  
Y en diciéndolo Ovidio, yo lo creo.

En sus *Metam.* lib. XV dice: «Se maravilló co-  
»mo Cipo cuando vió sus cuernos á la sombra  
»del agua. Este Cipo has de saber que fué uno  
»de los sábios, prudentes y esforzados hombres  
»que en sus tiempos hubo, y de noble sangre  
»romana, segun agora dicen por haber sido  
»desterrado de Roma, segun otros por huir el  
»desasosiego del mundo él acostumbraba vivir  
»siempre en las alcarrias (alquerias) y partes  
»solitarias. Este como un dia acaso se llegase al  
»rio, en el cual mirando en su sombra, se vió  
»dos cuernos en la cabeza, de lo cual recibió  
»grande espanto y no ménor dolor, y alzando  
»los ojos al cielo, dijo: O Dioses, si esto es por  
»algun bien de los Romanos, yo os doy gracias,  
»y si es por algun mal agüero, ruégoos que so-  
»bre mi se resuelva: y dicho esto, por certifi-  
»carse mas, puso la mano en la frente y luego  
»creyó que traia cuernos, y quedando de nuevo  
»otra vez de tal cosa turbado, alzó los ojos al  
»cielo, y rogó á los Dioses le mostrasen, qué sig-  
»nificaban aquellos cuernos: y despues de he-  
»chos grandes sacrificios á los Dioses, mandó á  
»Tages que mirase en unas tripas de carnero,  
»que significaban aquellos cuernos. Cuando hu-

De su carne tratar y de sus huesos.

La carne de Borrico fué un regalo,

---

»bo mirado, vió grandes revueltas que estaban  
»por venir en el mundo, y alzó luego la lumbre  
»y vió los cuernos, y dijo: Dios te salve, Cipo;  
»sepas que tú serás Rey de Roma: mándote que  
»vayas cuando pudieres á Roma, que serás bien  
»recibido. Cipo cuando aquello oyó, no sólo no  
»lo hizo, mas ántes se tornó atrás diciendo: No  
»plega á Dios que yo sea Rey de Roma. El llamó  
»luego al pueblo, y ántes que ellos viniesen cu-  
»brió sus cuernos con hojas de laurel: porque no  
»pareciesen, y á la hora que el pueblo fué junta-  
»do, y asentándose en el medio entre ellos dijo:  
»Sabed hermanos, que uno está aquí entre voso-  
»tros, que si no lo hechais fuera de vuestra tier-  
»ra, será vuestro Rey: yo no os diré su nombre,  
»si le quisiéreis conocer cuernos tiene en la ca-  
»beza, y si yo no se lo hubiese impedido, él fuera  
»ya entrado en la ciudad, no hay aquí ninguno  
»que más cercano sea á mí que el. Vosotros mi-  
»rad quién es, y echadle de la ciudad, y si no  
»quiere salir, prendelde y matalde. Los Romanos  
»cuando aquello oyeron, dijeron entre sí: Quién  
»es aquel que Cipo dice? y estábanse mirando los  
»unos á los otros en las frentes, y tornaban á  
»preguntar quién era el que tenía cuernos? Cipo  
»otra vez dijo: Hermanos, yo soy aquel que vo-  
»sotros demandais, y diciendo esto descubrió  
»luego los cuernos. Las gentes cuando los vie-  
»ron abajaron los ojos á la tierra, más aunque

Comida muy sabrosa en otros tiempos. (91)  
Preguntarlo á los Persas. Los Romanos

»no quisieron vieron los cuernos, y por esta cau-  
»sa ellos viendo su mucha virtud, pusieronle  
»una corona de oro en la cabeza y le alzaron por  
»Rey, más despues que no quiso entrar en la  
»ciudad, los Romanos le dieron fuera de ella una  
»tierra donde poblase cuanto pudiese arar una  
»yunta de bueyes en todo un dia, y no contentos  
»con esto ellos despues pintaron su figura con  
»sus cuernos á la puerta de la ciudad.» (Trad.  
de Ovidio.)

Otros tiempos, se dijo, otras costumbres:

Ni la grande estatura, ni los cuernos

En nada contribuyen en el dia

Para adquirir el cetro en un imperio.

Para ser Rey, tan solo es requisito

Que el padre lo haya sido ó los abuelos.

La legitimidad en nuestros dias

Es del reinar la base, y es bien hecho:

Mi padre ha sido Rey, pues cuando muera,

Sin atender á ser yo blanco ó negro,

Cornúpeto, bien hecho ó jorobado,

De altura de pigmeo ó gigantesco,

Prudente, sábio, justo, moderado,

O lleno de virtudes ó defectos...

Pues mi padre fué Rey, tan solo el digno

Debo ser yo de poseer su cetro.

(91) Oleario en su viaje, tom. 1, pág. 153, re-

Tambien, refiere Plinio, la comieron  
Por gusto, por regalo, por delicia  
Y no por verse en precision de hacerlo,  
Como á veces sucede entre nosotros

---

fiere que el Rey de Persia le hizo entrar cierto dia en un edificio en figura de teatro para tomar un refresco de frutas y dulces. Acabado este hicieron entrar treinta y dos Asnos salvajes, y el Rey tiró contra ellos con un fusil y flechas, permitió luego que les tirasen los embajadores y cortesanos. Añade que era una diversion ver á los Asnos asaeteados incomodarse y herirse unos á otros, mordiéndose y dándose coces de un modo estraño. Ya muertos todos los Asnos, los pusieron delante del Rey, y este los envió á la cocina de su palacio *por estimar tanto los Persas la carne del Asno salvaje, que entre ellos pasa por proverbio.*

Era en efecto el Onagro, ó Asno salvaje, manjar exquisito en la Persia. Teofilo Simócrata (lib. IV, cap. VII) dice que Chosroes enviaba á su padre Hormisdas las partes del Onagro que se tenian por mas succulentas. (Plinio, Hist. nat. lib. VIII, en la nota 16 de la trad. de Camus. París 1771; Covarrubias.)

El mismo Plinio, en el lib. VIII, cap. 47, dice que Mecenas fué el primero que introdujo el comer carne de Borrico, y en su tiempo era preferida á la del Onagro ó Asno salvaje. Al morir Mecenas se acabó con él esta costumbre. *Pullos*

En apuros, urgencias, en los cercos  
De las plazas que sitia el enemigo.  
Y tambien los modernos la comemos,  
Pues yo sé que en la Francia, si no mienten

---

*earum epulari Mæcenas instituit, multum eo tempore prælatos Onagris: post eum intererit authoritas saporis.* Covarrub., en su Tes. de la leng. castell. cita tambien á Plinio.

Por este testo se ve que se trata de los Asnos domésticos, de los Asnos que nosotros conocemos, y que tanto abundan en España. En otro lugar trata tambien Plinio de la comida esquisita de la carne de borrico; y dice que los Onagros de la Frigia y los de Licaonia son los de más nombradía; pero se hicieron aun mas famosos los pequeños Onagros de Africa, como manjar más esquisito. *Onagri in Phrygia et Licaonia, præcipui. Pullis eorum, seu præstantibus sapore, Africa gloriatur, quos lalisiores appellant.*

*Lalisiores*, dice el mismo Plinio, que es término africano latinizado y que significa *lengua de leche*, ó *leche-leche*, indicando animal nacido de poco tiempo ha, pero que no mamará mucho, y así Marcial dijo en el lib. XIII. epigr. 97.

*Dum tener est onager, solaque lalisio matre  
Pascitur hoc infans, sed breve nomen habet.*

Se come su carne, pero entre nosotros (los Alemanes) no: su leche es buena, y entre noso-

Ciertos libros curiosos, que yo leo,  
Escritos por famosos literatos  
Que muestran interes por los jumentos,  
En esa culta Francia tambien comen  
La carne de Borrico, bien compuesto  
En longanizas, ricas, esquisitas  
Que buscan con gran ansia y con empeños  
Gastrónomos voraces y glotones,

---

tros de mucho uso y útil para las enfermedades.  
(Naturgeschichte fur Kinner vor George Chr.  
Raff. Goltingen bey Christ. Dieterich. 1778 )

Poco favor haría yo á los Asnos  
Si parcial pasara aquí en silencio  
La observacion curiosa é importante  
De que en Europa solamente vemos  
Asnos mansitos, hechos á la carga,  
Domésticos, humildes y no fieros,  
Libres, independientes ó salvages  
Como diz que se encuentran allá lejos.  
América los cria muy famosos,  
Muy bravos, gallardos, y soberbios.  
Ulloa nos lo dice, y aun añade  
Que es dificil cazarlos ó cogerlos.  
A coces y mordiscos se resisten  
Su libertad ansiosos defendiendo.  
D. Jorge Juan y Ulloa están curiosos  
Tratando de esta clase de Jumentos.  
Demos gracias á Dios que entre nosotros  
Todos los Asnos se hallan bien sujetos.

Buenos inteligentes, bien espertos. (92)  
¡Y quién sabe si de esta misma carne  
No harán chorizos nuestros Estremeños!  
La antigüedad al Asno honor hacia  
Sus huesos sobre todos prefiriendo  
Para uso de las flautas. Las del Asno  
Por mas sonoras daban mejor eco. (93)

---

(92) No se crea que levanto un falso testimonio, cito por testigo al *Nouv. Cours. d' Agriculture. ou Dict. raison. et univ. par les membres de la Sect. d' Agric. del' Institut, Paris 1809, art. Ane.* Allí, allí lo dice clarito.

---

Dios me libre de ser yo tan osado,  
Que afirme que en España hacen lo mesmo,  
Vot... á tal! Eso no, que entre nosotros  
Aunque abunden y mucho los Jumentos,  
Ni se hace longanizas de su carne,  
Ni tampoco jamás los estremeños  
Carne tal han mezclado en sus chorizos,  
Y miente quien dijere que yo miento.

(93) Varios autores refieren esta circunstancia, y entre ellos Valmont de Bomare, en su *Dict. d' Hist. Natur. art. Ane.* Aunque no fuese cierta, es mas verosímil que otra contada por el famoso P. Arcos, ó del Rio, ó por el autor del *Ens elucidatum.* Diz que yendo un Caballero á caza, persiguiendo á caballo á una fiera, se metió esta y el caballero tambien por el hueco

!Y quién sabe si el Asno de este modo  
Famoso no habrá sido entre los Griegos,  
En sus fiestas, solemnes regocijos,  
En sus templos, teatros y en sus juegos!...  
Y un Suizo que encuentra por acaso  
Un hueso de Borrico, bueno y seco  
¡Que de cosas no sabe con paciencia  
Fabricar industrial y con provecho!  
Del hueso de Borrico hace botones,  
Hace olmillas también, y para el juego  
Forma dados; trabaja mil juguetes,  
Y es capaz si se vale de su ingenio  
De formar hasta cruces, hasta Cristos

---

de un hueso, y continuó siempre á caballo por espacio de seis horas corriendo á mas correr: ¡cual sería el animal cuando tal era el hueso! Yo podré asegurar que no era de Asno la tal canilla, porque aunque hay Asnos grandísimos, muy grandes, no los hay tanto como los del animal del P. Arcos. De estas tiene muchas el tal Reverendo; y él ó el otro hacen ver que una muger puede concebir trescientas sesenta y cinco veces al año, es decir todos los dias, y citan el ejemplo de una condesa de Holanda. La lectura del P. Arcos es curiosa, divertida, amena é instructiva.

De tales Padres Arcos en el mundo  
¡Válgame san Anton y cuantos vemos!  
Poblada está la Europa; y en España  
Llenos están colegios y conventos.

Y sacarnos con ellas el dinero.

Y ya que de los huesos voy hablando,  
Otro hueso famoso es buen ejemplo  
De cuanto vale el Asno, y ha valido  
En los tiempos antiguos y modernos.  
Hay autores muy graves que sostienen:  
Del Asno la quijada, el instrumento  
Fuese con que á Abel Cain matara. (94)

---

(94) El famoso benedictino P. Calmet, en su *Dict. hist. crit. chronol. geogr. liter.* des SS. EE. trata largamente de las opiniones sobre este punto; pero no afirma que Cain matase á Abel con quijada de Asno. «Las sagradas letras »dice, no indican ni el medio ni el instrumento »de esta muerte. Unos quieren que haya sido »con quijada de Asno; otros con una hoz; otros »con escardillo ó azadon; otros con cuchillo; »otros con espada; otros con piedra; otros con »horca de mies.»

Luego especifica la opinion de que estando Abel durmiendo, llegó Cain con una piedra, y... zas! allá va eso! Déjasela caer sobre la cabeza, y étela despachurrada! Si la opinion es libre, esto parece mas probable; y no es necesario acudir á fábricas de piedras, como lo es de dudar si habria entónces fábricas de espadas etc., en la época de su muerte, la cual se ignora, pues la Escritura que especifica los años de vida de muchos personajes, no lo hace con las de Abel y Cain. Hay quien dá á Cain 900 años de vida, y

Si todavia muy seguro el hecho  
A ser no llega, ya se tiene siempre  
Por nuevo láuro para los Jumentos.  
¡Que quijada tambien sería aquella  
Con que Sanson hirió mil Filisteos! (95)

de Abel ni aun por conjeturas dicen la menor cosa.

El mismo Calmet dice que Cain enterró á Abel (Dios se lo pague! eso es hacer una obra de misericordia despues de un asesinato; y de esto se vé mucho); y que se veia no se cuando el túmulo de este, y era de 160 palmos de largo, ó sea 80 codos; y que se llama el sepulcro de Abel. Como á testigo cita á San Gerónimo (*in Ezeq. XXVII.*) que dice era tradicion entre los Hebreos, que Abel fué muerto en el campo de Damasco. Yo nada de esto he visto, y así nada puedo asegurar.

Aquí lavo mis manos: yo no he visto  
Ni el sepulcro de Abel ni como ha muerto;  
Lo que es morir, murió: si con quijada,  
Con piedras ó azadon, todo es lo mesmo.  
Si fué muerto en el campo de Damasco,  
Si su sepulcro tuvo por lo menos  
Ochenta codos, poco nos importa;  
Mentirán los hebreos, sino es cierto.

(95) El P. Calmet trata estensamente esta quijatada. Llevan atado á Sanson para entregarle á sus enemigos: en el camino hace un esfuerzo para desatarse y se desata. Justamente

El hecho aquí es seguro, es indudable,  
Y en honor de los Asnos tal portento.  
¡Mil hombres caen á los récios golpes  
Que por otro se dieron con un hueso

á la mano halla una quijada; cógela; álzala; zis,  
zas! embiste contra los Filisteos y hiere á mil de  
ellos. Pero á fin de ver este pasage con todas sus  
circunstancias, léase el sagrado testo. (Judic.  
XV.)

15. *Y hallando á mano una quijada de  
Asno aun fresca, estendió la mano y tomola, y  
hirió con ella mil hombres.*

16. *Entónces Sanson dijo: con una quijada  
de Asno, un monton, dos montones. Con una  
quijada de Asno herí mil varones.*

17. *Y acabando de hablar, echó de su ma-  
no la quijada, y llamó á aquel lugar Ramat-  
lechi (echamiento de la quijada.)*

18. *Y teniendo gran sed, exclamó á Jeho-  
va, y dijo: Tú has dado esta gran salud por  
la mano de tu siervo: y ahora yo moriré, y  
caeré en la mano de los incircuncisos.*

19. *Entónces Dios quebró una muela que  
estaba en la quijada, y salieron de allí aguas,  
y bebió y volvió en su espíritu y vivió. Por  
tanto llamó su nombre de aquel lugar. En  
hac-core, Fuente del que llama; el cual es en  
Lechi hasta hoy.*

No diciendo el testo sagrado sino que hirió  
¿cómo se ha hecho comun la opinion de que ma-  
tó?...  
¿cómo se ha hecho comun la opinion de que ma-  
tó?...

Del Asno!... ¿qué otra béstia se conoce  
Que gloriarse pueda de un tal hecho?  
¿Y las muelas del Asno? ¡Friolera!  
¿Qué de portentos en el Asno vemos!  
¿Nó sirvió pues la muela de un Borrico  
Para dar nuevas fuerzas á un sediento?  
Es tambien hecho cierto, incontestable,  
Temeridad seria dudar de ello:  
De la muela del Asno se hace fuente!  
Al sediento sus aguas dan consuelo!  
De sed, á no haber Asno, ciertamente  
En el campo Sanson se hubiera muerto.

Todavía tampoco se ha tratado  
Del valor de los Asnos, de su precio;  
Y en punto semejante sé yo cosas  
Que han de ser el asombro de los nécios  
Que al Asno no conocen, y que piensan  
Que el Asno vale poco. Sepan estos  
Que viven engañados; que los Asnos  
Tienen mucho valor, siendo Asnos buenos.  
Un francés nos refiere que allá en Francia  
Suele ser cien doblones por lo menos  
Lo que vale un buen Asno. Los de España  
A los de Francia esceden en un tercio.  
¡Qué digo yo en un tercio!... Nuestros Asnos

---

Covarr. tambien dice: «La quijada del Asno  
sirvió á Sanson para matar un escuadron de  
mil Filisteos.

Nuestros Asnos de pro, Burros manchegos,  
En nada cederán á cuantos tiene  
O encierra el mundo antiguo y mundo nue-  
De treinta mil reales en la Mancha (96) (vo.  
Se han visto garañones estupendos,  
Nutridos con mas mimo y mas regalo  
Que á sus perritos finos ó falderos  
Puede dar una dama enamorada  
De seres de esta especie; mas yo encuentro  
Ejemplos en la historia que á mi mismo  
Me asombran, y que apenas creer puedo.

A América llevó Francisco Ponce  
Un Asno, que al llegar un poco enfermo  
Perdió de su valor, dice la historia;  
Pero añade que luego á poco tiempo  
Llega otro corpulento... Ocho mil duros  
Al instante por él allá ofrecieron.  
Vendiéronle en Apau por esta suma;  
Luego en Tula; despues volvió de nuevo  
A venderse, ganando el propietario  
Un quinto mas del precio del primero (97)

---

Si á los siglos remotos acudimos,  
Siempre al Asno veremos de gran precio.

---

(96) Véanse las notas antecedentes.

(97) «Francisco Ponce llevó un burro garañon á América, el que arribó lastimado de los «encuentros en la navegacion; por lo cual tardó

¿Qué animal en el mundo habrá valido  
Lo que allá en Roma por un Asno dieron  
Ocho mil pesos fuertes Quintus Axius,  
Romano Senador, gran caballero,  
Por un Borrico dió .. Que tal! el Asno  
Como sea buen Asno, tiene aprecio!  
Y á fin que nadie piense que le engaño  
Daréle en los hocicos con el testo. (98)

---

»mucho tiempo en servir; y llegó otro de la  
»Mancha de notable corpulencia, el cual se com-  
»pró en Apau por mil marcos de plata que son  
»ocho mil duros; y se revendió por mil y dos-  
»cientos en Tula, el cual fundó la mejor raza mu-  
«lar.» (El comercio de los dos mundos, periódico  
de Cádiz.)

(98) Plinio en el lib. VIII. de su Hist. natur.  
dice: *Asinum CCCM nummum emptum á Q. Axio, senatori, auctor est M. Varro, hauc scio ac omnium pretio animalium victo.* Varron dice que Q. Axio, senador, compró un Asno por 160,000 reales, y no sabe que haya animal que haya valido mas.

Verdad es que Varron (lib. III *de re rustica*) lee *cuarenta* en vez de *cuatrocientos*; pero Budeo sostiene que debe ser como lo cita Plinio. Además que el mismo Varr. (lib. II, cap. VIII *de re rustica*) trata de garañones vendidos en más de 340,000 escudos romanos. ¡Tómate esa!

Tambien es verdad que Plinio dice por otra parte que 160,000 reales escede el valor que se

Así lo dice Plinio, y el buen hombre  
Pensó haber dicho algo; mas ya deajo  
Demostrado *a priori* haber valido  
Aun mucho mas un Asno de los nuestros;

---

haya dado por animal alguno.

Yo ni quito ni pongo; y mi conciencia  
Se descarga del todo, refiriendo  
Lo que autores tan sábios han contado  
En favor y en honor de los Jumentos.  
Si no fuere verdad, nada hay perdido,  
Ni el Asno ha de perder nada por eso.

En cuanto á la fanfarronada sobre los 160,000 reales como el valor más subido de un animal, además de lo dicho en las notas anteriores es preciso decirle que estaba muy atrasado de noticias. Se conoce que no sabia el buen Plinio que el más famoso caballo del mundo, el Bucéfalo de Alejandro, aunque no valió tanto como el Asno de Q. Axio, costó sin embargo 13 talentos, que son 13,000 escudos romanos; si no miente, que no mentirá Plutarco en la vida de Alejandro. (*Vie des hommes illustres, nouvelle edition. Lyon 1803. vol. IX. pág. 12.*)

Tampoco conoció Plinio á nuestro Tabernier, que en el lib. I. del tomo I. de sus viages, pág. 157, dice que ha habido caballo árabe vendido en 30,000 pesetas.

¿Pues qué diria Plinio á los ingleses de nuestros tiempos? Tuvo un inglés en estos dias un

Pues fuerza es repetirlo una y mil veces, Tratándose de Burros, confesemos Que á nadie en pos vamos, pues no ha habido, Ni hay tampoco ni habrá en el mundo entero

---

caballo, llamado Memnon, y publicando un periodista que lo vendería en 500,000 reales, aseguró el dueño que ni por el doble lo daría. Gac. de Madrid de.... 1825.) Pero en la misma Gaceta en 13 de Octubre del mismo año se lee: El lord Darlington compró á Memnon en 400,000 reales despues de una apuesta de carrera en Lancaster, y en la que este caballo ganó una grande apuesta: Otros 28 entraron en concurrencia para el premio, el cual en su totalidad era de 315,555 reales, habiendo además otras varias; y entre ellas una de 215,150 pesos fuertes.

Volviendo á mi cliente ¿qué estraño debe ser que valga tanto dinero si produce una barbaridad? No inventaré. Hombres famosos hablarán por mí.

En efecto, es incalculable el precio de los Asnos y de las Asnas por los beneficios que producen. Hable Plinio, que en punto de Asnos á nadie vá en zaga.

Dice en su Hist. natur. lib. VIII de *Asinis*: «La utilidad que dan las Burras escede á veces aun á la de las mejores haciendas. Es sabido que en la Celtiberia daba cada Burra 40,000 pesetas.»

*Quæ estus ex iis opima prædia ex superat.*

Quien á Burros nos gane: siempre, siempre  
El Non Plus Ultra en punto de Jumentos  
O de Asnos, de Borricos, ó Pollinos  
Fuimos, y lo somos, y seremos.

---

*Notus est in celtiberia singulas (las borricas)  
Quadringentia millia nummorum emixas.*  
Es verdad que en algunos manuscritos se lee  
*quadragentis* y no *quadringentia*.

En otro lugar dice: «No porque esta raza no  
»nos haga maravillosos servicios, aun en la la-  
»bor del campo, sino particularmente porque le  
»debemos otra especie, (la de las mulas.)» *Opera  
sine dubio generi mirífica, arando quoque sed  
multum maxime propagatione.*

Este valor del Asno por los beneficios que nos  
produce se confirma tambien por Columela, en  
su lib. VII, c. I, donde dice: «Son muchos y ne-  
cesarios los beneficios que nos hace este animal,  
ya en el arado en tierras fáciles, como sucede  
en Andalucía, y en toda la Libia, y ya llevando  
cargas de no poco peso.» *Plurima hujus ani-  
malis ac necessaria sunt opera; cum et facilem  
terram, qua is in Bætica totaque Lybie sit,  
levibus aratis proscindat et non nimio pon-  
dere vehicula tranat. Sæpe etiam ut celeberrimus  
poeta memorat.*

*Sæpe etiam tardi costas agitatur aselli Vi-  
llibus aut onerat pommis etc.*

Lo mismo dice Varron, lib. I, cap. XX, *de re  
rustica*: «Muchos se emplean en la Agricultura

Otro honor que los Asnos han tenido  
El hombre mismo quiso concederlo.  
*Asinus*, en latin, se llama al Asno,  
Advertencia importante en este objeto.  
Ahora bien, pues el hombre se ha dignado  
Asno querer llamarse, segun vemos  
En la historia (que siempre fué mi guia)  
El ser Asno no es cosa de desprecio.  
*Asina*, de los Cornelios Scipiones  
Fué apellido de honor y de respeto. (99)

---

si hay que cargar, como tambien en arar en sitio de tierra no fuerte como en la Campania.»

Tambien Plinio en el lib. XIII, dice que en Africa se valen de los Asnos para la labor del Campo; y este uso debe ser muy antiguo, pues entre los Hebreos se conocia, segun consta de varios testos de la Sagrada Escritura. En Isaias XXX. 24 se lee: «Tus bueyes y tus Asnos que labran la tierra, comerán limpio grano, el cual será ablentado con pala y zaranda.»

Resulta pues de esta larga nota que los Asnos Españoles ya eran famosos en la antigüedad, y esto no es poco resultar.

En fin, para no moler mas, Aldobr. dice (de quadr. solidip. pág. 197): «Tambien consta que en otros tiempos se vendia un Asno por el valor en que se vendian 40 hombres.»

(99) «*Asina, cognomen corneliorum, quod á*  
»*Cn. Cornelio Scipione ad posteros est propaga-*

Augusto Cesar por amigo tuvo  
A Asinio Pollio que en Roma y en el tiempo  
De Pompeyo Magno fué orador famoso  
Y enseñó la elocuencia, dando luego  
Pruebas bien manifiestas de su ciencia,  
Escribiendo de Cesar y Pompeyo (100)  
La guerra tan famosa. Asinio Gallo,  
Hijo del mismo, nunca tuvo á menos  
De llevar su apellido; y se hizo nombre  
Por obras que compuso con esmero  
De Márco Tulio Ciceron, y el padre,

---

»tum. Hic enim cum Sponsores ab eo posceren-  
»tur, Asinam produxit in forum cum pecu-  
»niæ onere, quasi pro Sponsoribus præsens  
»pignus: eamque ob causam Asina postea dic-  
»tus est.» (Macrob. lib. Saturn. Diction. hist.  
geogr. poet....., MDCIX apud Jacobum Stoer, á  
Carolo Stephano.) Asno ó Asina apellido de Cne-  
yo Cornelio Scipion propagado por este á sus  
sucesores, por haber llevado en arras de sus es-  
ponsales una borrica cargada de dinero, y des-  
de entónces se llamó Asina ó Asna,

(100) *Asinius Pollio, insignis Orator, Au-  
gusti Caesaris amicus, docuit que Romae tem-  
pore Pompeji Magni, successit que Scholae Ti-  
magenis: scripsit bellum Caesaris et Pompeji:  
primus omnium Romae advocatis hominibus  
scripta sua recitabit. Quintil. Multa in Asinio  
Poltione invenio: summa diligentia adeo ut*

Haciendo imparcial el paralelo. (101)

Otro Asinio Capito muy famoso

Hubo en Roma, gramático perfecto. (102)

Con el nombre de Burros no han faltado

Tampoco personajes, que se han hecho

---

*quibusdam etiam nimia videantur et consilii  
et animi satis: á nitore et jucunditate Ciceronis  
ita longe abest ut videri potest sæculo prior.*

(Ibid. Dict. hist. geogr. po t. etc.) Asinio Pollio insigne orador, amigo de Augusto Cesar, enseñó en Roma en tiempo del Gran Pompeyo y fué sucesor de Timágenes en la escuela de este: escribió la guerra de Cesar y Pompeyo: fué el primero que recitó sus escritos al pueblo reunido. Quintiliano dice: Halló en Asinio Pollio muchas cosas escritas con el mayor cuidado; aunque á algunos les parezcan nimias está distante de llegar á Ciceron.

(101) *Asinius Galus, Pollionis filius, libros edidit de Comparatione Patris Pollionis et Ciceronis, in quibus patrem Cicero præstitit.*

(Ibid.) Asinio Gallo, hijo de Polion, escribió el paralelo entre su padre y Ciceron, dando á este la preferencia.

(102) «*Asinius Capito, grammaticus doctissimus libros reliquit epistolarum in primaque ad Pacuvium Labeonem scripta erat titulus tec.*» Asinio Capito, gramático doctísimo, dejó escritos unos libros de epístolas, y en la primera á Pacuvio Labeon puso por título etc.

Un honor en llamarse de este modo,  
Así como en España estamos viendo  
Borricones, Verdugos y Naranjos,  
Sin perder cosa alguna los sugetos  
Que llevan estos nombres, al contrario  
Jáctanse con razon de poseerlos.

Vió Roma un Burro capitan famoso  
Del bárbaro Neron, y que el ejemplo  
De Séneca siguiera, abandonando  
Su corte, reprobando sus escesos,  
Y acabando sus dias tristemente  
Cual Séneca que fuera su modelo. (103)

No tan solo á los hombres de los Asnos  
El apellido ó nombre ennoblecieron,  
Sino que hubo tambien sitios famosos,  
Aguas, ciudades, villas y otros pueblos  
Que este nombre tomaron muy ufanos.

*Asina*, ciudad del Peloponeso  
En la Mesenia, prueba claramente  
Que fundo con motivo mis asertos. (104)

---

(103) Burro, Capitan de las Guardias de Neron, siguió tambien el ejemplo de aquellos filósofos. (The moral of Princes by Comazzi. Londres 1729, pág. 81.)

(104) «*Asine, vel Asina, urbs est Peloponesi, juxta Messeniam; unde Sinus Asinæus.* Strabon, libro 8, et Pomp. libro 2, vulgo Anchora.» (Ibid.) *Asine* ó *Asina* ciudad del Peloponeso hácia Messenia, y de ella tomó nombre el Seno Asi-

Otra ciudad habia en la Laconia  
Asina, y todavia otras encuentro  
En Chipre, en la Cilicia y en la Acaya,  
Y un lugar en el golfo de Messeno. (105)  
En el mar Adriático se encuentra  
Una Islita tambien que conocieron (106)  
Los antiguos: su nombre fué el de *Asina*.

---

lino. Strab. libro 8, y Pomp. libro 2.

(105) «*Asine, urbs est Laconica, ab Asine filia Lacedemonis; et altera urbs Messenes, prope Laconicum ab Argibus condita: tertia Cyprí: quarta Ciliciæ.*» (Ibid,) Asine es ciudad de la Laconia, tomó el nombre de Asine hija de Lacedemon; hay otra tambien edificada por los griegos; otra en Chipre, y cuarta en Cilicia.

Vemos aquí tambien claritamente  
Que fuera el nombre Asnal tan lisonjero  
Que hasta los Reyes mismos se dignaban  
Asinos los llamasen; y en efecto  
Asina una princesa se llamaba  
Como en el texto comprobado deajo.

»Los dos dias siguientes saqueó (Filipo) los lugares circunvecinos: y fué á acampar á Carmion, de allí á Asine.» (Hist. de Polybio par Follard. tom. 5, pág. 222, Amsterdam 1770.)

(106) «*Asine, insula ex. Sporadibus quas Electridas nonnulli vocant, in mari adriatico*» Pomp: libro 2, et ejus interpres Vadianus. (Ibid) Asine, una de las Islas Sporades, llamadas por al-

Y Strabon trata del Asineo seno, (107)  
Bien conocido por Pomponio Mela.  
Y al canto voy poniendo cuantos textos  
En la materia encuentro, uno por uno,  
Pues que yo de invenciones nada entiendo.

Asinario llamóse, justamente  
Allá que se-yo-cuando, [ni en que tiempo,  
Por los Siracusanos, un gran rio — (108)  
Que en los mapas ahora hallar no puedo.

---

gunos Electridas; está en el mar Adriático.

»Asinara. Iguales medidas se han adoptado por parte de la Córcega; y la nobleza de Asinara, situada en el canal que separa las dos [Islas ha votado levantar varias compañías que harán servicio durante las circunstancias.» (Journal de la Méditerranée.—Journal des Debats, 31 Julio 1827.)

Isla de Asinara en Cerdeña y cabo de Asinara (Id. los mapas señalan ambos.)

(107) Véase lo dicho anteriormente. «*Asina oppidum Achaicæ in sinu Messeni*. Luc. lib. 8. Asine, pueblo de Acaya en el Seno de Meseno.

*Quas Asine cautes et quas Chios asperat undas.* (Ibid.)

Asinara se llama tambien una isla entre Cerdeña y Córcega, y allí se vé tambien (en los mapas) el Cabo de Asinara. (Véase arriba.)

(108) «*Asinaria festus dies erat Syracusis, ab Asinario fluvio, apud quem Atheniensium imperatores Nicias et Demosthenes capti.*» Plut.

Y Asinario tambien cierto tributo  
Llamaron; y Asinata á varios diezmos  
Allá en tiempos cuando Dios queria,  
Que Asinatas no hay ya en el siglo nuestro,  
Ni los Curas ya tienen Asinatas, (109)

(Dict. hist. geog. poet. apud Jacobum Stoer á  
Carolo Step.) Asinario era un dia de fiesta de  
los Siracusanos, del rio Asinario etc.

(109) «*Servitium domino exhibitum cum  
Asino.*» (Charta anni 1174 inter instrum. Tom. 3  
novæ Gall. Christ. col. 233.) «*Ego Guillelmus  
Feraldi indebitas exactiones; quas Ecclesiæ B.  
Mariæ de Toramina faciebant... scilicet car-  
ruatas, asinarias, clausuram castelli, excu-  
bias ad custodiam castelli, omnes exactiones  
injustas relinquo.* (Charta Ludov. Franc. Reg.  
an. 1173, apud Stephanotium tom. 1, Antig  
Occit. M. SS. pág, 455); *Nullus comes aut vi-  
cecomes in alodio praefatae Ecclesiae S. Stepha-  
ni in toto Episcopatu Agathensi... audet exi-  
gere albergam vel petitionem domorum, neque  
bobariam, neque Asinariam neque etc.* (Glosa-  
rium ad Scrip. med. et infimæ latin. á Carolo  
Dufresne.)

Quiere decir: Servicio pedido al Señor con el  
Asno. Yo, Guillermo Feraldo abandono todas las  
injustas exacciones que se hacian á la iglesia  
de Santa María de Totamina, á saber, las carre-  
tadas, las centinelas para su custodia, todas las  
Asnadas, la guarda del castillo, las demás exac-

Ni tienen Asinatas los conventos.

Y de Mola Asinaria en los autores

---

ciones:: Ningun conde ó vizconde del territorio de la iglesia de S. Estéban en todo el obispado Agatense se atreva á exigir alojamiento ni haga peticiones bueyales, ni Asnales, ni etc. (que no pida bagage )

*Asinarium et Sextarium interdum saltem promiscuè suprà fuisse docent nos duae Chartae ex Chartulario Cluniacensi. In prioriani 1132 caractere gothico exarata: Definitum est ut septem Asinatas segulae Ecclesiae Ambroniacensi pro omnibus propriis decimis per singulos annos fratres (Cluniacenses) de Prins persolvant. In posteriori vero quae est anni circiter 1140 legitur: Abbas, et Monachi Ambroniacenses cedunt ex causa permutationis Abbati Cluniacensi septem Sextaria annonaë quae solebant accipere in area de Prins. (Ibid.)*

Esto es: Dos cartas del archivo cluniacense nos enseñan que á veces se tomaban indistintamente el Asinario y el Sextario. En la primera, del año de 1132 en letra gótica, se dice: se ha resuelto que paguen los frailes ó monjes de Prins siete Asnadas de cada una de las iglesias Ambroniacenses cada año por sus diezmos. En la segunda por los años de 1140 se lee: el Abad y los monjes Ambroniacenses ceden por permuta al abad cluniacense siete Sextarias de víveres que solian recibir del territorio de Prins

Varios testos se ven claros, espesos. (110)  
Y en grande honor y gloria de mis Asnos  
Nó será oro molido todo aquesto?

Pues vamos á otras cosas singulares

---

En Leon de Francia se llamaba Asinatas la carga que un Asno puede llevar, y habia dos clases, etc.

(110) *Mola asinaria* (Lucæ XVII, 2. Math. 18.) *id est, grandis ut opponitur trusatiti: Hilarius—Suidas in Lexico suo graeco dicit: lapis molaris superior vocabatur et si destinguabatur á trusatili, quae est communis opimo interpretum, Ambros. Hilar., Erasmi, Maldonati.—Lapis molaris maximus quem solus Asinus potest circumagere, quemadmodum verba volunt. PerKins. Lapidum Molarium duo genera apud illos in usa erant: habebant primo molam trusatilem, cujus lapis circumagi poterat sola hominis manu, habebant deinde etiam molam Asinariam, cujus lapis erat valde ingens et robusto Asino debebat circumferri. Suidas et Erasmus. (Crit. sacra ab Eduardo Leigh. Amstel. 1779.)*

Véase á S. Lucas XVII.

1. Y á sus discípulos dice, Imposible es que no vengan escándalos: mas ay de aquel por quien vienen.

2. Mejor le fuera si una muela de un molino de Asno le fuera puesta al cuello, y fuera

Que no deben quedarse en el tintero,  
Porque de ellas al Asno le resultan  
Ecelsas glorias, méritos diversos.

En grande honor en Maduré los Asnos  
Tenian y miraban con respeto.  
Hubo una tribu que se distinguia  
En este punto, pues del Asno el cuerpo  
Al alma de los nobles que pasaba  
Muy de veras creian. En aquel reino  
A los Asnos miraban como á hermanos,

---

*échado en el mar, que escandalizar unos de  
estos pequeños.*

Véase á S. Mateo XVIII.

6. *Y cualquiera que offendiere á alguno  
de estos pequeños, que creen en mí, mejor le  
fuera que le fuera colgada del cuello una pie-  
dra de Molino de Asno, y que fuera anegado  
en el profundo del mar.*

Muela asinaria, esto es, grande en contrapo-  
sicion de la manual. Hil.—Suidas, en su Diccion.  
griego dice que la piedra molar superior se lla-  
maba Asno para distinguirse de la manual que  
es comun segun los interpretes. Ambros, Hil.  
Erasmus y Maldonado. Piedra de molino la ma-  
yor, que solo el Asno podia mover. PerKins. Hay  
dos clases de piedras molares, una manual, movi-  
ble por la mano del hombre, y otra Asinaria,  
muy grande y movable por Asno robusto. Sui-  
das. etc.

Porque la raza de su Rey escelso  
Por línea recta diz que descendiera  
De la casta feliz de los Jumentos.  
Allí todos al Asno le tenían  
Grande veneracion, y prohibieron  
Se le cargára mucho; y si atrevido  
Algun vasallo quiso hacerlo,  
El *Caverru* ó *Vadouger* al instante  
Le imponia castigo bien severo,  
Como á inasnal, cruel y temerario,  
De Lesa Asnalidad horréndo reo.  
Y en la cocina del Real palacio  
¡Qué guisados tan ricos no se hicieron  
De carne de borrico! La comian,  
Y comian en ella á sus abuelos. (111)

---

(111) Todo lo refiere Valmont de Bomare en su citado Diccionario. *El Caverru-Vadouger* era una persona de la dinastía real. Nos faltan en efecto leyes positivas y claras de los deberes del hombre para con los animales. Sin embargo,

¡Quien digera que el Asno encontraría  
Defensores humanos en el seno  
Del parlamento inglés!... No cabe duda;  
Los ha encontrado el Asno; en él se han hecho  
Leyes muy favorables á los Asnos  
Y demás animales, conociendo  
Que hay deberes recíprocos que obligan,  
Y que el hombre cruel abusa de ellos.  
¡Vivan pues los ingleses que á los Asnos

Yo bien sé que otros pueblos han tenido  
Ideas muy diversas, sentimientos  
Muy contrarios al Asno en este punto

---

Bajo su proteccion con tanto empeño  
Han tomado, que muestran dignamente  
Tan marcado interes por los Jumentos!

En la cámara de los comunes, ses. del 24 de Marzo de 1825, dijo Mr. Martin no haber podido presentar un *bill*, reducido á proteger los animales contra las crueldades de los hombres. Propuso como adiccion á las leyes vigentes, que se aumentara la pena á los culpables. Hizo ver que no existia proporcion alguna en el art. de la ley que castiga con pena de muerte el simple robo de un caballo; y que limita á una multa de 5 libras esterl. y á uno ó dos meses de encierro, las crueldades atroces á que están frecuentemente espuestos los desgraciados animales. Fué desechada la propuesta por 33 votos contra 23. (Gac. de Madrid del 9 de Abril de 1825, pág. 170, lin. 23.)

En 5 de Mayo, y en la misma Cámara, volvió Mr. Martin á pedir permiso para presentar un *bill* adicional á las leyes vigentes contra las crueldades ejercidas con los animales; porque las mutilaciones y heridas causadas á las bestias deben considerarse como delito, siempre que se hayan hecho maliciosamente. Preguntó Mr. Peel si la palabra *maliciosamente* debe aplicarse á los animales ó á sus dueños etc. El resulta-

De la Metensicosis, pero creo  
Que ha sido aberracion de su mal juicio  
Por falta de criterio y de talento.

---

do fué obtener el permiso de presentar el *bill*.  
(Id. del 21 de Mayo 1825.)

Posteriormente, el mismo Martin acusó ante la Policia de Boustreet á un cochero Simon por haber maltratado sus caballos. Eran buenos, pero no querian estar quietos, esta era la disculpa del cochero, á quien el magistrado hizo varias reflexiones, concluyendo con decirle que merecia prision de un mes y multa de 5 esterlinas, pero como el buen hombre pidió perdon, se acabó todo con que pagase solo una libra.

Sigue, Martin humano, en tu defensa  
En favor de las béstias Si un Gobierno  
Hubiese de borricos ó caballos  
(No lo dudes jamás, pues fuera un hecho)  
Nos levantarán inmediatamente  
A tí y á mí famosos monumentos,  
Que á las edades todas recordasen  
El favor que á los Asnos les hacemos.

Tambien una dama, en Escocia, acaba de dar un laudable ejemplo interesándose por todos los animales, y por consiguiente por mis buenos Asnos. Puso á interes la cantidad de 200 lib. esterl. cuyo producto debe ser para que el predicador que todos los años perore una vez en favor de los animales y contra las crueldades de los hombres. Ya se ha verificado el primer discurso

En Egipto se vieron metecatos  
Que á afirmar tontamente se atrevieron

---

oratorio animalesco, pronunciado por el célebre doctor Chalmers, (Galignani, Messenger 25 de Marzo 1826, col. 7.)

Aunque los rusos no son gente muy culta, muestran á lo menos un poco de compasion por algunas béstias. El cartel del teatro en invierno indica que no habrá representacion si el número de grados de frio pasa de 18, y no lo hacen por las personas que van abrigadas, y en el teatro no se tiene frio, ni particularmente por los criados, pues estos tienen grandísimas estufas con hogueras en medio de la plaza, sino especialmente por los caballos, que sufririan mucho, esperando á que sus dueños saliesen del teatro.

Dice tambien el texto:

Y comían en ella á sus abuelos.

Creian en la metensícosis, ó trasmigracion de las almas, opinion en parte muy útil, porque indica premio y castigo despues de la muerte, y muy buena para contener á los malvados. Esta opinion parece peculiar del Asia, no así la metamórfosis que se estendió entre otros muchos pueblos sin que pueda hallarse el verdadero origen de ella: es verosímil que lo haya sido así: castigó algun padre á su hijo por lascivo etc. poniéndole unos largos cuernos ó largas orejas etc.: viólo la criada, figuróse que se habia vuelto béstia; publicólo así, y de este modo se iria pro-

Que el alma de los malos derecho ta (112)  
Iba á entrarse en los cuerpos de Jumentos.

---

pagando semejante idea. Los compañeros de Ulises, convertidos en béstias, y no queriendo despues algunos de ellos volver al estado de hombres por haber conocido su maldad, es una bellísima invencion por su sátira. Los habian conocido demasiado bien para preferir el estado de béstias.

(112) Hay quien cita el ejemplo de Nabucodonosor en prueba de una verdadera metamórfosis; pero de la Sagrada Escritura solo consta que se mantenía de yerba entre los animales, mas no, que fuese béstia. (Véase á Daniel, cap. VI y V.)

La idea de la trasmigracion de las almas indica en cierto modo la inmortalidad de ella. Si no es estraño que esta opinion se propagase por todo el antiguo mundo, puede al menos parecerlo que se hubiese encontrado en el nuevo.

Solís, en su histor. de la Conq. de Méjico, tom. I, lib. III, pág. 313, edic. de Barcel. 1771, dice hablando de los Tlascáltecas: «No se espantaban »los indios de ver el humo (del volcan de Popocatepec) por ser frecuente y casi ordinario en »este volcan; pero el fuego que se manifestaba »varias veces, los entristecía y atemorizaba como »presagio de venideros males; porque tenían »aprendido, que las centellas cuando se deramaban por el aire, y no volvian á caer en el volcan, eran las almas de los tiranos que salian á

Mas que las almas de los malos fuesen  
Arrada en los Asnos y en los cerdos

---

»castigar la tierra; y que sus dioses, cuando es-  
»taban indignados se valian de ellos como ins-  
»trumentos adecuados á la calamidad de los  
»pueblos.»

Y en el cap. XVII, pág. 434, tratando de los  
Mejicanos, dice: «Creian la inmortalidad del al-  
»ma, y daban premio y castigo en la eternidad::  
»sobre cuyo presupuesto enterraban con los di-  
»funtos cantidad de oro y plata para los gastos  
»del viage que consideraban largo y penoso.  
»Mataban á algunos de sus criados para que  
»les acompañasen; y era fineza ordinaria á las  
»mugeres propias celebrar con su muerte las  
»exequias del marido.»

En el comp. de la hist. univ. de Anquetil, trad.  
por Vazquez, tomo XVII, pág. 226 se lee: «Los  
»funerales de un Rey ofrecian el mas terrible  
»espectáculo, porque todos los de su casa de-  
»bian morir con él, sopena de ingratitud, que  
»entre los Mejicanos era el mayor delito... lo cual  
»es una prueba de que tenian por lo menos al-  
»guna idea de la inmortalidad del alma.»

Carli, en sus Lettr. Americ. Tom. I. pág.  
113, dice: «Creian en Santo Domingo, en Chion-  
»so y en otras partes, que los que morian en la  
»guerra defendiendo la pátria con justicia pa-  
»saban al globo del Sol.»

Garcilaso (lib, 2, cap, VII.) dice: »Que los

Era idea vulgar y tontería;

»Judíos Amauti, esto es, los Letrados, creían el  
»alma inmortal, una vida futura, feliz ó infeliz,  
»y hasta la resurreccion de los cuerpos.» (Carli,  
id. 110.)

«En Tierra-firme, dice Oviedo, los mas adictos  
»al Cacique se mataban al morir él... Creían los  
»criados ir derechos al cielo con su asno y ejer-  
»cer á su lado el mismo servicio. Tomaban con-  
»sigo maiz para sembrar en caso de necesidad,  
»íntimamente persuadidos de que si en tales ca-  
»sos no se mataban, su alma moria con el cuer-  
»po, disipándose en el aire.» (Carli, id. 160.)

«Se ha observado otro uso bárbaro entre los  
»salvajes de Darien: si una madre moria dan-  
»do de mamar, mataban al niño, y le enterraban  
»con ella, á fin de que no le faltase leche en la  
»otra vida.» (Carli, id. 158.)

Volviendo á la Meteméscosis, la hallamos bien  
clara en la mitología: baste lo que dice del Le-  
théo: «Cerca de los infiernos habia un rio llamado  
»Lethéo, esto es, *Olvido*, porque si alguno gus-  
»taba sus aguas, se olvidaba absolutamente de  
»todo lo pasado. Y así despues de vaguear las  
»almas por muchos siglos en los campo Elíseos,  
»bebían el agua letea, volvían á la tierra, y creían  
»que pasaban á vivir en nuevos cuerpos.» (Véa-  
se Virg. *Æneid.* VI. vers. 713.)

En el diario lit. de 28 de Abril de 1825 se lee  
tambien: «Los Birmanes honran al elefante blan-  
»co, creyendo que este animal, despues de varios  
»millones de emigraciones, es el último grado,

Que lo diga Platon, si acaso miento, (113)

»por el cual pasa el alma antes de entrar en  
»el paraiso, ó bien antes de ser absorbida, ó mas  
»bien completamente anonadada en la esencia  
»divina.»

Por la virtud de la meteméncosis habia pasado Platon por toda suerte de estados: filósofo, militar, rey, mujer, particular, gallo, pescado, caballo, rana: y creo que tambien habia sido esponja. (Plinio creia que la esponja era una especie de pescado.) Despues de todas estas transmigraciones declaró que el hombre era el más desgraciado de todos los animales:: Grillo, uno de los compañeros de Ulises, transformado por Circe en cochino, prefirió seguir gruñendo en reposo y en una pocilga cómodamente, á esponerse con su héroe á nuevas aventuras. (Erasmus, Eloge de la folie, trad. por Huedeville MDCCLI.)

Los pueblos de Otahiti tienen nociones de una vida futura. Esperan revivir en otra isla, á donde despues de muertos deben ser trasportados... (Journ. d' un Voy. autour du monde du Suplem. au voyage de Mr. de Bougainville par Banks et Solander 1763. 71. Paris 1772, pág. 76 )

En las ruinas de Pompeya—«Entrando en el recinto se observan en los ángulos del muro que terminan en pequeñas pirámides, donde estaban figurados graciosos relieves, alusivos á los funerales, y al estado de las almas despues de la muerte.» (Romanelli, viaggio á Pompeie, primera parte, Napoli 1815, pág. 50.)

(113) *Ex quibus patet Ægyptus sensisse*

Tuvo el Asno el honor y grande dicha  
No tan solo de verse en tanto aprecio,  
Mas tambien que su imágen figurára  
Entre varias naciones en sus templos  
Venerada. Segun San Epifanio  
Los Gnósticos figura de Jumento (114)

---

*Sanctorum animas in animalia sancta, reproborum vero in reprobis et abominanda, veluti in cocodrilos, Asinos, hippopotamos, pisces. (Rom. Colleg. Soc. Jes-Musæum celeberrimum ab Alphonso Domini, locupletissimum á Kircherio. Amster. 1578.)*

Más para decir aquí alguna cosa mas exacta, cuando Platon insiste en varios pasages de sus obras sobre el dogma de las penas y recompensas en otra vida ¿cómo lo hace? Siempre siguiendo las ideas groseras del pueblo; que las almas de los malos pasan al cuerpo de los Asnos y cochinos. (Encicl. art. Asno, pág. 325, tom. 2, Gen. 1777.)

(114) Aconteció á los Gnósticos en los primeros siglos del cristianismo lo que en los nuestros á los filósofos y liberales, por no querer distinguir entre verdaderos y falsos Gnósticos, filósofos y liberales. *Filósofos* significa *amante de la sabiduría*, y sin embargo, los sectarios de la ignorancia no cesan en desatarse contra los filósofos!!! ...

*Liberal* es el que mira como virtud la tolerancia: *el que manifiesta un celo razonable por*

A Sabaoth le daban: otros dicen  
No haber sido de Asno, y sí de puerco.

---

el bien general: *el que* es indulgente para con los demás: *el que* prefiere la proteccion de la ley á la de los hombres; *el que* aun viéndose humillado, ódia el abatimiento y no quiere pro-ternarse sino ante la justicia y las leyes: *el que* detesta la hipocresía, el disimulo y la adulacion: *el que* prefiere el epíteto de ciudadano al de cortesano: *el que* ama la instruccion y que se propaguen los conocimientos humanos: *el que* habla con respeto y veneracion de las leyes y sus ejecutores: *el que* no desea menos la gloria del pueblo y de los gobernantes que su felicidad: *el que* tiene amor y adhesion á los principios monárquicos, pero de un modo razonable: *el que* de un modo tambien razonable tiene ódio á los abusos de toda clase: *el que* es amigo de una monarquía sábia, justa, en la que el Rey sea inviolable, pero no los que le engañan como depositarios del Gobierno: *el que* con un desinteresado y verdadero afecto ama á los Reyes que desean la felicidad de sus pueblos por medio de un gobierno justo, adaptado á los progresos del entendimiento humano y á las luces del siglo: *el que* ama á su Rey no por el interes, no por ambicion, ni por cálculo, sino porque cree que hará la felicidad de su nacion: *el que* tiene el orgullo y amor propio en no querer ser ofendido, ajado, ni humillado, de modo que esta clase de orgullo es *dignidad*: *el que* quiere que la

Tambien á los Judíos atribuyen  
Haber sido á los Asnos muy afectos,

---

Ley sea la que mande y no los hombres: *el que* quiere ser digno súbdito, y no vil esclavo: *el que* no quiere que el nombre sirva de derecho, y que solo sirva el mérito: *el que* defiende la causa, no solo de algunas familias, sino de toda la Sociedad: *el que* confunde el amor puro á su Rey con el bien general: *el que* deseando un Rey legítimo y una monarquía sábia y justa, con los ménos abusos posibles que puedan dar ocasion á odiarla, quiere tambien la Religion en su pureza, libre de abusos, exenta de imposturas y sin hipocresía, supersticion ni máscara, que pretenden afearla ó mancharla, como si pudiera ser lo uno ni lo otro: *el que* pone conato por ser hombre honrado, y cuyos defectos podrán ser más bien efecto de errores de entendimiento que falta de voluntad: *el que* no quiere injusticias, desórden ni confusion, ni que se prefiera el nacimiento al mérito, la intriga á la virtud, ni la ignorancia al saber: *el que* intenta raciocinar, pensar, discurrir con solidez, apoyándose en la justicia, y abundando en razones bien fundadas: *el que* se desdeña de ser esclavo, prefiere la dignidad de hombre á la degradacion, aunque sea á costa de ser ménos feliz, y profesa una obediencia razonable: *el que* es incapaz de perseguir con ódio y encarnizamiento: *el que* en su misma causa halla la justicia y tiene la indul-

Su cabeza adorando: así Plutarco,  
Y Tácito y Apiano lo creyeron;

---

gencia por generosidad: *el que* seguro de la rectitud de sus principios en bien del pueblo y del Rey es invariable en ellos: *el que* si aparenta virtud que tiene, no lo hace por engañar: *el que* es generoso en todas las acciones, y particularmente en perdonar y en minorar los castigos y las calamidades.

Y sin embargo hay quien se desata contra los liberales!

Entre los primeros Gnósticos hubo diez y siete sociedades: todas se jactaban de ser las mas ortodoxas, y se acusaban unas á otras de los mas increíbles extravíos, impurezas, absurdos, etc. La palabra *Gnóstico* que en los principios indicaba *sábido, instruido, puro, conocedor*, y la tomaban los que se tenian por mas cultos, fué tomada luego en mala parte. Era este epíteto tan honorífico que san Clemente Alejandrino (lib. I. Strom. núm. 7.) llama siempre á los buenos cristianos *verdaderos Gnósticos*. «Dichosos los que han entrado en la santidad gnóstica.» Y en el lib. IV, núm. 4: «El que merece el nombre de Gnóstico resiste á los seductores, y dá á todo el que pide.» Llegó luego este epíteto á ser de horror, de desprecio y aun de sospecha de heregía, si ha de creerse á San Epifanio, el cual tal vez no estaria bien informado sobre este punto, porque son tales y tantas las cosas

Demócrito los sigue. Los Gentiles  
Igualmente atribuyen esto mismo

---

que dice contra los Gnósticos que ni aun referirse pueden en la lengua comun.

«*Postquam enim inter se permixti fuerunt per scortationis affectum, insuper blasphemiam suam in cœlum extendunt. Et suscipit quidem muliercula, itemque vir fluxum à masculo in propias suas manus, et stans ad cœlum intuentes, et inmunditiam in manibus habentes, et precantur nimirum stratiotrici quidem et Gnóstici appellati, ad patrem, ut ajunt, universorum, offerentes ipsum hoc quod in manibus habent, et dicunt, offerimus tibi hoc donum corpus Christi. Et sit ipsum edunt, assumentes suam ipsorum inmunditiam, et dicunt: hoc est corpus Christi; et hoc est Pascha. Ideo patiuntur corpora nostra, et coguntur confiteri passionem Christi. Eodemque vero modo etiam de femina, ubi contingerit ipsam in sanguinis fluxu esse; menstrum collectum ab ipsa inmundicie sanguinem acceptum incommuni edunt, et hic est inquit sanguis Christi.*» (Contra hæres. tom. II.)

Véamos á los primeros cristianos tratados como á los Gnósticos, á los Filósofos y á los Liberales. «Parece, dice cierto autor, que el cristianismo se consideraba por los paganos como una abominable supersticion de gentes dignas del ódio público y de les mayores y mas

A los cristianos, como nos lo dice  
El gran Tertuliano en cierto testo.

»cruels suplicios. Se acusaba á los cristianos  
»de los primeros tiempos de *alborotadores y*  
»de *sediciosos, de enemigos de la paz, de per-*  
»*turbadores del reposo del mundo, y de auto-*  
»*res de cuantos desastres acaecian.* (Véase á  
»Arnobio, lib. I.) San Agustin, en el libro de la  
»ciudad de Dios, cap. III, dice que entre los pa-  
»ganos era comun este proverbio: *No llueve...*  
»pues *los cristianos tienen la culpa.* No se los  
»calificaba sino de *ateos, de impios;* y cuando lle-  
»vaban al suplicio á algun pobre mártir, el aire  
»resonaba de los gritos; *dejad, abandonad á los*  
»*ateos!* Al celebrar sus profanos misterios gri-  
»taban: *Si hay aquí algun cristiano ó ateo que*  
»*salga.* Se los calumniaba de gente infame, que  
»no tenían otra fé que la de no guardarla á na-  
»die, y que nada tenían por santo é inviolable  
»sino la religion de su liga::: Esta es la suerte  
»de los que hacen profesion de la verdad en la  
»tierra, segun que el Señor lo prelijo espresa-  
»mente á los suyos.»

«Que ellos serian injuriados y perseguidos;  
«que, mintiendo, se dirá contra ellos todo lo ma-  
«lo.»

«El mismo Señor fué llamado *Samaritano y*  
»*demoniaco;* y le difamaban como á un hombre,  
»que favorecia la glotonería, y la embriaguez,  
»como á *sedicioso y enemigo* de las potestades  
»superiores... Era tal la preocupacion contra  
»aquellos cristianos por los paganos, que se-

Y aun otro autor tambien á los Templarios Indica que esto mismo atribuyeron (115).

---

»gún Tertuliano (Apol. c. p.) decian: *Ese de quien me hablais es hombre de bien: nada hay que decir contra él; pero es cristiano*» (Des conf. des cerem. mod. avec les ancien. pág. 27<sup>o</sup>, Amsterdam 1744.)

Vereis en Minucio Felix (pág. 2, edit. in 4.<sup>o</sup>) las abominables imputaciones de que los paganos culpaban á los cristianos por sus misterios. Se echaba en cara á los iniciados que no se trataban como hermanos y hermanas sino para profanar este sagrado nombre: besaban, decian ellos, las partes genitales de sus sacerdotes (como aun se usa entre los Santones del Africa) y se valian de todas las torpezas, con que despues se acusaba á los Templarios. Los unos y los otros eran acusados de adorar una especie de cabeza de Asno. (Ques. sur l'Encicl. 7 partie, pág. 248.)

(115) Apiano, Demócrito y Tácito creyeron con Plutarco que los Judíos adoraban una cabeza de Asno: lo mismo atribuian los Gentiles á los cristianos.

Los Gentiles pintaron una imágen, que sostenia un libro, con largas orejas y piés de Asno, y este epígrafe: *Deus christianorum ononychites*.

¿Quién será el que no haya hecho injusticias de esta clase sacando consecuencias de un falso

La historia lo refiere; y Asinarios  
Llamaban por lo mismo á los Hebreos. (116)

---

principio? Los españoles mismos se la hemos hecho á los Judíos. Un célebre autor del siglo XVI se expresa así:: «Como los vocablos *Tora* y *Pacto*, usados de los Judíos españoles, el primero por la *Ley*, y el segundo por el *Concierto* de Dios, por los cuales nuestros españoles les levantaban que tenían una *Tora* ó becerera, pintada en su sinagoga, que adoraban, y del *Pacto* sacaron por refran: *Aquí pagareis el pato*.

Onochorites ú onochoctes era un monstruo compuesto la mitad de Asno y la otra mitad de puerco, del cual los Paganos habian hecho un Dios, con el objeto de ridiculizar á los cristianos. (Dict. port. de la Fable par Chompré. Paris 1801.)

(116) «*Judæi, atque adeo Christiani quoque á Gentibus sunt dicti Asinariii.*» (Tertul. in Apol. c. 16.) Los Judíos y aun los Cristianos son llamados Asinarios por los Gentiles.

«*Asinaria appellati sunt olim Judæi ab Ethnicis Molone et Appiano Alexandrino, quod aureum Assini caput in templo sacrario asservarent ut adorarent, eo quod Mose duce Asiriorum beneficio invenissent quæ:: Ausi et Romani crimen idem impingere Christianis, dunt Christi odio hoc eos nomine appellarent.* (Fungheri Ethimol. tril. Lundum 1623.

Que el pueblo de Israel ó los cristianos  
Adorasen al Asno quede incierto;  
No así de los Gentiles, que es seguro,  
Y lo dicen antiguos documentos.  
No hay que dudarlo: los Samaritanos,  
De los denominados los Heveos,  
Al Dios Thartac del Asno la figura  
En la cabeza al menos le pusieron, (117)  
Como se vé clarito y muy pintado  
Por Calmet, escritor de nuestros tiempos;  
En su gran Diccionario de la Biblia  
Escrito con gran pulso y con gran tiento  
Una estampa muy bella nos presenta  
De este Dios Thartac Asno en cuerpo entero.  
¡Etele pues al Asno en los altares!  
¡Etele pues al Asno hasta en los templos!

---

pág. 93.) En otro tiempo fueron llamados Asi-  
narios los Judíos por los Etnicos Molon y Ap-  
piano Alejandrino, porque en su templo te-  
nían una cabeza de oro de Asno como pa-  
ra adorarla::: Tambien los Romanos quisieron  
atribuir igual crimen á los cristianos, llamán-  
dolos con este nombre en ódio de Cristo.

(117) Thartac, Dios de los Heveos, á quien los  
Rabinos atribuyen figura de Asno. *Tharthac,*  
*numen haeveorum, cui Rabini Asini figuram*  
*tribuunt.* (Calmet Dic. de la S. Escrit.) Y en el  
lib. IV de los Reyes, XVII. 35, se lee: «Los He-  
veos hicieron á Nabahaz y á Thartac.»

Y el hombre le desprecia!... Para cuando  
Serán tus rayos, Júpiter supremo!...

Los sacerdotes de Serápis saben  
Cuanto valen los Asnos, pues que á ellos  
Tal aversion, tal ódio les tenian  
Que sufrir á los Asnos no pudieron  
Por haber Ocho muerto á su buey Apis  
Y consagrado al Asno, y por decreto  
A los Egipcios dijo: «Ea, mocitos,  
»Adorad á los Asnos: yo lo ordeno:  
»Esta es mi voluntad, y yo lo mando.  
»¡Cuidado! Obedeced: Así lo quiero. (118)

---

(118) «Tambien escribe Obliano que tenian  
»grande ódio al Asno los sacerdotes de Serapis y  
»le detestaban. Dícese que el Rey Ocho, persa,  
»mandó matar al sagrado Buey Apis, y consa-  
»grar al Asno, mandando á los Egipcios que le  
»reverenciasen con gran culto.» (Sil. Gyr. de diit  
Gentium Basil... pág. 278.)

«Como al Rey Ocho le llamasen por mofa  
»Asno, se enfureció tanto que dijo: yo haré que  
»este Asno se trague á vuestro buey, y en efecto  
»ocupando despues el Egipto por la fuerza, in-  
«moló al Buey Apis.» (Rhodig. lib. 3. cap. 21.)

Un Rey (Enrique I.) que desde su juventud se  
instruyó con la mira de reinar, generalizó mas  
la palabra Asno contra los Príncipes, diciendo  
ante su mismo padre: *Rex illiteratus, Asinus*  
*oloratus.* (Hist. liter. de la edad media, trad.

¡Etele ya otra vez en los altares  
A este animal tenido en gran desprecio!

---

del francés por don Manuel Antonio del Campo y Rivas. Madrid, impr. real 1791, pág. 175.)

«Tambien creian los Egipcios que el Asno era un símbolo de Tifon, y por eso era muy mal »tratado este animal en Cophtos, y que los de »Busiris, de Abidos y de Licópolis, aborrecian el »sonido de la trompeta por parecerse al rebuzno del Asno. Habiendo sabido Ocho, Rey de »Persia que dominaba en Egipto, que los Egipcios le llamaban Asno, despues de haber matado á Apis, les mandó adorar á un Asno en »vez de un buey; pero por desgracia suya, pues »Bogoas ó Vagao, egipcio ó eunuco suyo, indignado por la injuria que Ocho habia hecho á su »Nacion, le mató (al Rey) y dieron su cuerpo á »que lo comiesen los gatos, á fin de que una »béstia consagrada á Isis vengase la injuria hecha á esta diosa.» (Montfaucon, l'Antiq. expl. et repres. en fig. París 1722. tomo 1.º, 2 partie, pág. 293.)

«Y luego los sacerdotes que se llaman *Selladores*, marcan al Buey que se debia inmolar con la marca de su sello, que era, como escribe Castor, la imágen de un hombre de rodillas con las manos atadas atrás y la espada á la garganta: igual trato dan al *Asno*, por su pesadez, »rudeza é insolencia, no menos que por su color; »y por tanto llamaron Asno á Ocho, rey de Per-

Y tambien los Peones á los Asnos  
Igual honor en cierto modo hicieron. (119)  
Es verdad que si á veces dieron culto  
A los Asnos allá en remotos tiempos,  
Tambien este animal de sacrificio  
Sirvió no pocas veces en los mismos.  
Hubo un tiempo en el cual por miedo sclo  
A Tifon los Egipcios culto dieron,  
Y el Asno en especial fué consagrado  
A este dios y de un modo bien sangriento.

»sia, á quien aborrecian como execrable y abo-  
»minable; y sabido por Ocho, les dijo: Este Asno  
»será el que coma á vuestro Buey; y así es que  
»hizo inmolar á su buey Apis, como Dinon lo ha  
»dejado escrito. Y en cuanto á los que dicen que  
»Tifon, despues de la batalla perdida, huyó siete  
»dias sobre un Asno, y que habiéndose así sal-  
»vado, engendró hijos á Jerosolimo y Judeo, es  
»bien claro que quieren sacar por fuerza las his-  
»torias de los Judfos en esta fábula.» (Les œu-  
vres morales de Plut. par Amyot, París 1607.)  
Véanse las notas antecedentes.

(119) «Los Peones reverenciaban por el Sol á  
»un disco pequeño puesto en un madero: tam-  
»bien unian cosas humanas con las de los brutos,  
»y que eran desemejantes por su naturaleza,  
»como dice Atanasio, formando así sus Dioses  
»Cinocéfalos, Ofiocéfalos, Onocéfalos, es decir, á  
»los que tenian cabeza de perro, serpiente, Asno.»  
(Sil Greg. Gyrulado de diis gentium. pág. 13.)

Al pobre animalito le azotaban  
Mientras duró este culto tan horrendo. (120)

Al Dios Marte, ese Dios de los estragos,  
De las muertes, horrores y saqueos,  
En sacrificio al Asno dedicaron, (121)  
Y con Baco y Priapo fué lo mesmo (122)

---

(120, 21 y 22) «Tifon, despues de haber sido  
»vencido por Horo, huyó por espacio de siete  
»dias sobre un Asno::: Tifon era adorado en  
»Egipto para impedirle que hiciese daño. El As-  
»no le era particularmente consagrado, azotaban  
»á este animal durante el culto que rendian á  
»Tifon.» (Dict. de la fable, par Chompré, aug-  
menté par Midlin, París 1801.)

«En las fiestas de Priapo le inmolaban leche  
»y miel, y particularmente un Asno » (Ibid.)

«Algunos sacrificaban al Dios Marte perros á  
»causa de la audacia de estos animales; otros  
»le inmolaban Asnos á causa del bélico clamor  
»y del grito, ó rebuzno.» (Sil. Greg. Gyr. ya ci-  
tado.)

«Sacrificaban al Dios Baco el Asno en vengan-  
»za de haberle parecido las cañalejas á él solo  
»sabrosas y saludables, y mortíferas á los demás  
»animales, y consagradas á este Dios, el cual no  
»le hace cargo de haberle roído la vid, porque  
»de allí se siguió enseñar á podar las viñas, vis-  
»to que de la pacida por él salieron pámpanos  
»fertilísimos y cargados de uvas (*Celso Calcagi-  
»no lib. de rebus Ægip.*) y por esto los de Nau-

Allá en tiempos antiguos y remotos  
De que la historia nos dejó recuerdos.  
Allá en Roma tambien, la antigua Roma,  
Animal fuera el Asno de provecho.

»plia le erigieron estatua de piedra como á pri-  
»mer inventor del podar las viñas.» (Covarr. ya  
citado.)

«Priapo:: aunque hijo de Venus y de Baco, no  
»estaba en aquel tiempo en grande veneracion:  
»sin embargo tenia su culto particular, y le sacri-  
»ficaban un *Asno*, porque habiendo en otro tiem-  
»po desafiado á un *Asno* no sé á que género  
»de combates, y triunfando gloriosamente de él,  
»el *Asno*, vencido y desesperado se arrojó so-  
»bre el vencedor, y le dejó moribundo á la som-  
»bra de sus laureles.» (Demoustier, Lettr. á Emil  
lettr. 44.)

En Apolonía sacrificaban el *Asno* á Priapo por  
lo que Ovidio, lib. I. Fast. dijo:

*Cæditur et rigido custodi ruris aselli.*

(Andræe Tiraquelii regii in curia Paris. Sona-  
mi, Semestria in genial. dier. sub. Alex. Alex.  
Napol. lib. VI. Lugduni 1614, pág. 255.)

»Sacrificaban á Marte el Toro... . Los Carios  
»le sacrificaban perros: y los Escitas, *Asnos*. Los  
»Sacerdotes, dice Eliano H. A. 12. 34. le sacrifi-  
»caban los *Asnos* mas fuertes que se podian en-  
»contrar.» (Montfaucon, ya citado.)

«Las victimas que sacrificaban á Priapo eran  
los *Asnos*.

Autor he visto yo que afirma claro  
Que al Asno en Roma estátuas erigieron,  
Añadiendo despues que el Capitolio  
Adornado se vió con este objeto. (123)

---

(123) Refiere, ó sea, cuenta Suetonio que yendo Octavio á la batalla de Actium, se encontró en el camino con un borriquero. Preguntóle ¿cómo se llama ese Asno? y el buen hombre contestó: llámase *Nicolás* (que es *vencedor de Pueblos*.) Animóse Octavio con esta respuesta, haciéndole ya creer en la victoria. Verificada esta, mandó luego levantar estátuas al borriquero y al Asno, y asegura que estas estátuas fueron colocadas en el Capitolio. (OEuvr. meles de Plut. vol. II, pág. 206, París 1507.)

La mayor parte de los grandes de Roma creian tan poco en los augurios como creian en nuestra Señora de Loreto y en la sangre de San Genaro los papas Alejandro VI, Julio II y Leon X. Sin embargo, Suetonio refiere que Octavio, denominado Augusto, tuvo la debilidad de creer que un pescado que salió de la mar hácia la orilla de Actium, era presagio de que ganaría la batalla. Añade que habiendo encontrado á un borriquero, le preguntó el nombre de su Asno, y que habiéndole respondido el borriquero que su Asno se llamaba *Nicolás*, que significa *vencedor de Pueblos*, Octavio ya no dudó de la victoria; y luego mandó levantar estátuas de bronce al borriquero, y al Asno y al pescado. Asegu-

Y en Nauplia mereció el animalito (124)  
Que igual honor le hiciesen los del pueblo.

La cabeza del Asno ennoblecida  
En monedas antiguas tambien vemos.  
No es invencion, pues pongo por testigo  
La Dacia antigua y á Trajano Decio (125)

ra tambien fueron colocadas en el Capitolio.  
(Questions sur l'Encyclopedie. II, partie... 1770,  
pág. 341.)

(124) «El cual (Baco) no le hace cargo (al Asno) de haberle roido la vid; porque de allí se »siguió enseñar á podar las viñas, visto que de »la pacida por él salieron pámpanos fertilísimos »y cargados de uvas. (Celio Calcag. l. de rebus. »Ægypt.) y por esto los de Nauplia le erigieron »estátua de piedra, como á primer inventor »de podar las vides.» (Covarr. tesoro de la lengua Castell. Asno.)

(125) «Trajano Decio (Cnejus-Messius-Quintus Trajanus), enviado por Filipo á calmar los »levantamientos de los ejércitos de Pannonia, »es proclamado emperador por estas legiones »en el año 249; marcha contra Filipo, y sucede »á él. Mancha luego su gloria por su crueldad »contra los cristianos; perece en una batalla »contra los godos en el año 251.»

G. B. { IMP. C. M. Q. TRAJANUS DE—  
      { CIUS AUG. (su cabeza laureada.)

DACIAS C. (Figura en pie, teniendo un  
baston, en cuya punta hay una cabeza de Asno.)

Y otra medalla antigua lo confirma  
Como en la nota claramente pruebo. (126)  
No solamente allá entre los antiguos  
Sino en otros modernos documentos  
La cabeza del Asno papel hace,

---

«Observaciones.—Despues de la época en que  
»Filipo el jóven fué declarado Augusto, y admi-  
»tido á todos los honores del poder soberano, el  
»reverso de la mayor parte de las monedas, y las  
»del padre y las del hijo, tuvieron tipos seme-  
»jantes.»

«Trajano Decio, elevado al imperio por las le-  
»giones de la Dacia y de la Pannonia, debia tener  
»afecto á estas dos provincias, que varias veces  
»habia defendido de la invasion de los bárbaros,  
»y donde consiguió señaladas victorias. Así es  
»que figuran en sus monedas; pero no puede es-  
»plicarse el atributo singular de la cabeza de  
»Asno, por la que es caracterizada la Dacia. Al-  
»gunos han creido ver una cabeza de Dragon,  
»insignia militar de los Dacios. Sin embargo, las  
»largas orejas que distintamente se ven, parecen  
»oponerse á esta esplicacion.» (Lec. element.  
de Numismatique Romaine, puissées dans l'exa-  
men d' une collect. particul., París de l' imprim.  
de C. J. Trouvé. 1823.)

(126) Don Antonio Agustin en los Diálogos  
de las medallas de Madrid 1744, pág. 105, dice:  
«En medallas de los hijos de la Diosa Isis,  
»Harpocrates y Onocéphalo, está aquel señalan-

Y citar un ejemplo quiero de ello. (127)

Este pobre Borrico, tan ajado,  
Este pobre Pollino que yo aprecio,  
Este pobre Jumento que de escarnio  
Sirve continuamente á majaderos,  
Entre sábios se ha visto muchas veces  
De sus emblemas ser muy digno objeto.

---

»do con la una mano que se tenga silencio, pues-  
»to el dedo segundo delante de la boca; y el otro  
»tiene la cabeza de Asno y lo demás de hombre  
»y un sistro en la mano; y tal está en una me-  
»dalla de Valentiniano con letras VOTA PUBLI-  
»CA.»

En la pág. 102 repite lo de la nota anterior.  
«En medalla del mismo Decio está una mujer  
»bien vestida, tiene en la mano un palo con una  
»cabeza de Asno.»

(127) La batalla de Ayacucho decidió, para desgracia de la España, la suerte del Perú á favor de los naturales. El general Olañeta, apesar de verse en los mayores apuros, publicó todavía una proclama, reanimando el espíritu de los Peruanos, ofreciéndoles que en breves dias arrojaría de aquel territorio á los insurgentes. Su celo era laudable; por lo demás todo se redujo á una fanfarronada. En virtud de esto un periódico de Buenos Aires publicó la tal proclama, poniendo por epígrafe un buen dibujo, que representaba una cabeza de Asno mofándose de Olañeta de un modo insultante.

El señor Covarrubias de él se vale,  
Y con el mote: *Deteriora sequor*,  
Refiere que en su vida Marco Craso  
No se le vió reir, pero que viendo  
A un Borrico comer cardos silvestres,  
No pudo conservar su rostro sério,  
Y dió tal carcajada que el buen hombre  
Se tiraba de risa por los suelos. (128)  
¿Y en fábulas morales no encontramos  
Al Asno que nos dá bellos preceptos?

Otro autor, muy poco conocido,  
Y cuyas obras yo poseo y leo,  
Nos pinta un amorcillo muy gracioso  
Que unas alas á un Asno está poniendo,  
Como si nos dijera que *Amor addit*  
*Inertibus alas*, y en efecto  
Así sucede: Amor naturaleza  
Ha sabido mudar en todos tiempos:  
De un leon hace un Asno; y de un tirano  
Hacer suele tambien manso cordero;

---

(128) «Escribese de Marco Craso que en su vida se rió... Pero viendo que un Asno comía unos cardos silvestres, herizados con algunas espinas, no pudo disimular la risa. Por esta misma razon, dijo el proverbio trillado: *Similes habeant labra lectuas.*» (Emblema 93 de las *Emblemas Morales* de Don Sebastian de Covarrubias de Orozco, capellan del Rey nuestro señor, Madrid 1610.

De este modo lo esplica, y muy clarito,  
El autor de que trato, y es tudesco. (129)

En sus bajos relieves en Pompeya  
A los Asnos tambien honor hicieron,  
Como se vé patente en testimonios  
De las escavaciones que se han hecho,  
Segun nos asegura Romanelli,  
Que yo no los he visto ni por pienso. (130)  
Sirva tambien de prueba en algun modo  
En elogio del Asno, ser bien cierto  
Que su origen y raza mas antiguos  
Que la del hombre son. El dia sexto  
El hombre fué creado, y ya en el quinto  
Aun ántes de haber hombre hubo Jumentos.

¿Y que dirian si en honor del Asno  
Que tuvo con el hombre parentesco  
Pudiésemos probar?... Si tal vez hubo  
Onocentauros es probado el hecho; (131)

---

(129) Daniel de la Feuille Amst. 1712.

(130) «Es muy curioso el observar enfrente  
»de esta pilastra un bajo relieve de un Asno.»  
(Viaggio á Pompei, á Pesto, é di ritorno ad Erco-  
lano et á Pozzuoli dell' Ab domenico Romanelli.  
1. part., pág, 146. Napoli 1817.) Tambien se en-  
contró en Pompeya un esqueleto de Asno. (Rom.  
ya citado.)

(131) El testo Sagrado lo cita. Tambien ha-  
bla de él Eliano, lib. VII, cap. IX, diciendo que  
la mitad era hombre y la mitad caballo. El Dic-

Y si no que Denosolbe nos lo diga  
Que fué de un hombre y de una burra engen-  
Si no miente Venett, pues por mi parte (dro,

cionario de la lengua castellana no le cita: ver-  
dad es que en una version antigua tampoco se  
le dá este nombre.

*Y las béstias monteses se encontrarán con  
los gatos cervales, y el fauno gritará á su com-  
pañero: lamia tambien tendrá allí asiento, y  
hallará reposo para sí.*

Y además que estraño será que haya Onocen-  
tauros, si tambien ha habido centauros, y otra  
clase de entes bien raros, como consta por los  
Santos PP. S. Gerónimo y S. Agustin, que no  
me dejarán mentir?

San Agustin en su sermon 33, con el título:  
*A sus hermanos en el desierto*, dice cosas aun  
mas estraordinarias que San Gerónimo. Veá-  
moslo.

Dice este último en su *Historia de los PP.  
del Desierto* que un Centauro tuvo cierta con-  
versacion con San Anton el hermitaño. Y luego  
da cuenta de otro coloquio mucho mas largo  
que el mismo San Anton tuvo con un Sátiro.  
(Quæst. Encicl. 1770, Partie VII, pág. 97.)

San Agustin en el lugar citado: «Ya era yo  
»obispo de Hipona, cuando fui á Etiopía, con  
»algunos servidores de Dios para predicar allí  
»el Evangelio. Vimos en aquel pais muchos  
»hombres y mujeres sin cabeza, y que tenian dos

Me libraré muy bien en puntos sérios  
De añadir ni quitar ni aun una jota,  
¡Dios me libre, eso no! conciencia tengo.

La Santa Inquisicion de las Españas, (132)  
Tribunal el mas sábio, justo y recto,  
Que al sabio dá temor y causa espanto,  
Y á los Tontos jamas infunde medio,  
¡Aquesa Santa Inquisicion parece  
Que á estos parentescos atendiendo,  
Abrió el ojo y no poco; y á bien tuvo,  
Con mucha madurez y mucho seso,  
Decir á ciertas gentes: Cuidadito!  
No andarse con las Burras en requiebros.  
Que se dirá si hiciere ver que el Asno, (133)

»ojos en el pecho; en los países aun mas meri-  
»dionales vimos un pueblo que no tenían mas  
»que un ojo en la frente.» (ibid.)

¡Y que nos vengan luego los señores Académicos de la lengua castellana y otros diciendo ser entes fabulosos los Centauros, Sátiros etc.!..

(132) Venette dice: «Si se duda de la mezela de los hombres con las béstias, no hay mas que echar una ojeada sobre la antigüedad, y allí se verá á Pasiphae, mujer del Rey Minos, engendrar á un Minotauro por el comercio que con un toro tuvo: tambien se verá á aquella hermosa niña, llamada Dnoselbe, engendrada de un hombre y de una Asna.

(133) Tal vez por evitar tales engendros re-

Ese pobre Animal que yo defiendo,  
Y que de todos es tan despreciado,  
Hace grande papel hasta en los cielos!  
No cabe duda alguna, si, lo hace;  
Si en alto puesto está y en candelero

---

mitió un señor Inquisidor General al presidio de Melilla la siguiente orden, copia del original, y monumento curioso.

»Hallándome enterado de la existencia en esa plaza, sin previa urgencia, de tres Burras ó acémilas, cuya manutencion lo costea la real hacienda; y que en la noria, obras y fuertes no se ocupan estas béstias, porque sacan el agua, la llevan y portean los materiales adonde se necesitan, los Desterrados: ordeno á Vm. que observándose esto mismo en adelante, y reservando un Burro machero para que sirva de conducir agua al Hospital, dirija las demás en la primera embarcacion que venga á Málaga á la disposicion de D. Miguel de Monsalve, á quien prevengo lo que deberá practicar con ellas.

Dios guarde á Vm. muchos años como deseo. Madrid 7 de Mayo de 1784.—Mire Vm. que el burro que quede para el Hospital, no ha de ser Burra ó Hembra, sino Macho. Francisco Obispo, Inquisidor General.—Sr. D. Nicolás Vazquez.»

Y arriba ántes de la Cruz dice: «Que se remitan á Málaga los Burros.»

No lo debe á la intriga ni á la infamia;  
No lo debe al favor ni á los enredos,  
Bajas adulaciones ni á los chismes,  
Ni á delaciones falsas ó manejos,  
Ni tampoco á ruidos pergaminos  
Que prueben la honradez de sus abuelos;  
Que el mérito tan solo allí le puso:  
Por sus servicios se adquirió aquel puesto.  
En honor de los Asnos otros rasgos  
Me sugieren autores de gran peso.  
Uno al menos citar aquí conviene,  
Y es autor que gozando está del cielo.  
Al cristiano el Asno le compara  
San Isidoro, autor que yo venero;  
Verdad es que se encuentra en otra parte  
Que se le dá sentido muy diverso  
Al testo de que el Santo se ha valido  
Hablando de Cristianos y de Hebreos,  
De Asnos y de Bueyes y Gentiles  
Y que sé yo qué mas. Al canto el testo. (134)

---

(134) Del Asno de Sileno fingen algunos (Arat. l. desig. ag.) que despues de haber concluido Júpiter felizmente la guerra contra los Gigantes, fué puesto este Asno entre los astros, porque yendo Sileno en él ayudó á Júpiter con muchos socorros y trabajos.

2.º Los autores de la Enciclopedia dicen en el art. *Anes*, que son dos estrellas de la conste-

El Asno bien honrado en Palestina,  
Cual padre de la mula, tambien vemos;

---

lacion del Cáncer; que se vé entre estas dos estrellas un conjunto llamado el *Pesebre*, y mas comunmente *la nebulosa del Cáncer*. Estos dos Asnos representan, segun los poetas, aquellos que en la guerra de Júpiter contra los Gigantes contribuyeron á la victoria; ó por sus gritos, ó porque sirvieron á Vulcano y á los sátiros que venian en auxilio de Júpiter. Sea como quiera, añaden, este nombre es antiguo, pues que se halla en el *Almagesto* de Ptolomeo.

De esto resulta que por su rebuzno ó grito se halla el Asno en los cielos.

3.º Volney, en sus ruinas de Palmira, cap. XXII, pár. 4, dice: «Y como toda faccion debe tener su jefe, el cielo del invierno y sus astros tuvieron por jefe á un génio maléfico, cuyo papel se atribuyó á la constelacion mas notable para cada pueblo. En Egipto fué al principio el Escorpion, primer signo del Zediaco despues de la Balanza, y por largo tiempo jefe de los signos de invierno: despues fué la Osa ó el Asno polar, llamado Tifon, es decir, diluvio á causa de las lluvias que inundan la tierra cuando este astro domina.»

4.º «*Sunt in signo Cancri duæ stellæ parvæ Aselli appellatæ.*» (Plin. lib. 28, 10.) En el signo de Cancro hay dos estrellas llamadas Asnos.

En humilde establo cobra fama  
En Belen con el buey, su compañero.

¿Como pintan la fuga de María  
Al Egipto, á José y al Niño tierno?  
Nunca jamás la pintan á caballo,  
En mula, en coche, en carro, nada de eso:  
Siempre en Asno nos pintan su viaje,  
Y para el Asno es este un honor nuevo.

Jerusalen en la entrada triunfante  
Vió del Mesias, y la vió aplaudiendo:  
Su entrada no fué á pié; no fué á caballo,  
Que fué sobre un Pollino, dice el [testo:  
San Márcos nos lo cuenta con San Lúcas;  
Lo mismo nos refiere San Mateo. (135)  
;Y á un animal con tantas distinciones  
Estimacion y aprecio negaremos!....

El mismo Moisés honra á los Asnos  
Cuando espreso los cita en un precepto;  
«Del prójimo la casa no deseas,  
Ni su mujer, su buey ni su Jumento.» (136)

---

(135) Véase el evangelio de San Mateo, cap. XXI, el de San Márcos, cap. IX, y el de San Lúcas, cap. XIX.

Aunque los tres Evangelistas no convengan en si era Asna ó Asno, esto nada hace al caso.

(136) En el Exodo, XX, 17, se lee: «No codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su Asno, ni cosa alguna de tu prójimo.»

Ni al famoso caballo honrara tanto  
 Este legislador de los Hebreos.  
 Y en las sagradas Letras muchas veces  
 Vemos citado al Asno y bien espreso.

Tambien se honra al Asno nombrándole espresamente en multitud de pasages de la sagrada Escritura; y como es mi intento que este animal sea conocido como muy importante y estimable, creo muy oportuno, curioso, interesante y necesario presentar aqui una relacion de todos aquellos testos de la Biblia, en que el Asno hace algun papel, ó á lo menos lo que no se ha ocultado á mi Asno-mania.

<i>Génes.</i> XXX. 43.	<i>Idem. id.</i> 30.
<i>Idem.</i> XXXII. 5.	<i>Idem. id.</i> 34.
<i>Idem. id.</i> 15.	<i>Idem. id.</i> 39.
<i>Idem.</i> XLII. 27.	<i>Idem. id.</i> 45.
<i>Idem.</i> XLIX 11.	<i>Deuter.</i> V. 14.
<i>Numer.</i> XXII. 21.	<i>Idem. id.</i> 21.
<i>Idem. id.</i> 22.	<i>Idem.</i> XXII. 10.
<i>Idem. id.</i> 23.	<i>Judic.</i> V. 10.
<i>Idem. id.</i> 25.	<i>Idem.</i> X. 4.
<i>Idem. id.</i> 27.	<i>Idem.</i> XII. 14.
<i>Idem. id.</i> 28.	<i>Idem.</i> XV. 15.
<i>Idem. id.</i> 29.	<i>Idem. id.</i> 16.
<i>Idem. id.</i> 30.	<i>1.º Regum.</i> VIII. 16.
<i>Idem. id.</i> 32.	<i>Idem.</i> X. 3.
<i>Idem. id.</i> 33.	<i>Idem. id.</i> 5.
<i>Idem.</i> XXXI. 28.	<i>Idem. id.</i> 20.

¡Que de célebres Asnos en el mundo!  
Citarlos todos fuera muy molesto;  
Pero siendo ya fuerza honrar al Asno  
Varios ejemplos de ellos citaremos.

Allá en Mesopotamia eran los Asnos,  
Si no mienten anales de gran peso,  
De tanta nombradía, tan valientes  
Y tan considerados por su esfuerzo,  
Que un Califa, Vicario de Mahoma,  
(El veinte y uno fué si bien recuerdo)  
Cuentan de cierto que llamado fuera  
*Mervanel Asno* por ser gran guerrero. (137)

---

<i>Idem.</i>	X.	2.	<i>Ezchiel.</i>	XXIII	20.
<i>Idem.</i>	<i>id.</i>	14.	<i>Zachar.</i>	IX.	9.
<i>Idem.</i>	<i>id.</i>	16.	<i>Daniel.</i>	V.	21.
<i>Idem.</i>	XII.	3.	<i>Y en los Evangelios de</i>		
<i>Idem.</i>	XV.	3.	<i>S. Mateo, de S. Már-</i>		
<i>Idem.</i>	XVI.	ε0.	<i>cos y S. Lucas, pági-</i>		
2.º <i>Regum</i>	XVII.	23.	<i>nas 212, 213 y 214.</i>		
<i>Idem</i>	XVI.	1.	<i>Numer.</i>	XVI.	15.
<i>Idem</i>	<i>id.</i>	2.	<i>Ecclesiast.</i>	33.	vers. 25.
<i>Génesis,</i>	XXII.	3.	<i>Judic.</i>	Cap. VI.	vers. 4.
<i>Idem.</i>	<i>id.</i>	5.	<i>Génes</i>	XLVII.	17.
<i>Idem.</i>	<i>id.</i>	10.	<i>Josué.</i>	21.....	2.
<i>Idem.</i>	<i>id.</i>	19.	<i>Jeremias.</i>	2.	v. 24.
<i>Idem.</i>	<i>id.</i>	21.	<i>Exodo.</i>	Cap. 22,	vers. 4,
<i>Idem.</i>	<i>id.</i>	28.	9, 10 y 11.		
<i>Job.</i>	XI.	12.			

(137) Así lo refiere un célebre autor francés,

Y á una Burra en París yo mismo he  
En la Plaza de Toros, de tres perros (visto)  
Acosada, valiente defenderse,  
Y salir del combate contra ellos  
Ilesa y vencedora, pue s ninguno  
A sus coces se quiso ver espuesto. (138)

La Burra de Balaam no deja duda  
De que Asnos hubo con el privilegio

---

de cuyo nombre no quiero acordarme; y los ejemplos presentados en esta obra confirman la valentía del *Asno*. Además ¿no es bien sabido que Homero compara al *Asno* sus mayores capitanes? Pues por algo sería.

(138) Estando yo en París en la época Imperial y Real leí un gran cartelon que anunciaba en la plaza de toros una gran fiesta. Acudo á ella: hállome en un mal corral, donde habia unos malos balcones que podian contener ochenta personas. Salen unos perros, y pelean entre sí: sacan una Burra; pónese en un rincon con sus patas traseras hácia atras: échanle unos perros; desátase á coces: corren los perros de un lado á otro; ladran, se agitan, pero no le entran. Sacan luego un oso ó tigre (pues ya no me acuerdo bien): échanle perros; y por último sacan un buey atado, y desatan perros contra él.

He aquí pues lo que en París llamaban  
La corrida de Toros en mis tiempos:  
No sé yo bien si en la moderna Francia  
Hay bueyes, tigres, osos, *Asnos*, perros.

Del don de la palabra, honor que al Asno  
Y á la Serpiente solos hecho vemos. (139)  
El Asno Nicolás, así llamado  
Como quien dice *Vencedor de Pueblos*,

(139) Los animales no hablan; pero la Divina Providencia puede dispensarles el don de la palabra por sus fines particulares. Dos ejemplos bien patentes tenemos : uno de la serpiente, hablando para seducir y perder á una muger: otro de una *Asna* para salvar del precipicio á un hombre. ¡Y qué objeto tan diferente el de la serpiente de el del *Asno*!... ¡Hasta en esto ha sobresalido mi protegido!

Véase el Génesis, Cap. III.

1. «Empero la serpiente era astuta más que  
» todos los animales del campo, que Jehova Dios  
» habia hecho. La cual dijo á la muger (aquí parece haberse olvidado algo en el sagrado texto).  
» Cuanto más que Dios dijo: no comais de ningun  
» árbol del huerto.»

2. «Y la muger respondió á la Serpiente, del  
» fruto de los árboles del huerto comemos.»

3. «Mas del fruto del árbol que *esta* en medio  
» del huerto dijo Dios: no comereis del, ni tocareis  
» en él, porque no murais.»

4. «Entónces la Serpiente dijo á la mujer: no  
» morireis.»

5. «Mas sabe Dios que el dia que comieredes  
» del, serán abiertos vuestros ojos, y sereis como  
» dioses, sabiendo del bien y el mal.»

En la historia profana nombre deja  
Por siempre celebrado cual portento,

---

Y en otro lugar (Núm. C.XXII) se dice de la burra de Balaam. *Quam videus Asina.*

25. «Y viendo el Asna al ángel de Jehova »apretóse á la pared, y apretó con la pared el pie »de Balaam, y él volvió á herirla.»

26. «Y el ángel de Jehova volvió á pasar, y »púsose en una angostura, donde no habia cami- »no para apartar ni á diestra ni á siniestra.»

27. »Y el Asna viendo al ángel de Jehova, »echóse debajo de Balaam, y Balaam se enojó y »hirió al Asna con el palo.»

28. «Entónces Jehova abrió la boca al Asna, »la cual dijo á Balaam: ¿Qué te he hecho, que »me has herido estas tres veces?»

29. «Y Balaam respondió al Asna: porque has »escarnecido de mí: ojalá oviera espada en mi »mano que ahora te matara.»

30. «Y el Asna dijo á Balaam, no soy yo tu »Asna ¿Sobre mi has andado desde que has sido »hasta este dia, he acostumbrado á hacerlo ansi »contigo? Y él respondió, nó.»

Si en nuestros tiempos no hablan las béstias de esta clase, á lo menos hablan las aves, á quienes enseñamos esta habilidad; y á veces tanto que las pobres se hacen criminales; y si no oigamos lo que dijo cierto diputado de la Cámara de Francia en la sesion de 9 de Marzo de 1826, hablando del tratado de Perona, del cual se prohibió proferir la menor cosa.

Creyendo á Suetonio: él lo refiere  
Hablando de un famoso borriquero. (140)

»El parlamento, dice, calló y obedeció; pero el  
»pueblo de Paris no se calló: los dichos agudos,  
»los sarcasmos llovian por todos lados: al mo-  
»mento, edicto del Rey, mandando que todo el  
»que fuera convencido de haber hablado del  
»tratado de *Perona* sería castigado, atrave-  
»sándole la lengua con un hierro ardiendo, y  
»en caso de reiterarse el delito, se le castigaría  
»de muerte. Calláronse los hombres, pero em-  
»pezaron á hablar las béstias. Se habia enseñado  
»á las aves á repetir el nombre de *Perona*; al  
»momento los emisarios de Luis XI se esparcie-  
»ron por todos los barios, y por órden del Rey,  
«y en honor del tratado de *Perona*, degollaron  
»sin misericordia las maricas, los cuervos y las  
»cotorras.» (Le constitutionnel du 10 Maii. 1826.)

(140) Véanse las notas anteriores.

El término *Nicolas*, que entre nosotros es nombre propio y significa á un Santo, era ya usado en la antigüedad como nombre propio de hombre, y aun algo mas segun se infiere de un pasage de Plutarco, en que dice así: «Pues si  
»ella (la palma) produjera los dátiles (en Gre-  
»cia) como hace en Siria y en Egipto, sería el  
»mas bello fruto que pudiera verse, y el mas  
»dulce que pudiera gustarse; y no habria otro  
»digno de serle comparado. Por eso, el Empera-  
»dor Augusto, que amaba muy particularmen-

Y Focio el Patriarca saber hace  
Haberse conocido en otros tiempos  
Un Asno que el pesebre abandonaba  
Por irse derecho á escuchar versos. (141)  
¡Hasta Asnos hay poetas!!! ¡Qué prodigio!  
¡Apolo protector de los Jumentos!!!

¿Y quién al Asno de Nauplia no conoce,  
Al Asno, que del hombre fué el maestro  
Del útil modo de podar las viñas? (142)

---

»te á *Nicolás*, filósofo peripatético, y el cual era  
»de génio apacible y dulce, tenia muchas man-  
»chas encarnadas en la cara, llamó á los mejores  
»y mas grandes dátiles *Nicolás*, y hasta el dia los  
»llaman así.» (Oeuvr. mel. de Plut. vol. II. pág.  
»206. Paris 1507.)

Tambien hay quien le llama *Nicontas*. (An-  
dræe Tiraqueli regii incuria Parisiensi Senami,  
Semestria ingenial. Dierum Alex. ab Alex. ju-  
ripr. Napol. lib. VI. Lugduni 1614, pág. 505.)

(141) Un célebre autor francés atribuye esta  
especie á Focio, cuyo testo no he podido hallar;  
pero Aldob. (de quadrup. solidip. pág 304.) di-  
ce que Suidas refiere que Ammoniano tuvo un  
*Asno* por discípulo suyo (*audito rem sapientiæ*);  
y Cardano añade que no se maravilla de ello,  
porque *pars sensibilis* es capaz de todo, y el  
*Asno* tiene alma sensitiva.

(142) Véase á Nat. Com. l. I, c. XIII; y Pomey,  
en su Panteon Místico, artíc. Baco, dice: «Ba-

Al Asno le debemos vinos buenos  
Y no á Puta, que á no haber Asnos fuera  
Para nosotros de ningun provecho. (143)

La burra de Mahoma, que llamada  
Fuera *Borak*, es otro buen ejemplo:  
Al gran Profeta en una sola noche,  
Desde la Meca por el firmamento  
Hasta Jerusalem en Palestina,  
En andas y volandas muy derecho

---

»co halló el uso del vino, enseñó el modo de  
»plantar las vides, dió la industria de sacar la  
»miel y cultivar la tierra á los egipcios, quie-  
»nes le tuvieron por Dios y le llamaron Osi-  
»ris. Sea esto en alabanza de Baco, porque pen-  
»saron que fué el primero que plantó las vides, y  
»envídielo la alabanza al *Asno* de Nauplia, de  
»quien se nos cuenta que fué el primero que  
»royendo las cepas con su boca, enseñó como  
»se debian podar.»

«Enseño á los hombres el cultivo de la viña,  
»y fué adorado (Baco) como Dios del vino. El  
»*Asno* de Nauplia, rey de la isla de Eubea, se  
»comió un dia los sarmientos de una cepa, que  
»brotó con mas vigor que las otras, aprendió y  
»enseñó á Baco á podar las viñas.» (Comp. mitol.  
por J. Mh. Barcelona 1828, pág. 64.)

(143) *Putá* era la diosa que presidia á la po-  
da de los árboles. (Arn. lib. IV.) Otros la hacen  
protectora de los arbustos, (Pomey, Pant. Míst.)

Le condujera; viaje portentoso  
Que en Tito, ni en Damasco, ni en Alepo  
A dudar nadie temerario osára. (144)

---

(144) El viage de Mahoma en su Burra no tiene la menor duda, y sería una temeridad compararlo al de Don Quijote y Sancho en su clavileño. En prueba de ello veamos el tono afirmativo del sábio P. Calmet, tratando este punto: «El animal que montó Mahoma, cuando hizo el viage por el firmamento (*iter cœleste*), dicen los Mahometanos que era entre Asno y mulo. Llámase *Borak*, esto es, *resplandeciente, refulgente*: con esto se designa al Onagro.» Y ya ántes habia dicho: «Consta que el Onagro doméstico es animal no salvage.» Añade luego que *Borak* en árabe es lo mismo que Zechorahl en hebreo, esto es *Cebra*. (En su citado Diccionario).

En un largo capítulo del Coran concluye diciendo Mahoma: «Al mismo tiempo Gabriel me cogió de la mano: me hizo levantar, y habiéndome hecho montar sobre la Asna Alborac, él mismo la condujo por la brida.»

Los críticos creen que esto fué añadido por Abu-Horaira, contemporáneo de Mahoma. (Quæst. sur l'Enciclop. part. 2. pág. 1771—) «Una vision célebre la hizo memorable. El ángel Gabriel, á quien Mahoma habia declarado por su guia y su protector, se le apareció en sueños, y haciéndole subir sobre una Burra de un

¿Y qué diré del Asno de Sileno  
Y del Asno de Sancho? Los dos tienen  
No poca fama en todo el universo. (145)  
Me dirán que yo adulo aquí á los Asnos  
Y que esta adulacion propia es de un nécio.  
¡Yo adular!... ¡Ah! si yo adulado hubiese

---

»gris plateado, le trasportó á Jerusalem, donde  
»vió, en el templo, á Abraham, á Moisés y á  
»Jesus que vinieron á su presencia, y con los  
»cuales hizo su oracion al Ser Supremo.—Ver-  
»dad es que todos los escritores mahometanos  
»atestiguan este viage, pero aun así, los auto-  
»res mas graves y mas dignos de crédito sos-  
»tienen que Mahoma solo fué trasportado en  
»espíritu.» (Pastoret, Zoroastre, Confucius et  
»Mahomet comparés comme sectairs, Legislat-  
»urs et Moralistes. 2. edit. Paris 1788.)

(145) Es lástima que nos falten noticias para hacer una comparacion entre estos dos famosos Asnos, puede, sí, hacerse entre sus dos amos. Sileno era de pequeña estatura, rechoncho ó regordete, chiquito, narices romas, cabeza calva, orejas grandes y caidas, barrigudo, siempre de buen humor, hablador, decidor de agudezas, pues Suidas dice: «Sileno era un gran decidor de chistes.» Le representan beodo sobre un Asno, en el cual apenas puede tenerse. Acompañó á Baco en sus viages. Se vé pues que Sancho se parecia mucho á Sileno, pero no sus amos Don Quijote y Baco.

No me viera en el dia cual me veo.  
Elogiar á los Asnos no es un crimen.  
Los Asnos lo merecen, y yo veo  
Que á cada paso estamos alabando  
A no pocos cargados de defectos,  
Llenos de vicios, cuyos nombres siempre  
Citarse deberían con desprecio.  
Y en los sagrados templos se hacen honras  
Con gran solemnidad á mil sujetos,  
Cuya vida el oprobio fué del mundo  
Y escandalosos fueron sus ejemplos:  
¡Qué de elogios á vários personajes,  
Títulos, militares, de ámbos cleros,  
Y hasta á los Reyes y otros Soberanos  
A cada paso no se están vertiendo  
Por plumas y por bocas elocuentes,  
Que merecen castigo bien severo,  
Segun opina un Galo muy famoso  
Que juzga criminales todos estos! (146)

---

(146) «Tan culpable, dice el célebre Massillon,  
»se hace uno cuando falta á la verdad, como  
»cuando falta á la fidelidad; y debería haberse  
»establecido la misma pena contra la adulacion  
»que contra la rebelion.» (Quæst. sur l' Enciclop.  
2 partie, pág. 353.)

Ven acá tu, Massillon:  
¡Que de la corte sería,  
Si no hubiese adulacion,

¡Y estrañarán que elogie á los Asnos!  
¡Acaso hay dos medidas, hay dos pesos!  
Ni he pensado elogiar cual esclavo  
Embrutecido en su cadena y hierros,  
Sumiso, envilecido y temeroso,  
Que adula de continuo al amo fiero  
Con la mira de verle mas propicio  
Y obtener si es posible alivio ó premio.  
Yo de los Asnos ¡qué esperar pudiera!...  
No me oprimen, ni nada temo de ellos.  
No necesito para alivio mio  
Prodigarles loor ni dar incienso.

Más volvamos á nuestro grave asunto:  
Tiempo será que fin le demos,  
Citando todavía un par de Burros,  
Famosos Asnos, dignos de recuerdo,  
Pollinos ó Jumentos ó Borricos  
Que su nombre dejaron siempre eterno.

El Asno de Luciano es bien famoso;  
No lo es ménos el Asno de Apuleyo,  
A quien en oro todo se volvia.  
El de Luciano fué más estupendo.  
En Asno transformado, mil zozobras,  
Mil trabajos, mil sustos, sentimientos,  
Pasa de zeca en meca; y es vendido  
Por acá y acullá, siempre sirviendo

---

Intrigas, simulacion,  
Venganzas, ódio, picardías!

Tan pronto á gentes que le dan buen trato,  
Como á bribones que de bandoleros  
Hacen la vida: en casos semejantes  
¡Qué de lances curiosos y traviosos  
Pudo ver y advertir el buen Luciano  
Transformado en figura de Jumento,  
Hasta que al cabo próspera la suerte  
Le hace feliz! Halló en el bello sexo  
Una Ninfa que de él se enamorára,  
Con la que tuvo ratos placenteros,  
Hasta que luego vuelto yá á ser hombre  
Fué despreciado, porque el bello objeto  
De su amor sufrirle más no pudo  
Por no ser Asno, y ser hombre perfecto. (147)  
¡Que de rarezas las mugeres tienen!  
¡No hay duda, la muger es un misterio!  
Hay otros Asnos no ménos afamados:

---

(147) Luciano hace lo posible por explicar esto del modo mas decoroso, honesto y delicado; pero siempre se trasluce que la dama sentia que Luciano-hombre no habia de ser tan vigoroso como Luciano-Asno.

¡Que de cosas decirse aquí pudieran!  
¡Qué de lances, historias y secretos  
Pudieran revelarse, de rarezas  
De esta porcion del lindo-bello-sexo!  
Harto dijo Luciano y con finura;  
Decir un poco más no fuera honesto.

Se cuenta en ellos el de Maquiavelo, (148)  
Y aun otro que es bien poco conocido,  
Y se llama el Assan, Asno sueco. (149)

---

(148) El Asno de Maquiavelo es una obra de este autor muy poco conocida; y se dirige á criticar á los florentinos, sus contemporáneos. Los Diccionarios que de ella tratan, dicen que la compuso en su juventud; pero como allí se habla de sus muchos trabajos, parece mas verosímil que la compusiera en edad avanzada.

Maquiavelo se burla en ella y satiriza con gracia á sus compatriotas, viéndolos á uno convertido en gato, á otro en dragon, á aquel en perro que ladra á la luna, etc. Cada carácter está pintado bajo el nombre de un animal, y es de presumir que allí se encuentre el de los Médicis y de sus enemigos. La clave de esta obra presentaría la historia de este Apocalípsis cómico y manifestaría la vida secreta del Papa Leon X, y las turbulencias de Florencia. Hay en la obra, dice Voltaire, mucha moral y filosofía; y acaba con unas curiosas y justas reflexiones de un gran cerdo, dirigiéndolas al hombre. Recorre el animal los defectos de este; pidiendo á la Providencia

Que le conserve siempre en el estado

Venturoso que goza, siendo cerdo,

Por no querer ser hombre, ileno todo

De mil faltás, mil vicios, mil defectos.

(149) Tambien es otra obra de autor descono-

Y en especial el Asno de Verona,  
De cuya historia bien será que demos  
Alguna idea, porque entre los Asnos  
Es un Asno de pro, de grande peso.

Hubo en Verona, y tal vez aun existe,  
Un grande monasterio ó bien convento  
Con cuarenta individuos ó bien frailes,  
Conservadores, en un buen modelo,

---

cido, cuyo objeto es satirizar las disputas y pretensiones de ciertos autores suecos. Se titula el poema del *Asno*. El Diario mercantil de Cádiz del 4 de Agosto de 1827 dice: «La lengua sueca::: posee dos excelentes producciones del heróico »burlesco, á saber, la *Rymthasiade* en seis cantos, y el *Assan* ó el *Asno*, tambien en seis cantos::: El alférez Markall (M. Willmark), que es »condenado á pasar al cuerpo de un *Asno*, es el »héroe del segundo poema. Al principio la mitad »de Markall aparece montada sobre la otra mitad, »que tiene la figura de *Asno*: la parte separada del *Asno* para recobrar mejor su mitad, peregrina por mar y tierra, y desciende á las »regiones infernales: por último consigue su »intento, y unidas permanentemente las partes, forman el *Asno-hombre*, ó el *Hombre-Asno*. Riqueza de imaginacion y un humor siempre festivo llenan este poema que está compuesto en estancias de seis versos: no se perdonan en él los absurdos de la escuela moderna; »y sus corifeos son ridiculizados con severidad.»

De las reliquias, que se suponían  
Ser de aquel Asno que al Redentor nuestro  
En Palestina de uso le sirviera  
Ya ha dos mil años poco más ó ménos;  
E diz que el tal Asno á Verona vino  
Por encima del mar pisando quedo,  
A pié seco, es decir que sin hundirse:  
Y no es nuevo ni estraño este suceso.  
Las Orficas relieron igual lance  
Con los Asnos de Baco y de Sileno:  
Los dos Animalitos pasearon  
Sin mojarse ni undirse el mar Eritreo.  
En Verona le acojen, le agasajan,  
Le veneran, le meten en un templo:  
Solemnes procesiones le celebran;  
Dícenle misa y hácenle festejos,  
Y la fama del Asno tanto vuela  
Que pasa á varios pueblos al momento.  
La sábia Francia al Asno de Verona  
Rinde tambien su culto: le dá incienso,  
Y en la misa del Asno el Sacerdote  
En vez de *Ite Missa est*, y cuando al pueblo  
Volverse debe, á rebuznar se pone;  
Y el pueblo le contesta con tremendos  
Rebuznos repetidos que en la iglesia  
Retumban y estremecen todo el templo. (150)

(150) Se estableció la fiesta del Asno: pasó su fama á Francia, y tuvo acogida la famosa

¡Y qué de Asnos quedarán ocultos  
Que merezcan aquí digno recuerdo!  
¡Cuántos habrá en las villas y ciudades;  
Y en la córte, en colegios y conventos

---

funcion del Asno que se celebraba, segun dice  
Voltaire, con una misa, y en ella se cantaba:

*Orientis partibus  
Adventavit Asinus  
Pulcher et fortissimus.*

Del lado de Oriente  
Nos ha llegado un *Asno*  
Que es hermoso y muy fuerte.

Una muchacha, representando á la Virgen  
María en su ida á Egipto, iba montada en un  
Asno, llevando un niño en los brazos, y sirvien-  
do de conductora de una larga procesion, con  
todas las demás circunstancias espresadas en el  
testo y sacadas del citado autor: y que parecerian  
un cuento ó ficcion, si no se supiera que es un  
hecho histórico, que confirma los estravíos del  
entendimiento humano. Mucho nos hemos cor-  
regido en esto, pero aun nos falta que corre-  
gir. ¿Nó conservamos aun usos que poco más  
ó ménos se asemejan á esta ridícula farsa?

«Las fiestas saturnales, dice un autor francés,  
dieron origen á la fiesta de los locos (*fous*) ó  
tal vez (de los Inocentes) que ha estado en bo-  
ga en la iglesia por espacio de catorce siglos.  
Luciano puso en boca de Saturno todo el ob-

Cuyo nombre pudiera hacer figura  
Con los Asnos que á España honorhan hecho!  
Pero es fatal desgracia que sus nombres  
No hayan llegado á mi conocimiento;

---

»jeto de estas fiestas. Durante todo mi reinado,  
»que solo durará una semana, no es permitido  
»trabajar en ningun negocio ni público ni par-  
»ticular, sino solamente en beber, cantar, jugar,  
»hacer reyes imaginarios, y que los siervos se  
»sienten á la mesa con sus amos, que los em-  
»barren con sebo etc. En la fiesta de los locos,  
»los jóvenes tonsurados, y los ministros inferio-  
»res de la iglesia oficiaban alternativamente:  
»haciase su eleccion con bufonadas increíbles.  
»Una clerecía del mismo calibre asistía á ello  
»con vestido de máscara y de farsa; comian  
»budines y salchichas al pie de los altares: allí  
»jugaban á los dados y á los náipes; en fin á es-  
»tas diversiones las llamaban *la libertad de di-*  
»ciembre.»

*Age libertate decembri;*

*Cuandó ita majores voluerunt, utere, narra.*

*Hor.*

La mitología tratando de estas fiestas, dice:  
«Tullo, rey de los Romanos (Dion. Halic. lib. IV.  
»21.), ó si creemos á Livio (lib. II, cap. XXI) y  
»Minucio, cónsules, fueron los inventores (Lips.  
»I. Sat. cap. III.) de las fiestas de Saturno::  
»Hacianse en un dia solo, á saber, en el mes de

Y que la historia de los Asnos grandes  
No pudiese evitar este defecto.

Espresados del Asno exactamente  
Su vida, sus milagros y sus hechos,

---

»Diciembre, esto es, el 14 de las Calendas, hasta  
»el tiempo de César; pues desde entónces (Ma-  
»crob. Sat. lib. I. cap. X.) se empezaron á cele-  
»brar por espacio de tres dias. Calígula las pror-  
»rogó hasta cuatro, y despues hasta cinco.  
»(Sueton. in Caligulam 6.) Algunos escriben  
»(Mart. lib. I. 14. cap. XVII, núm. 2.) que se au-  
»mentó hasta siete. De aquí provino aquella  
»costumbre de hablar: *primero, segundo, ter-*  
»*cero de las Saturnales.* (Cic. ad Atic. 13. epist.  
»52.) Acabado así el número de los dias Satur-  
»nales, se volvía á contar despues el primero  
»hasta el 16 de las Calendas. (Macrob. Satir. I,  
»cap. X.)»

«Lo primero, en estos dias festivos, (Mart. 7.  
»epigr. 27.) cesaba el senado. Lo segundo, se cer-  
»raban las escuelas. (Plin. 8. epist. 7.) Lo terce-  
»ro, los amigos se regalaban mutuamente. (Mart.  
»lib. IV. cap. LXXXVIII. núm, 1.) Lo cuarto,  
»era delito el publicar guerras ó imponer penas  
»á los malhechores. Lo quinto, se permitía á los  
»esclavos (Dion. I. 58. Ath. lib. 14. in epist. 43.)  
»andar de gala y jugar con sus señores. Ausonio  
»dijo por esto en la egloga de Mensibus:

Ahora Diciembre con las fiestas viene

Sus virtudes, sus dones, sus ventajas,  
Y viendo cuales son, esclamar puedo:  
¡República feliz sería aquella  
Compuesta solamente de Jumentos,

---

De Saturno, y en él, sin diferencia,  
Con su dueño el esclavo se entretiene.

«Lo sexto, los amos servian á los criados á la mesa, porque en el reinado de Saturno nadie servia. Lo séptimo, luego que se levantaban de la cama por la mañana, se lavaban contra la costumbre que tenian; como si ya fuesen á comer. (Tert. Apol. c. XLII.) Lo octavo, usaban de cierto vestido para cenar, á manera de capas, llamado *Synthesis*, las mas veces de color de púrpura ó de grana, y solamente lo usaban los hombres ricos.» (Pomey, Pant. místico.)

El lector puede comparar muchas circunstancias de estas fiestas del gentilismo con otras semejantes que aun conservamos en el dia, ya sea en Diciembre, ó por carnestolendas, y que es verosímil que traigan su origen de los tiempos antiguos. Las máscaras, las farsas, las mogigangas, la locura en carnaval y hasta el embarrar y poner parches en la cara á las gentes: los mútuos regalos se conservan en el Norte, ó mas bien en gran parte de Europa por Diciembre. En el Norte se presenta un huevo á cualquiera, y ningun señor se desdeña de admitirlo de la persona mas infeliz.

Los Rusos tienen una especie de Saturnales

Con dones y con prendas tan preciosas  
Cuales yo en este elogio espuestas dejo!  
S. M. Asnal y Real familia  
Vivieran en reposo y en contento.

---

de mas de ocho dias en la Pascua de Resurreccion: en la gran plaza del teatro de Petesburgo, se ponen muchas tiendas de teatrillos y varios juegos orientales: como el del columpio. El pueblo, en aquellos dias, en nada piensa sino en divertirse, comer, beber, jugar y cantar. Llevan músicas á estos juegos, y desde luengas tierras concurren á Petesburgo, solo para estos dias, los ambulantes titiriteros italianos, y los que andan con monas, osos, perros, etc.

¿Por qué pues deberiamos estrañar el hecho del *Asno* de Verona? En nuestra misma España hemos conservado ridiculeces de este genero, y aun conservamos usos bien poco regulares y decentes, de una devocion ó veneracion mal entendida. La misa del Gallo no tiene de irregular sino la hora en que se dice; lo insulso ó disparatado de nuestros villancicos, cantados ó sea jaraneados en las iglesias, apenas merecen citarse: las sonajas, panderetas, castañuelas, y la jarana con que se cantan en algunas partes y muy particularmente entre monjas que se pelean por esta jarana, todo esto es una friolera; pero ¿quién no ha conocido hasta poco tiempo ha la tarasca, los gigantones, los danzantes y todos los mamarrachos indecentes que concur-

Los Grandes del Estado disfrutáran  
Suma tranquilidad, sumo sosiego.  
Pacífica y contenta la nobleza  
Seguiría gozando de sus fueros.

---

rian á la procesion del *Corpus*? Mamarrachos respetados hasta de nuestros sábios Académicos de la lengua castell. que en su diccionario dicen: «Tarasca figura de sierpe, que sacabán »delante de la procesion del *Corpus*, que representa místicamente el vencimiento glorioso de »N. S. Jesu-Cristo por su sagrada muerte y pasión del monstruoso Leviathan.»

¿Y no vemos todavía mogigangas de esta clase en las procesiones de las villas y las aldeas, danzantes, castañuelas y vegigas? Y en las procesiones de Semana Santa! que ridiculeces no se ven! Pero ¡qué extraño conserven en nuestras aldeas sus palitroques, mogigangas y castañuelas en actos sêrios de devocion, si el grave cabildo de la santa Iglesia catedral de Sevilla consiente todavía ante el Santísimo Sacramento se presenten de rato en rato una chusma de muchachos en mogiganga, bailando y tocando las castañuelas! Citarán el arca del Testamento...! ¡Que no se cita por sostener indecencias, absurdos, preocupaciones, disparates, tonterías, necedades y supersticiones!... Pero al fin dijo bien Monsieur tal: *La supersticion es el baluarte de la religion*. Que viva el tal Monsieur tal! Es decir: Monsieur de Maistre que sa-

Sin ambicion, sin ira, sin codicia  
Fuera divino Clero el Asno Clero.  
Las tropas pollinales siempre fieles  
Permanecieran al burral Gobierno;  
Y el pueblo borrical, siempre sumiso,  
A otros pueblos sirviera de modelo.

El Estado compuesto de Borricos,  
Jamás á guerras se vería espuesto.

---

be mas que San Gerónimo y San Crisóstomo.

En la defensa cristiana católica de la Constit. novis. de España, folleto semanal que se imprimia en Valladolid en casa de Roldan 1821, en su núm. 41, del Sábado 14 de Abril, se lee lo que sigue:

«El famoso jesuita Teófilo Rainando estaba particularmente ofendido de los PP. Dominicos con ocasion de cierta obrita suya, que se había prohibido en Roma. Quiso vengarse en otro libro que escribió *De inmunitatibus ciriacorum*, en que juntó cuanto pudo y pensó que podía sonrojar á los Dominicos; lo falso, lo cierto, lo dudoso, todo, y entre ello, creyendo que también sería un sonrojo para la órden de Santo Domingo, refiere que en un convento de esta órden guardaban en el relicario la cola de la borrica en que iba montado J. C., cuando entró triunfante en Jerusalem.» Esta noticia es buena para los tios y tias, y otros muchísimos que de ellos ¡bendito sea Dios! en nada se diferencian.

Los chismes, los embustes, los embrollos,  
Los tramas, arterías, los enredos,  
La delacion, la envidia, la lisonja,  
La ambicion, la codicia ni los celos  
Jamás harian del Asnal Estado  
Un Estado infernal cual otros vemos.  
Asesinatos, robos, asnicidios  
Ni otros crímenes tales, tan horrendos,  
Nunca al Estado jumentil mancháran;  
Y el órden fuera todo su elemento.

Asnos no habria Blancos ó Serviles;  
Asnos no habria Liberales Negros;  
Asnos no hubiera Libres ó Masones;  
Asnos no hubiera de los Comuneros;  
Asnos no habria de los Wigs ni Thorys;  
Asnos no habria Gibelinos, Guelfos;  
Ni ménos Asnos de los Jesuitas,  
Ni Molinistas, ni Asnos de Jansenio,  
Ni Asnos del Papa, ni Congreganistas,  
Ni de Calvino, ménos de Lutero.

Todo fuera quietud, todo concordia  
Sin temor de revueltas y de escesos;  
Ni sangre borrical jamás corriera  
Por ver quien es de todos más jumento.  
No hay que cansarse, del borrico el hombre  
Aprender puede. Sírvanle de ejemplo  
Tantas virtudes como el Asno tiene.  
Hágase Burro.... Ganaria en ello.  
¿A quién no dará gana de ser Asno

Al leer el elogio que en mis versos  
De este animal, que tanto motejamos,  
Imparcial y verídico presento?  
Al saber tantas y tan bellas prendas  
¿A quién no dará envidia ser Jumento?...  
Por mi parte, yá bien desengañado,  
Que quisiera ser Asno lo confieso.

Y no lo he dicho todo: el Asno tiene  
Otras prendas y dones muy selectos  
Que omitir es preciso, pues citarlas  
Todas expresamente es muy molesto.  
Pero á fin que los hombres reflexivos  
Procedan con los Asnos yá más cuerdos  
Presento a queste elogio, bosquejado  
Tan solamente, pero no completo.  
Lean, piensen, discurren, juzguen, digan  
¿No fuera honor y dicha el ser Jumento?





# ÍNDICE

DE LAS COSAS MAS NOTABLES QUE SE  
CONTIENEN EN ESTA OBRA.

---

*Abdon.*—Sus hijos y nietos cabalgaban en Asnos, y eran gente *comme il faut*. 46.

*Adulacion.*—El Asno no es adulator. 11.

*Alemania.*—No faltan *Asnos* en aquel pais. 16.

*América.*—Ya poblada de *Asnos*. 17. Al Rio de la Plata los llevó un Fraile. Dios se lo pague. Estimados en el Perú.

*Amor.*—Estremado el de la Burra para con su buche. Amor de una Señora á un *Asno*.

*Andalucía.*—Pais de buenos *Asnos*. 16.

Su mucho valor antiguamente.

*Apiano.*—Decia haber sido adorado el *Asno* por los judíos. No es estraño; en muchas partes lo son.

*Apolo.*—Ha sido protector de los *Asnos*. 73.

*Apuleyo.*—Se vió convertido en *Asno*. 75.

*Arabia.*—Pátria del *Asno*. 15.

*Arcos.*—El P. Arcos refiere un lance asombroso de una canilla de animal. ¡Vale mucho el P. Arcos!

*Aristóteles.*—Dice que no habia *Asnos* en Francia etc. Que venga ahora, y los hallará.

Por todas partes hay *Asnos*, gracias á Dios.

*Asno.*—Véanse todas las páginas.

*Balam.*—Burra de Balam. 72.

*Borak.*—Burra de Mahoma. 73.

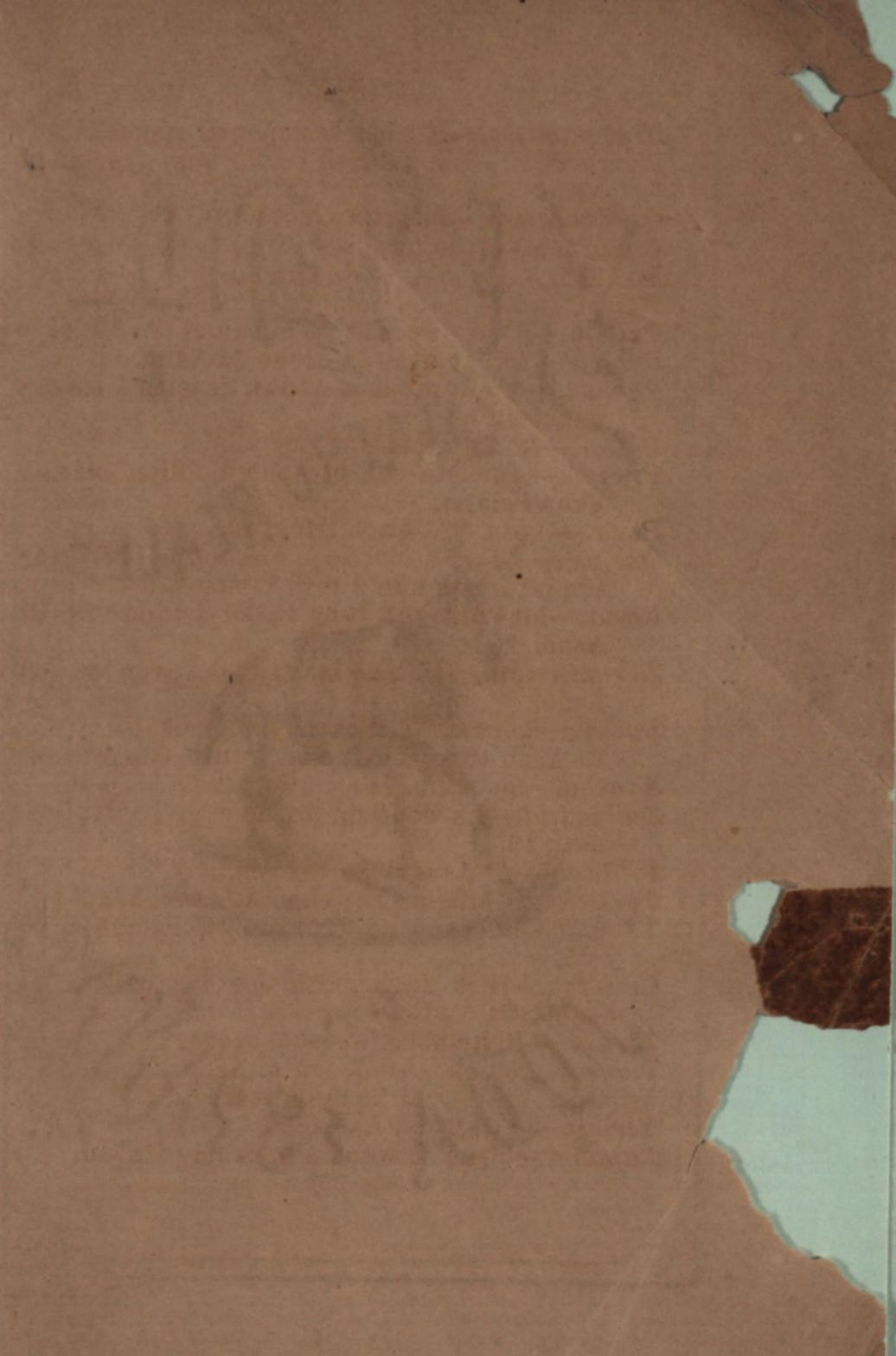
*Bufon.*—Hace elogios del *Asno*. Notas 12, 13 y 21.

*Cain.*—Si mató á Abel con quijada de *Asno*.

- Cambriles.*—Famoso Asno capuchino. 40.
- Capitolio.*—Salvado por los gansos. El Asno figuró en el Capitolio.
- Carne.*—La del Asno manjar esquisito.
- Castilla.*—Pais de buenos Asnos. 16.
- Cerdo.*—Elogiado por un Aleman. XXXV. Tiene mas nombres que el Asno, nota 90.
- Cetro.*—Conseguidos muchos por medio del Asno, 32 y 39. Sin Asnos tal vez Saul no hubiera sido rey. 47 y sig.
- Cielos.*—En ellos hace papel el Asno.
- Convento.*—Famoso en Verona por un famosísimo Asno.
- Crítica.*—Hay quien dice que es la décima Muza. 87.
- Demócrito.*—Decia que los Judíos habian adorado al Asno.
- Diccionario.*—El de la lengua Castellana no sabia lo que era Asno hasta el año de 1817. pag. 1. nota 1.
- Educacion.*—El Asno es capaz de ella. 41.
- Escritura.*—La Sagrada menciona muchísimo al Asno.
- España.*—Pais privilegiado de Asnos buenos y grandes. Valor de algunos Asnos españoles, y prueba que no hay Asnos como los nuestros. Tenemos la gloria de haber poblado de Asnos las Américas. 17.
- Europa.*—Más ó ménos ¡bendito sea Dios! en toda ella se hallan Asnos.
- Fiestas.*—Muchas y famosas se deben al Asno. 16
- Flautas.*—Famosas las de huesos de Asnos. 54.

- Focio.*—Este Patriarca trata de un Asno aficionado á versos.
- Garañon.*—Famosos los de Mallorca, Leon, Zamora etc. 16. Operacion garañónica. 20.
- Gaulas.*—No habia antaño Asnos en ellas: ogaño no faltan, pero no ganan en esto á la Iberia. nota 22.
- Generacion.*—Muy particular la del Asno. 20.
- Gentiles.*—Atribuian á los cristianos que adoraban una cabeza de Asno. 64.
- Gnósticos.*—Infamias que les atribuian.  
Les sucedió lo mismo que á los filósofos y liberales del dia, nota 114.
- Guerrero.*—El Asno hace guerreros á los hombres. 31.
- Héroe.*—El serlo depende á veces de los Asnos. 32.
- Hombre.*—No tiene tan bellas calidades como el Asno.
- Imperio* —Se deben algunos á los Asnos, y se conservan gracias á Dios. Véase *Cetro*.
- Jair.*—Sus hijos magnates de Palestina, cabalgaban en Asnos. 46.
- José.*—Huyó á Egipto en Asno. 71.
- Lascivia.*—Incomparable la del Asno. 21.
- Leche.*—La de la Burra muy medicinal. 26.
- Luciano.*—Muy famoso su Asno. 75.
- Maquiavelo.*—Su Asno. 76.
- Matemsticosis.* Su origen, nota 112. En Maduré creian que las almas de los nobles pasaban á una raza de Asnos. 62.
- Midas.*—Sus orejas de Asno. 13.
- Moisés.*—Honra mucho al Asno. 71, y nota 136.

- Monumentos.*—Muchos se deben al Asno. 31.  
*Monasterio.*—Uno famoso en Verona, gracias al Asno.  
*Onocentauro.*—Si lo hay, nota 131.  
*Onotauro.*—Si lo hay, nota 30.  
*Palabra.*—Hubo Asno que habló.  
*Parentesco.*—El del hombre con el Asno. 69.  
*Pellejo.*—¡Qué de cosas se deben al del Asno!  
*Pérsia.*—Allí comían la carne de Asno. 53.  
*Perú.*—Hay allí muchos Asnos. gracias á los españoles.  
*Potosí.*—No faltan Asnos por allá.  
*Priapo.*—Apuesta con el Asno á quien más.... gana Priapo.  
*Putá.*—Diosa de los arbustos. 73.  
*Quijada.*—Si Cain mató con una á Abel, 55. Sanson hirió con una á mil filisteos. 56.  
*Raza.*—Mas antigua que la del hombre la del Asno. 68.  
*Resignacion.*—Una de las muchas prendas del Asno.  
*Roma.*—Se comió allí carne de Asnos. 54.  
El Asno tuvo estatua en Roma. 66.  
*Sancho.*—Su Asno. 74.  
*Sobriedad.*—La conocen los Asnos y los frailes. nota 13.  
*Soldado.*—Al Asno debe su valor. 31.  
*Te-Deum.*—Muchos se deben al Asno. 31.  
*Templo.*—El Asno ha figurado en Templos. 63 y 65.  
*Thartac.*—Dios de los Heveos con cabeza de Asno. 64.  
*Tirano.*—El hombre lo es del Asno.  
*Trofeos.*—Muchos se deben al Asno. 31.  
*Valiente.*—El Asno hace valientes. 31.  
*Verona.*—Fiesta del Asno. 77.  
*Zamora.*—¡Qué buenos Asnos hay allí! 16.



SE VENDE  
A  
CUATRO REALES



en  
TODA ESPAÑA

